

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Hace Más Frío que Antes: El proceso de consolidación de la ciudad de Nueva Morococha en el periodo post reasentamiento (2012 – 2021)

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Sociología presentado

por:

La Hoz Sánchez, Karlo Andre

Asesor:

Rodríguez Achung, Zoila Martha

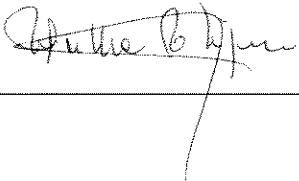
Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, Rodriguez Achung, Zoila Martha, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Hace Más Frío que Antes: El proceso de consolidación de la ciudad de Nueva Morococha en el periodo post reasentamiento (2012 - 2021) del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) La Hoz Sanchez, Karlo Andre dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 13%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 5/12/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 6 de diciembre del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Rodriguez Achung, Zoila Martha</u>	
DNI: <u>06176995</u>	Firma 
ORCID: <u>0000-0002-4617-2778</u>	

Dedicatoria

Para mi Adelita, quien estuvo conmigo toda mi vida y siempre quiso verme terminar el pregrado. Te dedico esta tesis con mucho cariño, porque fuiste mi inspiración por todos esos años que viviste en la Oroya, y todas las historias que me contabas de vivir en una ciudad campamento. Te quiero mucho.



Agradecimientos

Dentro de esta sección quiero expresar mi más sincero agradecimiento las personas e instituciones que contribuyeron en mi formación académica y a la realización de esta investigación.

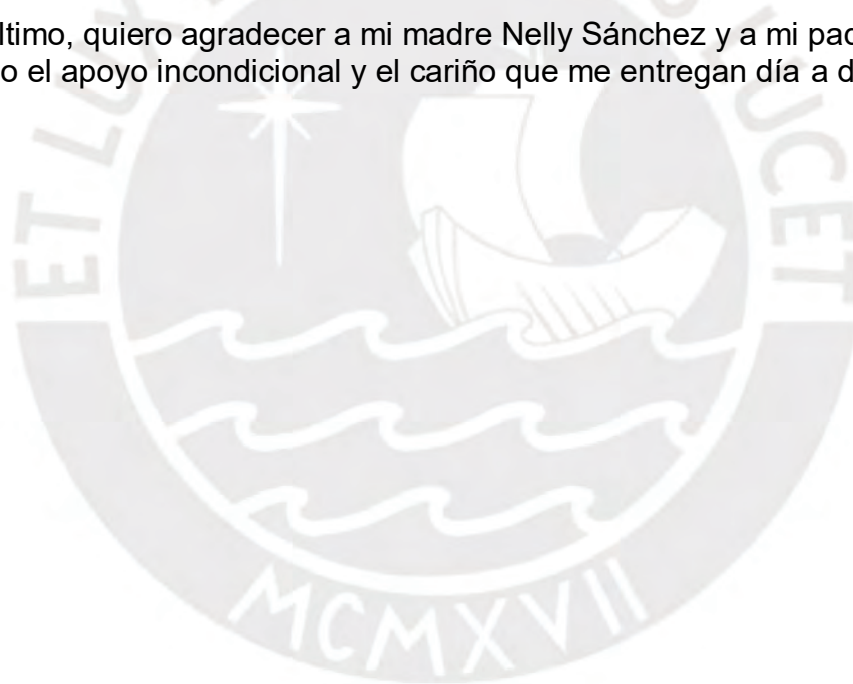
En primer lugar, deseo expresar mi más profunda gratitud a mi asesora de tesis, Martha Rodríguez Achung, por su orientación, paciencia y todo su apoyo durante la elaboración de esta tesis. Su guía, sus consejos y sugerencias me permitieron encaminar este trabajo y mi desarrollo académico en general, incluso en un momento de adversidad como el de la pandemia de la COVID 19.

Asimismo, agradezco a la facultad de ciencias sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, por todas las enseñanzas y los espacios de formación integral que me brindaron alrededor de toda mi formación académica.

También quiero agradecer a los pobladores de la ciudad Nueva Morococha, por su cordial colaboración para la recolección a través de sus valiosas experiencias y memorias.

No puedo dejar de mencionar a mis amigos más cercanos y colegas en las ciencias sociales, Paola, Crishtyan, Flavio, Frank, Rafael, Juan, Cesar, Anette, Angelo y Victor. Quienes me brindaron todo su apoyo y motivación durante los momentos más difíciles.

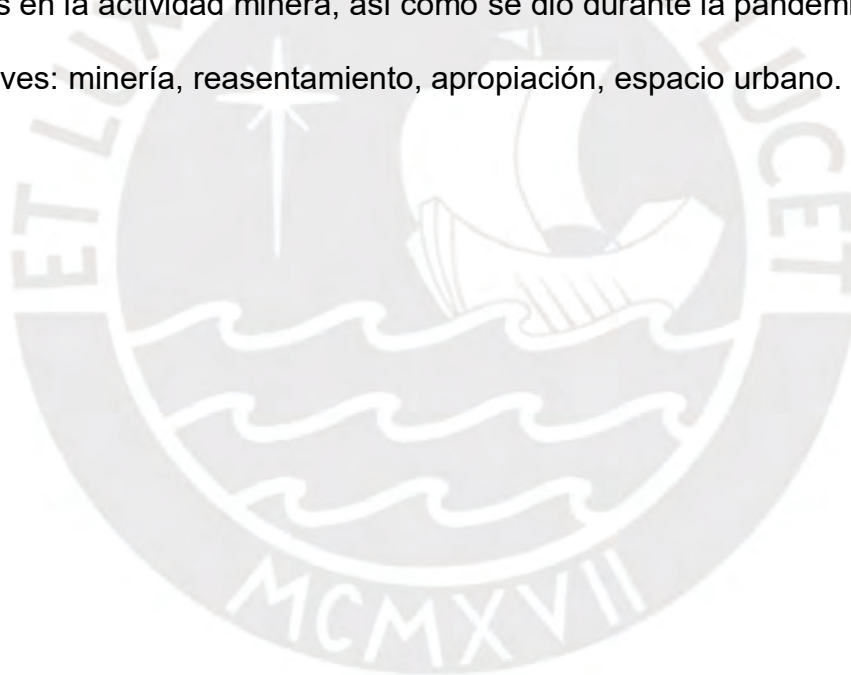
Por último, quiero agradecer a mi madre Nelly Sánchez y a mi padre Carlos La Hoz, por todo el apoyo incondicional y el cariño que me entregan día a día.



Resumen

En la siguiente tesis exploro, describo y analizo las características socioeconómicas de la Nueva Ciudad de Morococha en el 2021; es decir a 9 años de iniciado el proceso de reasentamiento de la Ciudad de Morococha y en un contexto de aislamiento obligatorio debido a la COVID 19. El objetivo principal de esta investigación es explorar los principales cambios físicos, económicos y sociales del nuevo espacio urbano con respecto a las viviendas, los espacios públicos y las relaciones existentes entre la población y el sector minero. Para esto, se empleó una metodología mixta con un paradigma de investigación interpretativista, a través del uso de datos censales, mapas, fotografías, y entrevistas semi estructuradas. Dentro de los resultados observé una ciudad que a partir del reasentamiento cuenta con todos los servicios básicos y con una buena infraestructura urbana. Además, al ser una ciudad históricamente minera, existe una fuerte relación de dependencia hacia este sector, por lo que la población buscó realizar transformaciones en las viviendas que puedan ser aprovechados por la mina. Sin embargo, se percibe una sensación de pérdida y abandono de las principales costumbres, actividades sociales y económicas por parte de un grupo de pobladores, sobre todo de aquellos que se consideraban propietarios en la antigua ciudad. Esta situación se puede intensificar frente a fluctuaciones en la actividad minera, así como se dio durante la pandemia.

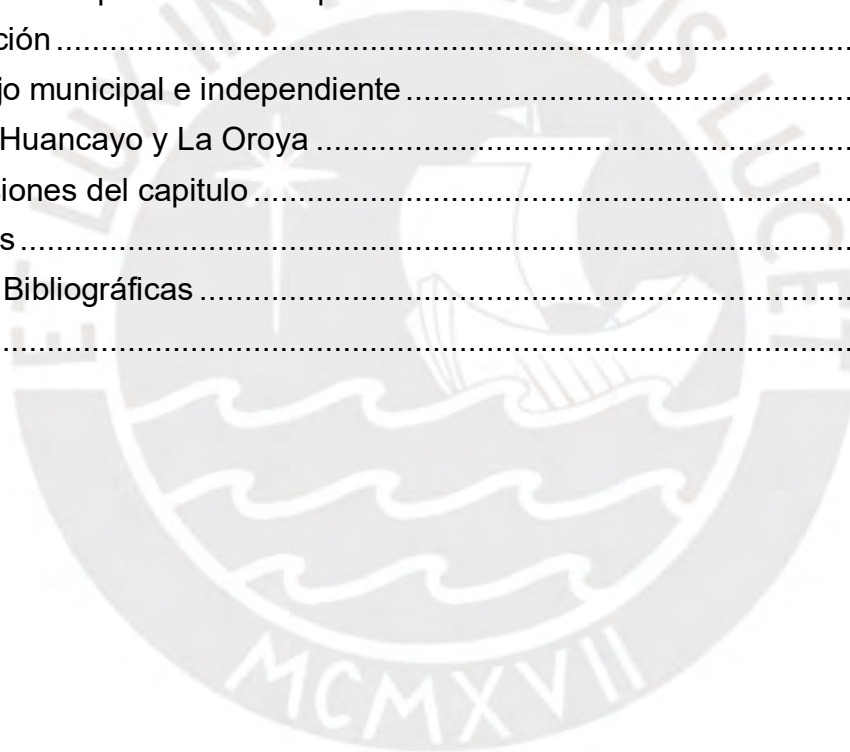
Palabras claves: minería, reasentamiento, apropiación, espacio urbano.



Índice de tesis

Introducción	1
Capítulo 1: El Problema de investigación	4
1.1. Diseño de tesis	4
1.1.1. Problema sociológico y objeto de estudio.....	4
1.1.2. Objetivos de investigación	9
1.1.3. Preguntas de investigación.....	10
1.1.4. Hipótesis.....	10
1.2. Relevancia sociológica	11
Capítulo 2: Revisión de la literatura	13
2.1. Contexto	13
2.1.1. Industria minera.....	13
2.1.2. Proyecto Toromocho	15
2.1.3 Reasentamiento.....	16
2.2. Estado del arte	18
2.2.1. La minería y el reasentamiento por proyectos de desarrollo en la región.....	19
2.2.2. Impactos urbanos por proyectos mineros y de desarrollo en Perú	22
2.2.3. El reasentamiento de la ciudad de Morococha	27
Capítulo 3: Marco teórico	31
3.1 Producción del espacio.....	31
3.2. Habitar	34
3.3. Estrategias y tácticas espaciales.....	36
3.4. Enfoque teórico. Síntesis.....	38
Capítulo 4: Diseño metodológico.....	40
4.1. Ámbito geográfico.....	40
4.2. Mapeo de actores	41
4.3. Matriz de operacionalización de variables	43
Capítulo 5: Antecedentes de Morococha	45
5.1. La minería y los procesos migratorios en la sierra central	45
5.2. La formación de la ciudad de Morococha	51
5.3. El poblador de Morococha	59
5.4. El proceso de reasentamiento	68
5.5. Conclusiones del capítulo.....	74
Capítulo 6: La nueva ciudad de Morococha	76
6.1. El diseño de la nueva ciudad.....	76
6.1.1. Distribución de la ciudad.....	78
6.1.2 Los barrios.....	81

6.1.3. El mercado	82
6.1.4. Municipio	83
6.1.5. Escuelas	84
6.1.6. Hospitales	86
6.2. Cambios y usos del espacio	86
6.3. Cambios en la vivienda.....	102
6.4. Conclusiones del capítulo	108
Capítulo 7: Reapropiación	109
7.1. Los pobladores de la nueva ciudad.	109
7.2. Las demandas de la población	118
7.3. La relación entre la población y la industria extractiva.....	125
7.3.1. Las empresas mineras	126
7.4. Las tácticas espaciales de los pobladores de Nueva Morococha.....	132
7.4.1. Migración	132
7.4.2. Trabajo municipal e independiente	133
7.4.3. Lima, Huancayo y La Oroya	136
7.5. Conclusiones del capítulo	138
Conclusiones	140
Referencias Bibliográficas	143
Anexos.....	148



Índice de Tablas

Tabla 1: Población y Viviendas Según Centro Poblado en el Distrito de Morococha, Yauli, Junín.....	9
Tabla 2: Cotización Internacional Media del Precio de Metales según el año	14
Tabla 3: Caracterización de Entrevistados por Ocupación, Según Sexo.....	42
Tabla 4: Matriz de Operacionalización de Variables.....	43
Tabla 5: Población de la Provincia de Yauli, Según Distritos, por Sexo, 1981	50
Tabla 6: Fases de Expansión y Contracción de la Población Obrera de Cerro de Pasco.....	61
Tabla 7: Fases de Expansión y Contracción de la Población Obrera de Morococha	61
Tabla 8: Población Total de 5 a 17 Años, Por Sexo en el Distrito de Morococha, 2007	66
Tabla 9: Nueva Morococha: Instituciones Educativas por Nivel de Educación, Número de Alumnos y Número de Secciones, 2020	92
Tabla 10: Provincia de Yauli: Población Estudiantil por Niveles de Educación, Según Distritos, 2007.....	95
Tabla 11: Provincia de Yauli: Población Estudiantil por Niveles de Educación, Según Distritos, 2020.....	96
Tabla 12: Morococha: Censo Poblacional por Sexo, Según Área de Residencia y Año de Encuesta (2007, 2017)	110
Tabla 13: Morococha: Censo Poblacional Según Grupo de Edad Quinquenal, por Sexo y por Área de Residencia, 2017	111



Índice de Figuras

Figura 1: Gráfico de Modelo Conceptual.	39
Figura 2: Mapa del distrito de Morococha.....	41
Figura 3: Contratista Froilán Vega con su grupo de Chanquiris.	49
Figura 4: Estatua de un duende minero en la ciudad de Nueva Morococha.	50
Figura 5: Rodríguez, S. (1935-1950) Cerro de Pasco Corporation: campamento minero, Morococha.....	56
Figura 6: Nueva Ciudad de Morococha: Procesión del Señor de los Milagros..	67
Figura 7: Escombros en la antigua ciudad de Morococha	70
Figura 8: Modelo de ciudad propuesto por Social Capital Group en Pachachaca....	77
Figura 9: Viviendas en Nueva Morococha.....	78
Figura 10: Mapa de lotización de Nueva Morococha	79
Figura 11: Patio frontal del mercado municipal de Morococha.....	83
Figura 12: Vehículos que ofrecen servicio de transporte esperando pasajeros en la puerta del mercado.....	83
Figura 13: Maqueta de la antigua ciudad de Morococha en las instalaciones de la Municipalidad Distrital de Morococha	84
Figura 14: Juramentación de la brigada escolar y la escolta de la institución educativa Ricardo Palma.....	85
Figura 15: Trabajadores municipales realizando mantenimiento a las pistas de Nueva Morococha	88
Figura 16: Ternera amamantando a las espaldas de Nueva Morococha.	89
Figura 17: Tractor con pala transitando las calles de la avenida Pflucker	90
Figura 18: Feria semanal de los viernes en Nueva Morococha.....	102
Figura 19: Dos edificios que brindan servicios hospitalarios ubicados de forma continua en la calle Alejandría.....	104
Figura 20: Pirámide Poblacional Urbana de Morococha.....	112
Figura 21: (2021) Mural “Oficina de Rentas” donde se aprecia una convocatoria de empleo de SODEXO.....	116
Figura 22: (2018) Municipalidad Distrital de Morococha. Presentación de artistas en la víspera del aniversario de Morococha.	118
Figura 23: ProActivo. (2020) Donación de tablets y kits escolares a institución educativa Ricardo Palma por parte de Pan American Silver Perú y su unidad minera Argentum.	128
Figura 24: (2021) Trabajadoras municipales dando mantenimiento a pistas en calle Alejandría.	135

Introducción

Este trabajo de investigación busca entender, describir y analizar las características económicas, sociales y espaciales de la Nueva Ciudad de Morococha, a partir del proceso de reasentamiento de Morococha, el cual tiene una propuesta de ciudad moderna con características de un campamento minero. Se busca identificar cómo se produce un nuevo espacio urbano a partir de la interacción entre las representaciones de un nuevo espacio urbano, propuesto por la empresa minera, y las prácticas económicas, sociales y espaciales de los pobladores. Asimismo, se busca identificar, en el diseño urbano, las estrategias de la empresa para proponer un orden y control socio espacial en el espacio urbano. Por otro lado, se trata de identificar las respuestas de la población, frente a la propuesta urbana de Chinalco y las tácticas espaciales realizadas para poder reconfigurar el espacio.

El texto está dividido en ocho secciones. En la primera sección se plantea el problema de investigación, el cual gira en torno al proyecto de reasentamiento y a la especificidad del caso. En este sentido, se menciona el rol de la minería dentro del modelo económico peruano y, los impactos y transformaciones sociales que se generan por esta actividad. Luego se describe a los reasentamientos poblacionales inducidos por desarrollo, como uno de los procesos que genera mayores transformaciones, tanto espaciales como sociales. Por último, se describe brevemente el reasentamiento de la ciudad de Morococha y las características específicas del caso, para señalar su importancia como objeto de estudio.

En la siguiente sección, se busca contextualizar a través de estudios previos sobre el caso. Luego de ello, se presenta una revisión bibliográfica centrada en la minería y los proyectos de reasentamiento inducidos por desarrollo. En este sentido, la literatura revisada se divide en tres ejes temáticos: 1) La minería y el reasentamiento por proyectos de desarrollo en la región. 2) Impactos urbanos por proyectos mineros y de desarrollo en Perú. 3) El reasentamiento de la ciudad de Morococha.

Dentro del desarrollo del marco teórico, se busca estudiar el espacio urbano a partir de la producción del espacio y la triada conceptual propuesta por Henry Lefebvre. En este sentido, se identifica la experiencia urbana a partir del concepto de habitar, propuesto por Duhau y Giglia, el cual se expresa a través de las prácticas espaciales y los espacios de representación que tienen los pobladores sobre la ciudad en la que residen. Por último, desarrollo los conceptos de estrategias y tácticas

espaciales, desde los enfoques trabajados por Michel De Certeau y Susana Torrado, las cuales permiten identificar la producción y reproducción de un orden social dentro del espacio urbano, propuesto por la empresa minera, y las acciones realizadas por los pobladores para mostrar resistencia a este orden y adaptarse al nuevo espacio urbano.

En el diseño metodológico, se presenta el ámbito geográfico del estudio y el mapeo de actores. El enfoque metodológico utilizado es mixto y de paradigma interpretativista. Para lo cual, debido a la pandemia se limitó el campo y la recopilación de información al análisis espacial de planos, mapas y usos del espacio a través de observación no participante y la elaboración de breves entrevistas virtuales y telefónicas. De la misma forma, se realiza una revisión bibliográfica y de documentos estadísticos y no estadísticos, que permitan identificar las características de la población de Morococha antes de la llegada de Chinalco en el año 2007. Por último, dentro del mapeo de actores se identifica principalmente a cinco actores: los pobladores que aún viven en la ciudad de Vieja Morococha, los pobladores de propietarios de alguna vivienda en Nueva Morococha, los pobladores inquilinos en alguna vivienda en Nueva Morococha, los dirigentes de organizaciones sociales, y funcionarios municipales.

A continuación, se presenta la historia de Morococha, desde sus orígenes como asentamiento minero hasta el proceso de reasentamiento en el año 2012. En este capítulo abordo la historia de la ciudad a partir de los procesos demográficos que permitieron la producción del asentamiento de Morococha y su evolución a lo largo de las distintas etapas que vivió la actividad extractiva en la sierra central. Luego busco detallar la formación de la identidad del poblador morocochano ligada a la actividad extractiva y a una identidad obrero sindical, desarrollada principalmente durante el siglo XX.

En el siguiente capítulo, se describe el espacio urbano de Nueva Morococha durante el confinamiento obligatorio causado por la COVID 19. Es así que se describe el diseño, la distribución de los espacios y el equipamiento urbano de la ciudad. Luego se busca identificar los cambios físicos generados en la ciudad y en la vivienda por parte de los habitantes de esta, y por último se presentan los usos en el espacio por parte de los pobladores, analizando estos a través de la propuesta teórica de Lefebvre y considerando el contexto de la pandemia.

Por último, se describe la vida en Nueva Morococha; en primer lugar, a partir de la descripción de los pobladores de la ciudad buscando identificar sus prácticas socio-espaciales y económicas; en segundo lugar, se desarrolla las demandas poblacionales identificadas dentro de la entrevistas realizadas; relacionadas al movimiento económico de la ciudad, salud, empleo, y los espacios urbano; en tercer lugar, se describe la relación existente entre la población y la industria extractiva; finalmente, se analiza las tácticas espaciales empleadas por los pobladores de Nueva Morococha, para poder adaptarse a la vida dentro del nuevo espacio urbano.



Capítulo 1: El problema de investigación

1.1. Diseño de tesis

1.1.1. Problema sociológico y objeto de estudio

Esta tesis tiene por interés estudiar los cambios físicos, sociales y económicos que generó y genera la industria extractiva en la ciudad de Morococha y sus habitantes. Esto tanto en un periodo previo al proyecto de reasentamiento de la ciudad de Morococha, como en el año 2021, es decir después de 9 años de interacciones socio espaciales dentro de un modelo de ciudad propuesto por Chinalco y la minería moderna, y dentro de un contexto de pandemia sanitaria y confinamiento obligatorio por la COVID 19.

Para el Perú el sector minero es parte importante de las políticas económicas; según el Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (IIMP) la minería aporta aproximadamente el 14% del PBI, posee el 60% de las exportaciones y contribuye con el 30% del impuesto a la renta empresarial (IIMP 2019). Así mismo la minería también representa un sustento fuerte de ingresos a nivel regional y local por medio del pago por concepto de Derecho de Vigencia¹, cuyo total recaudado es repartido en un 75% a la municipalidad o municipalidades distritales de donde se encuentra ubicada la concesión, 20% a INGEMMET y el 5% al Ministerio de Energía y Minas (MEM)² y por medio del Canon minero que es equivalente al “50% del total de ingresos y rentas obtenidos por el Estado en la actividad minera, por el aprovechamiento de los recursos minerales, metálicos y no metálicos” (Ley N° 27506, 2001³). Un hito importante dentro del sector fue el giro hacia el modelo neoliberal que se dio durante el gobierno de Alberto Fujimori, donde se buscó incentivar la atracción de capitales extranjeros a través de un paquete de leyes y políticas que favorecieron la extracción de minerales mediante exoneraciones tributarias y la privatización de mineras nacionales. De esta forma es como en un primer momento se dio la promulgación de la Ley General de Minería en 1992.” Se promulgó la Ley General de Minería que otorgó un régimen atractivo para la inversión. Se transfirieron empresas públicas al sector privado y se dieron las condiciones necesarias para desarrollar nuevos proyectos mineros que atrajeron importantes capitales extranjeros” (Barrantes, 2005, p. 17).

¹ Pago que se realiza al estado para mantener vigente una concesión minera.

² Véase el título séptimo del Texto Único Ordenado (TUO) de la Ley General de Minería.

³ Véase Ley N° 28077, ley que modifica varios artículos de la ley N° 27506.

De la misma forma, la minería en el país genera una serie de impactos no solo a nivel ambiental, sino que también a un nivel social y espacial, los cuales a su vez generan una serie de transformaciones sociales que se dan a distintos niveles (político, económico, social) y escalas (local, regional, nacional). Es así como estas transformaciones han generado disputas con distintas poblaciones locales por el control de los recursos y de la renta extractiva (Damonte, 2016). Según la defensoría del pueblo el 62,9% de los conflictos activos en septiembre del 2018 fueron de tipo socioambiental, en donde la minería ocupa un 65,3% (OCM, 2018). Por otro lado, debido a los grandes ingresos y a los conflictos sociales que genera la minería, se crean ciertas exigencias, por parte de las poblaciones afectadas, la banca internacional y de algunos gobiernos, por promover programas de desarrollo que se lleven a cabo sobre todo dentro de sus zonas de influencia. Debido a esto, muchas empresas han optado por integrar dentro de sus prácticas y discursos el concepto de Responsabilidad Social Corporativa, a través de programas de desarrollo que dinamicen las economías locales, promoción de programas de educación, promoción y preservación de la cultura y las artes, promoción de servicios de salud a la comunidad, fortalecimiento institucional de la comunidad, sus grupos y foros colectivos, entre otros. (León, 2012)

Los reasentamientos poblacionales son quizá uno de los impactos que mayores transformaciones sociales generan. Es debido a esto que las exigencias, para la implementación de proyectos de reasentamiento suelen ser altas y los procesos, para llevarse a cabo, complejos. Debido a esto el Banco Mundial (BM) dentro de su manual de operaciones plantea políticas operativas (Operative Policy-OP, 2013) de acción para ejecutar proyectos que necesiten reasentamientos involuntarios inducidos por desarrollo. Sobre esto la OP 4.12⁴ sugiere en primer lugar.

- a. Reasentamientos involuntarios deben ser evitados donde sea posible, o minimizado, explorando todos los diseños de proyectos alternativos viables.
- b. Cuando no es posible evitar el reasentamiento, las actividades de reasentamiento deben concebirse y ejecutarse como programas de desarrollo sostenible, proporcionando recursos de inversión suficientes para que las personas desplazadas por el proyecto puedan compartir los beneficios del

⁴OP sobre reasentamiento involuntario.

proyecto. Las personas desplazadas deben ser consultadas de manera significativa y deben tener la oportunidad de participar en la planificación e implementación de programas de reasentamiento.

- c. Las personas desplazadas deben ser asistidas en sus esfuerzos por mejorar sus medios de vida y sus niveles de vida o, al menos, restaurarlos, en términos reales, a los niveles previos al desplazamiento o a los niveles que prevalecen antes del inicio de la implementación del proyecto, cualquiera que sea el más alto.⁵ (OP 4.12 2001)

Así mismo el BM sugiere hacer uso del OP 4.12 junto a otras políticas operativas⁶ que sean relevantes según el tipo de proyecto a ejecutar, dentro de estas podemos encontrar la OP 4.01 sobre evaluación ambiental, 4.04 hábitats naturales, 4.10 pueblos indígenas y 4.11 sobre recursos culturales físicos. Las políticas operativas son de carácter obligatorio para toda empresa que planea realizar un proyecto con fondo del BM, teniendo estos estándares más altos que las exigencias legales de muchos países. Asimismo, muchas empresas con fondos propios o de otras instituciones financieras⁷ prefieren utilizar estas directrices por sobre las exigencias de los estados en los que operan, debido a la reputación que ofrecen a sus proyectos.

Debido a las características que posee el reasentamiento en casos de minería, es un fenómeno muy estudiado, sobre todo en América Latina y en el Perú. Sin embargo, los estudios sobre reasentamiento están enfocados, en su mayoría, a analizar el reasentamiento desde el proceso y los efectos a corto plazo, viéndose al reasentamiento como un impacto generado por la actividad extractiva. En este sentido, es pertinente estudiar los efectos del reasentamiento a mediano y largo plazo. De esta manera se puede analizar la formación de nuevos espacios urbanos a partir de los procesos de producción espacial, los modos de vida y las experiencias urbanas de las poblaciones reasentadas, a partir de las dinámicas socio espaciales que reconfiguran el espacio previamente concebido.

El proyecto de reasentamiento de la población de Morococha usó de guía el Manual de Operaciones del BM, viendo en el proyecto “una oportunidad para mejorar

⁵ World Bank. OP 4.12. Revisar el manual de operaciones del Banco Mundial

⁶ En proyectos mineros son exigidos por lo general los OP 4.10 y OP4.12.

⁷ En el caso del proyecto Toromocho, Chinalco consiguió financiar el proyecto con ayuda de la “China Development Bank”. Véase el informe final del Estudio de Impacto Ambiental (EIA) del proyecto Toromocho (2009).

las condiciones de vida de la población” (Knight Piésold Consultores S.A., 2009)⁸. La propuesta de Chinalco se justifica bajo 2 argumentos principales, la precariedad de la ciudad y los riesgos geológicos que representa seguir viviendo en esta, siendo la segunda una de las causas de la primera. Para solucionar estos problemas la empresa propone realizar un proyecto rápido, eficiente y con respeto a las normativas nacionales y de derechos humanos, es así que dentro del Estudio de Impacto Ambiental (EIA), Chinalco propone la ejecución del Plan de acción para el reasentamiento (PAR). Donde se propone la construcción de un centro poblado moderno, con más de mil viviendas con todos los servicios básicos de luz, agua y desagüe; edificaciones públicas y espacios de uso público. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Chinalco por llevar el proceso de la mejor manera, existió una fuerte resistencia por un sector de la población, la cual se negaba a abandonar sus viviendas bajo las condiciones propuestas por Chinalco. Lo cual llevó a tener dos ciudades habitadas, la de Morococha y la de Nueva Ciudad de Morococha o Carhuacoto. De esta forma es que en el año 2011 se inicia el proceso de construcción de la Nueva Ciudad Morococha y en el año 2012 se da inicio al reasentamiento de las primeras familias. Sin embargo, el proyecto de reasentamiento, desde las negociaciones iniciales, tuvo resistencia por distintos sectores de la población. En este sentido el proyecto de reasentamiento⁹ de la ciudad de Morococha, a diferencia de otros proyectos, se dio con una población por lo general no campesina y en el contexto de una ciudad intermedia e históricamente minera, por lo cual los procesos de negociación se dieron con población previamente organizada en sindicatos y asociaciones. Sobre esto, Sanborn y Dammert mencionan lo siguiente.

Las comunidades que forman el distrito de Morococha tienen largas historias de organización política y sindical, y esto fue evidente en el proceso de negociación del valor de sus terrenos y propiedades. Según información periodística, al inicio los pobladores esperaban recibir US\$800 por metro cuadrado de tierra, mientras que la oferta de la empresa fue de US\$100 por metro cuadrado como mínimo y US\$300 como máximo, factor en sí mismo de confrontación. (Sanborn y Dammert 2013).

Es dentro de este contexto social que la empresa recibe cierta resistencia social por un sector de la población, en donde algunas familias se resistieron a reasentarse y continúan habitando la antigua ciudad de Morococha, por lo menos hasta el 2021. En el último censo aún encontramos un total de 61 viviendas ocupadas.

⁸ Revisar el capítulo 7 del EIA del proyecto Toromocho (2009).

⁹ Revisar el Reporte de Conflictos Sociales N° 105 de la defensoría del pueblo.

Es así que la empresa opta por el uso de otras estrategias para lograr su cometido. A partir de esto surge la necesidad por explicar la condición actual, tanto de la Nueva Ciudad de Morococha como de sus habitantes, para poder analizar los cambios socio espaciales que se dieron post el proceso de reasentamiento. En este sentido, esta investigación propone realizar un estudio exploratorio con revisión de fuentes bibliográficas, espaciales y censales donde se busca analizar el periodo post reasentamiento, con la finalidad de observar las transformaciones del modelo de ciudad propuesto por Chinalco luego de 9 años (2012 al 2021) de interacciones socio espaciales y la construcción de nuevas formas de relación entre la población y la empresa minera. Para ellos, me centraré en revisar los antecedentes del proceso de reasentamiento, las representaciones espaciales (en torno a la ciudad) y las transformaciones espaciales a partir de la relación entre el espacio físico y las interacciones económicas y sociales por parte de los pobladores.



Tabla 1

Población y Viviendas Según Centro Poblado en el Distrito de Morococha, Yauli, Junín

DISTRITO MOROCOCHA TOTAL	POBLACIÓN CENSADA			VIVIENDAS PARTICULARES		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Ocupadas	Desocupadas
	5 155	3 486	1 669	1 479	1 317	162
NUEVA CIUDAD MOROCOCHA	3 663	2 410	1 253	1 059	944	115
PUCARA	306	257	49	29	26	3
CANTERA YESO	1	1	-	4	4	-
SAN FRANCISCO DE ASIS DE PUCARA	929	705	224	246	217	29
MANUELITA	24	12	12	12	12	-
ALPAMINA	20	8	12	25	10	15
UCRUCANCHA	2	1	1	4	4	-
CHURRUCA	2	1	1	1	1	-
VISCAS	7	4	3	5	5	-
PUNO BAMBA	-	-	-	14	14	-
CANTERA PIEDRAS BLANCAS	1	-	1	11	11	-
NUEVA ESPERANZA	18	9	9	8	8	-
ANTIGUA MOROCOCHA	182	78	104	61	61	-

Nota. Recopilado del directorio nacional de Centros Poblados (INEI)

Fuente: INEI: Censo de población y vivienda (2017).

1.1.2. Objetivos de investigación

- **Objetivo general**

Observar y analizar la producción del nuevo espacio urbano y las dinámicas económicas y socio espaciales respecto a la vivienda, el espacio público compartido y la relación existente entre la población de Morococha y Chinalco.

- **Objetivos específicos**

a) Revisar los antecedentes de la ciudad de Morococha, el proceso de reasentamiento y la creación del nuevo espacio urbano propuesto por Chinalco.

b) Analizar el diseño urbano propuesto por Chinalco para la Nueva Ciudad de Morococha, y la estructura urbana actual de la misma.

c) Analizar la producción del nuevo espacio social a partir de la relación entre el diseño propuesto por Chinalco y las prácticas económicas y socio espaciales de los habitantes de la Nueva Ciudad de Morococha

1.1.3. Preguntas de investigación

- Pregunta general

¿Cuáles son las características físicas, económicas y sociales, del nuevo espacio urbano con respecto a la vivienda, el espacio público compartido y la relación existente entre la empresa minera (Chinalco) y los pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha?

- Preguntas específicas

- a) ¿Cómo se desarrolló la tradición minera en la ciudad de Morococha y su población antes del proceso de reasentamiento?
- b) ¿Cómo se pensó el nuevo espacio urbano propuesto por Chinalco en torno a la vivienda, el espacio público compartido y las relaciones sociales dentro de la ciudad?
- c) ¿Cuáles son las características del nuevo espacio social urbano producido entre el diseño propuesto por Chinalco y las prácticas socio espaciales de la población de la Nueva Ciudad de Morococha?

1.1.4. Hipótesis

El reasentamiento de la ciudad de Morococha es un caso especial debido a que, a diferencia de otros, se trata del reasentamiento de una ciudad con una tradición minera preexistente, por lo que cuenta con múltiples organizaciones sociales y sindicales relacionadas a la industria minera. De esta forma es que el proyecto de reasentamiento tuvo una fuerte respuesta social, desde los procesos de negociación con la población, generando cierto rechazo a las formas en que se estaba llevando a cabo este. Debido a estas inconformidades es que un buen grupo de familias se resistió a abandonar sus viviendas y mudarse al nuevo espacio urbano, esto a pesar de los cambios atravesados por la antigua ciudad de Morocha, los cuales ejercían una fuerte presión física y ambiental, resultando en su inhabitabilidad. De la misma forma, el proceso de reasentamiento viene de la mano con una nueva propuesta de extracción minera, un modelo de minería moderna con mayor requerimiento tecnológico y menor demanda de mano de obra no calificada, creándose cierto distanciamiento a nivel laboral entre la empresa y la población.

El proceso de reasentamiento y generación de un nuevo espacio urbano influyó en la población de Nueva Ciudad de Morococha, en las prácticas, experiencias urbanas y las formas de organización preestablecidas, reajustando estas a un nuevo contexto urbano y en algunos casos debilitando las formas de organización preexistentes, ejerciendo mayor control social político y simbólico a través del modelo de ciudad propuesto para la Nueva Ciudad de Morococha. De esta forma se empezó a gestar un nuevo vínculo entre la empresa y la población sostenida por el modelo urbano propuesto, mientras se marca una mayor distancia en el vínculo laboral con esta. Considerando esto es que luego de 8 años de nuevas interacciones socio espaciales, los pobladores han logrado adaptarse a sus nuevos modos de vida a través del uso y de la suma de diversas tácticas espaciales que les permiten modificar el espacio según sus necesidades y propias experiencias previas; creándose nuevas dinámicas, como la presencia de nuevos comercios locales aprovechados por el personal de la empresa, y nuevas formas de relación con Chinalco.

1.2. Relevancia sociológica

La relevancia del caso se da principalmente por la especificidad del mismo, siendo el proyecto Toromocho una de las inversiones más grandes en proyectos mineros a nivel nacional y de empresas chinas en Perú. En este sentido desde un principio Chinalco hizo una apuesta por usar tecnología de alta gama que le permita tener un mejor manejo ambiental (Donayre, 2014). De la misma forma a través del proyecto de reasentamiento de la ciudad de Morococha, buscó no solo facilitar sus operaciones sino conseguir la tan ansiada licencia social. Es así como Chinalco tuvo el desafío de mostrar el mejor lado de la industria minera, queriendo mostrar que la minería también puede cuidar el medio ambiente y generar cambios positivos en las comunidades afectadas. Por otro lado, el caso de la población de Morococha es un caso particular de estudio, debido a que, a diferencia de otras comunidades reasentadas, esta no es una comunidad campesina, sino que es una ciudad intermedia de tradición minera, la cual ha vivido distintas gestiones extractivas y formas de extracción. Debido a esto es que la ciudad de Morococha tenía una relación particularmente laboral, con la industria extractiva, por lo cual poseía como característica el ser una ciudad campamento; sin embargo, con la llegada de Chinalco y el proyecto de reasentamiento, se propone un modelo de minería moderna, el cual requiere de mayor tecnología y menor mano de obra calificada, con lo cual la Nueva

Ciudad de Morococha, y sus habitantes empiezan a gestar diferentes relaciones con la empresa. Por último, es importante revisar lo que sucedió con la población reasentada y con la que se resistió desde un principio a abandonar sus viviendas, así como también los cambios económicos y socio espaciales presentes en la Nueva Ciudad Morococha.

En este sentido, este estudio busca describir la situación actual de Nueva Morocha desde un aspecto urbano, viendo como las interacciones de la población y la relación de esta con el sector extractivo. De esta manera, se observan las redes y las formas de organización social y del espacio que se mantienen después de un proceso de reasentamiento y aquellas que nuevas que aparecen para poder sobrellevar una vida dentro de un nuevo espacio urbano que tiene una relación diferente con el sector extractivo, debido principalmente al cambio en el esquema de operación que posee Chinalco y el proyecto Toromocho, un proyecto de tajo abierto que posee mayor inversión y mayor productividad pero que a su vez tiene diferentes sistemas de trabajo y diferentes formas de relacionarse con las comunidades cercanas.



Capítulo 2: Revisión de la literatura

2.1. Contexto

2.1.1. Industria minera

Desde la década del 70 debido a la aparición de nuevas tecnologías que permitían la creación de bienes sustitutos y al estancamiento del crecimiento en la demanda y la oferta de los minerales, la industria minera entró en crisis. Frente a esta crisis la industria minera, a partir de los años 80, ha pasado por un proceso de reestructuración tanto de forma productiva, como organizacional a través del uso de nuevas tecnologías que permitan mejorar los procesos de exploración y explotación, la tercerización de la fuerza de trabajo y la flexibilización laboral, mejorando la eficacia energética y generando tecnologías que reduzcan los costos negativos en el ambiente (Aste, 1997, p. 17-21). Durante los años 90s estos cambios siguieron su rumbo y dentro del Perú se empezó a intensificar un proceso de transnacionalización de la industria minera, con la privatización de las empresas a partir de 1992 y con la aprobación de leyes que incentivarán la atracción de capitales internacionales, devino en un proceso de modernización del sector minero. Sin embargo, durante la década del 2000, década donde se empezó a dar un incremento sustancial en el precio de los metales¹⁰, aumentaron las movilizaciones sociales, en respuesta a las reformas neoliberales empezadas la década anterior. Es en este contexto que se empieza a dar reformas dentro de las instituciones financieras internacionales, dándose políticas que mantenga el desarrollo de las industrias extractivas a nivel internacional, reconfigurando los estándares exigidos en temas de cuidado socio ambiental por parte de los países donde operan las mismas empresas y la banca mundial (Arellano, 2011). De esta forma se introduce dentro de las prácticas y discursos de las empresas mineras conceptos de RSC con un enfoque de desarrollo sostenible.

¹⁰ Cuadro sacado del BCRP: <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/>

Tabla 2

Cotización Internacional Media del Precio de Metales según el año

Fecha	Cobre US\$/libras	Estaño US\$/libras	Oro US\$/onzas	Plata US\$/onzas	Plomo US\$/libras	Zinc US\$/libras
2003	80,70	222,03	363,62	4,91	23,36	37,54
2004	129,99	386,13	409,85	6,69	40,21	47,53
2005	166,87	334,84	445,47	7,34	44,29	62,68
2006	304,91	398,29	604,58	11,57	58,50	148,56
2007	322,93	659,47	697,41	13,42	117,03	147,07
2008	315,51	839,60	872,72	15,01	94,83	85,04
2009	233,52	615,83	973,62	14,68	77,91	75,05
2010	342,28	926,63	1225,29	20,19	97,61	98,18
2011	400,20	1183,96	1569,53	35,17	108,97	99,50
2012	360,55	958,08	1669,87	31,17	93,54	88,35
2013	332,31	1012,24	1411,00	23,86	97,17	86,65
2014	311,16	994,08	1266,09	19,08	95,07	98,07
2015	249,44	728,97	1161,06	15,73	81,05	87,65
2016	220,57	815,68	1247,99	17,14	84,82	94,80
2017	279,61	911,66	1257,23	17,06	105,12	131,17
2018	295,94	914,70	1269,35	15,72	101,77	132,70

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú (2019). Elaboración propia.

Dentro de estos estándares es que el Banco Mundial, implementa políticas operativas a través de la creación de un manual de operaciones (Operational Manual¹¹), donde establece estándares mínimos exigidos al personal que aplique a las operaciones del banco, siendo estas también garantías que las instituciones que apliquen a algún tipo de préstamo para la ejecución de algún proyecto deben asegurar. En este sentido es que dentro del sector minero las políticas operativas del Banco Mundial se convierten en un referente para la ejecución responsable de un proyecto, siendo estos estándares más altos que los que exigen muchos países. A partir de todo esto es que se incentiva la explotación minera a gran escala, aumentando los

¹¹ Véase: <https://policies.worldbank.org/sites/ppf3/Pages/Manuals/Operational%20Manual.aspx>

proyectos de grandes inversiones, por lo general de tajo abierto y con tecnologías que permitan una explotación cada vez más rápida de las canteras.

2.1.2. Proyecto Toromocho

La relevancia del proyecto Toromocho y de la ciudad de Morococha se centra principalmente a la tradición minera del distrito que data desde la época precolonial, sin embargo, es partir de 1757 que se entra a una nueva etapa extractiva con la llegada Martín de Bidegaray, terrateniente acreedor de la Rinconada de Huacracocha, quien construyó un molino de metales en la hacienda de San Martín de Tucto. En 1840 Juan Francisco Izcue, asociado Carlos Pflücker empiezan a explotar las minas en Morococha, integrando nuevas técnicas (por parte de Pflücker) metalúrgicas de fundición. La explotación por parte de Pflücker, tras su muerte, es heredada a sus hijos en 1885 y tiene su fin durante la guerra del pacífico y la invasión chilena a la sierra central. Con la llegada del ferrocarril central la explotación minera pasó a otra época, debido a las facilidades que este otorgaba para el transporte de carga pesada, por lo que se empezó a dar mayores proyectos de exploración en la zona central por parte de empresarios mineros, lo que dio resultado al aumento de empresas mineras en Morococha. A finales del siglo XIX los minerales concentrados en las capas superiores se empiezan a agotar, por lo que estas empresas van siendo asimiladas por la “Morococha Mining Company” de James B. Haggin y A. W. MacCune y la “Backus & Johnston Company” de Jacob Backus y Howard Johnston en 1905 (Donayre, 2016).

Una segunda etapa se inicia en 1907 cuando se decreta la creación del distrito de Morococha, durante el gobierno de José Pardo. En 1913 la Cerro de Pasco Cooper Corporation inicia sus operaciones en la zona, lo que lleva a una mayor tecnificación del proceso extractivo, a la concentración de las minas por parte de esta y a un fuerte proceso migratorio de las áreas rurales hacia los campamentos mineros. De la misma forma se sabe que durante la gestión de la Cerro de Pasco Cooper Corporation se llevaron malas prácticas de manejo socio ambiental como el uso de técnicas de enganche de trabajadores (usado en la época colonial para conseguir mano de obra barata), condiciones de salud precaria y altos niveles de contaminación, condiciones laborales precarias y tragedias como derrumbes o el hundimiento de la laguna Morococha en 1928. En 1974 se expropia la Cerro de Pasco Cooper Corporation y pasa a crearse la Empresa Minera del Centro del Perú (CENTROMIN), la cual inició

en la década del 80 un plan integrado de vivienda para los trabajadores de la mina, en este periodo también se da mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores, implementando grandes campamentos mineros con centros de salud, un hospital general en La Oroya y siete hospitales periféricos, también se implementaron noventa centros educativos de nivel primario y secundario (Contreras, 2015).

La última etapa para mencionar se inicia en el 2003 con la llegada de la empresa canadiense Minera Perú Cooper la cual adquiere la concesión del proyecto Toromocho, realizando actividades de exploración, de las cuales se estiman una inversión aproximada de 1500 millones de dólares americanos. En el 2007 la empresa Chinalco Perú adquiere las acciones de Minera Perú Cooper y con esta la concesión del proyecto Toromocho (Donayre 2016: p92), sin embargo, para poder ejecutar el proyecto se necesitaba del reasentamiento de la ciudad Morococha, debido al uso de la técnica de remoción de minerales por tajo abierto. por lo cual se elabora el Programa de Acción para el Reasentamiento (PAR) y se inician las negociaciones para poder llevar este acabo, sobre esto Silvia Matos describe cómo se llevó el proceso por parte de la empresa, quien debido a no contar con canales institucionales fuertes del estado que le permitan una correcta negociación se vio obligada a llevar este “casa por casa” (Matos 2018). Esto sin embargo presentó rechazo por parte de un sector de la población quienes se negaron a dejar sus viviendas hasta el presente año, presentándose demandas en conjunto con ONGs y el actual Gobierno Regional Junín (GRJ) exigiendo a la empresa el cese de hostigamiento y abusos contra los pobladores y un reasentamiento digno. Debido a esto el poder judicial ordenó detener la demolición de la ciudad en febrero del 2019.

2.1.3 Reasentamiento

Dentro de los tipos de reasentamientos forzados señalados por el Banco Mundial (BM), identificamos en primer lugar los reasentamientos inducidos por desarrollo, los cuales se dan cuando se ejecutan proyectos que involucran un cambio sustancial en la tierra y el agua, estos proyectos pueden estar relacionados a la construcción de proyectos de desarrollo minero, desarrollo urbano, desarrollo vial y de infraestructura en general. Otros tipos de reasentamiento se relacionan con la movilización de poblaciones debido a guerras, disturbios políticos, o desastres naturales (Cernea, 1989, p. 4). De esta forma al estar la minería relacionada a los reasentamientos inducidos por desarrollo es que los reasentamientos se enmarcan dentro de los

discursos de responsabilidad social trabajados por las empresas mineras. De esta forma es que algunos proyectos de reasentamiento son trabajados como proyectos de responsabilidad social en donde, a pesar de las recomendaciones del banco mundial, el proyecto de reasentamiento no solo es visto como necesario sino como la mejor opción que tiene la población para mejorar su calidad de vida. Sin embargo, dentro del marco normativo peruano no existe ninguna ley específica que regule los proyectos reasentamiento inducidos por desarrollo, más que la ley N° 29869 Ley de Reasentamiento Poblacional para Zonas de Alto Riesgo no Mitigable y algunas guías operacionales desarrolladas para casos específicos¹².

La propuesta de reasentamiento de Chinalco, parte mencionando las recomendaciones del BM sobre este, sin embargo, encuentra en su proyecto de reasentamiento “una oportunidad para mejorar las condiciones de vida de la población” (Knight Piésold Consultores S.A., 2009). La propuesta de Chinalco se justifica bajo dos argumentos principales, la precariedad de la ciudad y los riesgos geológicos que representa seguir viviendo en esta, siendo la segunda una de las causas de la primera. Para solucionar estos problemas que la empresa menciona, propone realizar un proyecto rápido, eficiente y con respeto a las normativas nacionales y de derechos humanos, es así que dentro del Estudio de Impacto Ambiental (EIA), Chinalco propone la ejecución del Plan de acción para el reasentamiento (PAR)¹³.

El PAR propone la construcción de una ciudad (Nueva Morococha) que mantenga la vigencia histórica y cultural de la zona, con la construcción de viviendas de material noble, dentro de un asentamiento moderno que cuente con servicios básicos de luz, agua, desagüe y alumbrado público, de la misma forma el proyecto plantea la creación de edificios dirigidos al servicio público, tales como colegios de nivel primario y secundario, una comisaría, centros de salud, una edificación destinado al gobierno local, edificaciones comerciales, tales como un mercado de abastos, que permitan el abastecimiento de bienes y servicios a la población además de brindar una fuente de ingresos económicos a un sector. Chinalco buscó abrir espacios de

¹² El Organismo Técnico de la Administración de los Servicios de Saneamiento, OTASS desarrolló un marco de reasentamiento a inicios del año pasado, guiado por el marco propuesto por el BM. Véase: Marco de la Política de Reasentamiento (MPR) del Programa de: Modernización de la Prestación de los Servicios de Agua Potable y Saneamiento en las EPS EMAPACOP, SEDACUSCO, SEDAPAR, SEMAPA BARRANCA, EMAPA HUARAL y EMAPA HUACHO.

¹³ Revisar el informe final del EIA del proyecto Toromocho.

negociación con la población de Morococha con el fin de tomar decisiones relacionadas al reasentamiento, de esta forma se aprobó por mayoría llevarse a cabo el proyecto de reasentamiento en la antigua hacienda Pucará, conocida actualmente como Carhuacoto. Sin embargo, en el año 2012 se presentó resistencia por parte de un sector de la población y del entonces alcalde Marcial Tolentino Salomé, por lo que la empresa decidió abrir una mesa de diálogo que contó con la presencia de la Presidencia del Consejo de Ministros, el Monseñor Pedro Barreto, el alcalde de Morococha, y una serie de líderes de la sociedad civil organizada, en el cual no se llegó a elaborar un convenio satisfactorio para las partes, a pesar de esto se empezó a trasladar a la población a finales de ese año (Donayre, 2016). En el 2017, a pesar de llevar 5 años de iniciado el proceso de traslado de la población, un sector se mantuvo resistente a este, por lo cual en el último censo nacional del 2017 se encuentran 61 viviendas habitadas y un total de 182 habitantes.

2.2. Estado del arte

Dentro de la literatura, tanto peruana como latinoamericana e internacional, encontramos una gran cantidad de fuentes dedicadas a investigar a la minería y el reasentamiento poblacional en sus distintos tipos y niveles. Esto debido principalmente a la importancia que tiene el sector extractivo dentro de la economía de los países latinoamericanos y el rol que estos países tienen como proveedores de materias primas dentro de la economía global. De la misma forma los temas de reasentamiento, por proyectos de desarrollo, en la región son tocados por distintas instituciones debido a la gran cantidad de proyectos de reasentamiento que existen y a los distintos impactos sociales que generan. Debido a todo esto es que dividiremos la literatura revisada en 3 secciones. En primer lugar, revisaré la literatura que se centra en analizar a la minería y al reasentamiento por proyectos de desarrollo en Latinoamérica, donde se busca identificar los discursos que existen atrás de las prácticas extractivas, por parte de la industria y el estado; así como los impactos socio espaciales que generan estas prácticas. En segundo lugar, revisaré la literatura enfocada en analizar los impactos urbanos generados por proyectos de desarrollo y la minería en algunos casos peruanos. Por último, revisaré la literatura dedicada a estudiar el caso de la ciudad de Morococha y el reasentamiento de esta, por el proyecto Toromocho.

2.2.1. La minería y el reasentamiento por proyectos de desarrollo en la región

Los países de la región se caracterizan por sus grandes reservas de materias primas, debido a esto es que las industrias extractivas tienen gran influencia e impacto en las economías y políticas de nuestros países. De esta forma, en aras del desarrollo se ejecutan megaproyectos que en muchos casos requiere la movilización de poblaciones asentadas en las áreas de influencia directa e indirecta de estos. Lo que genera diferentes tipos de transformaciones en el espacio y el tejido social de las poblaciones impactadas. Sin embargo, podemos encontrar ciertas similitudes dentro de los discursos y las formas en que se llevan los desplazamientos poblacionales, en distintos casos latinoamericanos.

Dentro de la literatura observamos que, en los países latinoamericanos, el sector extractivo y el capital privado se han visto fortalecidos por la apertura de los países a un modelo neoliberal. En este sentido, la implementación de políticas que buscan atraer a capitales internacionales a través de programas de privatización, beneficios y facilidades administrativas y tributarias para la apertura a un mercado de importaciones han resultado en la creciente presencia de empresas multinacionales dentro de nuestras economías. Este crecimiento, vino de la mano con un discurso de desarrollo con un enfoque modernizador, el cual ha traído consigo conflictos y efectos negativos ligados al uso, distribución y soberanía de la tierra.

Sobre esto, Oscar Vargas realiza un estudio sobre la problemática del desplazamiento inducido por desarrollo, analizando el caso de la zona Tamarindo en Colombia, la cual en principio sirvió como una zona de refugio y de asentamiento para poblaciones debido al conflicto armado. Sin embargo, a raíz de que en el 2007 la zona es decretada como zona franca del Atlántico y con ello comienza la construcción de la Zona Franca Internacional del Atlántico (ZOFIA); en nombre del desarrollo, la población asentada en el Tamarindo comienza a ser víctima de hostigamiento, acoso y violaciones a los derechos humanos, por parte de actores institucionales, como la municipalidad de barranquilla e ilegales como grupos paramilitares; interesados en la tenencia de las tierras de Tamarindo con el argumento de brindar desarrollo económico e industrial a la región (Vargas, 2015). De la misma forma, Edwin Hernández en su estudio de caso sobre el proyecto Cerrajón en Hato Nuevo, La Guajira, Colombia; describe la situación de la población de Tabaco, la cual fue desplazada debido a la explotación del proyecto El Cerrajón, por parte de las

multinacionales BHP, Anglo American y Xstrata. El autor señala cómo el auge de la globalización y la imposición del neoliberalismo en Colombia inició un proceso de apertura económica, lo cual fortaleció la inversión extranjera y la privatización de sectores estratégicos. Esto devino en el aumento de la producción y el aporte por concepto de regalías generados por la extracción de carbón. No obstante, el crecimiento económico por la minería no significó una reducción significativa en los índices de pobreza de La Guajira, más bien acarrió una serie de conflictos económicos y sociales relacionados al espacio. (Hernández, 2018).

De esta forma, sale a la luz otra característica de los procesos de desplazamiento poblacional, el cual es la falta de un marco normativo que permita una justa regulación de estos procesos. Se puede interpretar que, en la región, los estados en vez de tomar el rol de un garante de derechos de las poblaciones, en muchos casos prefieren mantenerse al margen tomando una postura imparcial, postura que termina por beneficiar a las empresas interesadas en los desplazamientos, así como también suelen tomar posturas en pro de la inversión privada, con lo cual se ven afectados los derechos humanos de las poblaciones en cuestión. Sobre esto, Isabela Figueroa realiza un estudio de caso dedicado a analizar, desde un punto de vista jurídico, las prácticas y la violación de derechos humanos por parte de la empresa Ecuacorriente y el Estado ecuatoriano, durante la implementación del proyecto Mirador. Dentro de este caso, podemos observar que los problemas generados por la implementación del proyecto Mirador parten desde la elaboración del EIA, en este sentido, la autora señala que “Ecuacorriente ha sido imprecisa al describir los posibles impactos del proyecto Mirador en tierras indígenas. De hecho, la empresa no ha logrado identificar cuál es la parte del territorio shuar que está titulada y la que todavía está por titular y de qué manera el proyecto Mirador las afectará.” (Figueroa ,2018, p. 191).

De la misma forma, las irregularidades fueron notables durante el proceso de compra de tierras por parte de Ecuacorriente, esto se dio en parte debido a las negociaciones persona a persona que se dieron, logrando adquirir algunas tierras por valores muy por encima del valor del mercado, como en el caso del alcalde de Pangui, mientras que otras tierras a valores por debajo del valor del mercado, por otro lado el proceso de compra se dio mediante un testaferrero, lo que solo perjudicó a los antiguos propietarios. (Figueroa, 2018). Esta situación se ve intensificada con la presencia del Estado; el cual debido a que la minería suele estar definida como una actividad de interés o utilidad pública “El Estado o su concesionario pueden recurrir a la

expropiación de tierras o a la constitución de servidumbres involuntarias de las tierras necesarias para cualquiera de las actividades de un proyecto minero” (Figuroa, 2018, p. 191). Esto coloca a los pobladores afectados en una situación de mayor vulnerabilidad, ya que no cuentan con la opción de mantener sus tierras, violando su derecho a la vivienda. Algo similar se observa en el caso del proyecto Cerrajón, donde se observaron facilidades brindadas por parte del Estado, para la implementación y la ejecución de este por parte de empresas multinacionales.

La incidencia de lo marco político es fundamental para comprender lo que sucede en La Guajira, ya que el poder político nacional y global se impone sobre el poder político local. Esto se evidencia con la facilidad con la que ingresó la multinacional Cerrejón, además de la seguridad que ofreció el Estado colombiano en materia de la celebración de contratos, el auxilio para la expropiación de pueblos, los beneficios en el otorgamiento de licencias ambientales y lo más importante cómo, a pesar del fallo de la Corte Constitucional para la reubicación de Tabaco, pasaron más de diez años sin que el consorcio multinacional hiciera efectiva esa orden (Hernandez, 2018, p. 120).

Podemos entender cómo los procesos extractivos en la región se ven fuertemente marcados por un modelo neoliberal y economías abiertas de exportaciones, esto se sostiene por una serie de políticas y leyes que buscan balancear ciertos procesos en favor de las empresas; dejando a las poblaciones implicadas en estos proyectos, de alguna manera desprotegidas frente a grandes corporaciones que tienen puestos sus intereses en la administración de las tierras de estos pobladores. Si bien estos proyectos traen consigo grandes sumas de dinero a los países en los que se ejecutan, los beneficios terminan destruyéndose de forma desigual, concentrándose en las capitales y grandes concentraciones urbanas, mientras que en las regiones de explotación se siguen manteniendo altos niveles de pobreza.

Otras de las características analizadas, son las transformaciones espaciales y los impactos físicos, económicos y sociales que genera la minería en las poblaciones que habitan en las áreas de influencia. Dentro de los procesos de reasentamiento estos impactos generados por la pérdida de la vivienda y el espacio habitado, se ve reflejado en problemas de desarraigo, la dispersión poblacional y en la pérdida del tejido social. Hernández resalta esto al desarrollar el proyecto de vivienda de Cerrajón para la comunidad Wayúu.

Este proceso buscaba insertar a la comunidad en las dinámicas del neoliberalismo, es decir, interiorizar las dinámicas del mercado en sus prácticas sociales. Cabe señalar, por un lado, que las casas entregadas a la comunidad Wayúu estaban construidas con materiales que ellos nunca habían usado; las familias, que siempre habían vivido en

el mismo techo, estaban separadas por la arquitectura; y la estructura solo reflejaba un espacio de individualización de las personas. (Hernández, 2018, p. 113-114)

También es importante ver que los impactos urbanos de la minería no solo se dan por procesos de reasentamiento. La minería genera una serie de impactos indirectos a las urbes dentro o cercanas a sus áreas de influencia, generando migraciones, especulación urbana, segregación espacial, inflación localizada, entre otros fenómenos económicos y sociales. Sobre esto, Emilio Thodes estudia el caso de las transformaciones físicas y sociales de la ciudad de Antofagasta, por parte de la minería. En este sentido, el autor señala la existencia de diversos factores que, sumados al desarrollo de la gran minería, resultaron en la expansión y desarrollo urbano desigual de la ciudad de Antofagasta “La gran minería no es el único factor que explica el desarrollo urbano desigual, puesto que este se ve acentuado por la falta de control gubernamental del espacio. La ausencia de regulación estatal se traduce en un notable aumento de los precios de las viviendas, debido a la especulación inmobiliaria y la provisión inadecuada de terrenos.” (Thodes, 2016, p. 224). La minería trae consigo una serie de transformaciones físicas económicas y sociales que afectan a las poblaciones aledañas de manera directa o indirecta; procesos que influyen en la configuración del entramado urbano de la ciudad de Antofagasta.

En síntesis, dentro de la literatura de la región encontramos una serie de características similares en el discurso que busca justificar los proyectos de desarrollo, los procesos extractivos y los procesos de desplazamiento poblacional; así como también observamos una serie de características en las prácticas realizadas, tanto por las empresas interesadas en el desplazamiento de poblaciones, como en los Estados que encuentran en la inversión extranjera el aumento de las arcas nacionales. Es interesante también señalar que la minería genera una serie de transformaciones tanto físicas como económicas y sociales, tanto de forma directa (como es apreciable en los estudios enfocados en revisar casos de reasentamiento), como indirecta, de la misma forma que se observó en el caso de Antofagasta, una ciudad que sufre transformaciones debido a las dinámicas que trae consigo la minería.

2.2.2. Impactos urbanos por proyectos mineros y de desarrollo en Perú

Dentro de los impactos generados por proyectos de desarrollo, encontramos a los desplazamientos y reasentamientos poblacionales como aquellos procesos que generan más transformaciones a corto plazo, y con esto una gran cantidad de

impactos en las economías familiares y el tejido social previamente construido, además de conflictos relacionados con el usufructo del suelo. Uno de los casos que ejemplifica muy bien las complicaciones existentes en los procesos de reasentamiento es el Proyecto Especial Olmos Tinajones (PEOT). Sobre este, Lisbet Santos en su tesis de maestría, busca analizar los impactos institucionales, socioculturales, socio ambientales y económicos generados en la población de Huabal a partir de su reasentamiento en Nuevo Huabal. (Santos, 2013). Santos dentro de su tesis analiza las diferencias que existen dentro de las categorías de “Reasentamiento involuntario” y “desplazamiento forzado”. Para la autora, los desplazamientos forzados son procesos determinados por la coerción y el autoritarismo, mientras que los reasentamientos son procesos que implican la participación de las poblaciones a movilizar. La autora a partir de su estudio identifica como la situación de vulnerabilidad de una población puede ser intensificada con la presencia de un proyecto de desarrollo, de esta manera mediante los proyectos de reasentamiento, se busca mitigar los impactos generados en las poblaciones, buscando brindarles una alternativa de vida moderna. Sin embargo, la autora identifica cómo los proyectos de reasentamiento pueden a la larga generar mayores impactos dentro de la organización social y económica de la población movilizada (Santos, 2013). De la misma forma durante los procesos de negociación para el reasentamiento, se puede presentar cierta resistencia por sectores de la población a ser movilizados, por lo cual un “reasentamiento involuntario” puede devenir en proceso de “desplazamientos forzados”. El conducir un proyecto de reasentamiento de forma inadecuada es el principal motivo por el cual se intensifican los impactos negativos en las poblaciones movilizadas. En este sentido, según la autora, los impactos negativos generados en la población desplazada por el PEOT se pudieron haber mitigado o contrarrestado al tomar en consideración las políticas operativas del Banco Mundial, los cuales fueron señalados dentro de su plan de reasentamiento (Santos, 2013, p. 122-123).

Uno de los proyectos más trabajados dentro de la literatura peruana es el caso del proyecto minero Antamina. Cynthia Sanborn, Felipe Portocarrero y Luis Camacho realizan un análisis del caso, revisando los aciertos y falencias que tuvo a través de sus distintas etapas. La Compañía Minera Antamina (CMA), motivado por el apoyo económico del Banco Mundial (BM) y por el aumento de ONGs encargadas de fiscalizar los procesos extractivos, se ve en la necesidad de promover un proyecto responsable con el medio ambiente y con las poblaciones afectadas por el proyecto.

De esta forma es que en el proceso de reasentamiento se identifican diferentes prácticas durante sus tres etapas; 1) la etapa de exploración, 2) la etapa de construcción y 3) la etapa de operación (Sanborn, Portocarrero y Camacho, 2007). Durante todo el proceso de reasentamiento, CMA intentó cumplir con las exigencias establecidas por el Banco Mundial, por el cual se mostró abierto a negociar con las distintas comunidades involucradas y los stake holders en general. La apertura mostrada por CMA resultó en una reducida cantidad de conflictos sociales, sin embargo, esto no fue garantía para librarse de problemas. La falta de conocimiento sobre las características y dinámicas locales de las poblaciones afectadas se volvió una de las dificultades con las que se encontró durante todo el proceso, debido a la complejidad que significaba negociar con dirigentes comunales y campesinos. Fue durante las primeras etapas en donde la empresa puso en práctica su capacidad de aprendizaje y respuesta frente a los distintos problemas presentados.

Durante la última etapa la empresa tuvo la necesidad de terminar de resolver conflictos que se iban cargando con el tiempo y controlar y anticipar el impacto social y ambiental generado por las operaciones. El consolidar una estrategia de responsabilidad social fue también una característica de la última fase, en el cual se buscaba realizar programas de desarrollo local tanto a corto como mediano y largo plazo. Las intenciones de la empresa por crear canales de comunicación eficiente con la comunidad y con las familias reasentadas, se vieron afectadas por conflictos dentro de la organización de la empresa, debido a la presión generada por las distintas áreas de esta como por los encargados de la construcción, además con pugnas internas por tomar el liderazgo de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), por lo cual la confianza con la población se vio aún más deteriorada. Por otro lado, el éxito relativo que tuvo CMA en el control de conflictos no solo se debió a la capacidad de su personal para poder responder a estos, sino también a la poca articulación que presentan entre sí y con organizaciones políticas las comunidades afectadas, lo que al mismo tiempo significó un obstáculo para CMA, debido a la poca capacidad para administrar fondos, que presentaba la comunidad (Sanborn, Portocarrero y Camacho, 2007). De esta forma es como el caso de CMA, nos enseña la falta de atención del estado no solo a atender las necesidades de la población, sino a establecer puentes de comunicación entre las empresas extractivas y las poblaciones afectadas. Es de esta forma, que el rol del estado es suplido por ONGs y distintas organizaciones

comunales, las cuales buscan llevar procesos justos en un escenario complicado lleno de vacíos legales y falta de regulación estatal en los procesos en cuestión.

Un caso interesante que ejemplifica muy bien las transformaciones económicas y sociales generadas por un proyecto de reasentamiento es el caso del reasentamiento de la población de Fuerabamba por parte de la empresa Xstrata para la ejecución del proyecto las Bambas. Sobre esto, Bruno Hervé tiene un interés por estudiar los cambios en los modos de vida de los pobladores de Fuerabamba, en este sentido analiza como una población cuyas principales actividades económicas se basaron en la ganadería (y el abigeato hasta antes de la década del 80) y la agricultura de subsistencia, pasa a transformarse por influencia de Xstrata y el proyecto minero las Bambas. El autor menciona cómo es que a partir de la convivencia entre la comunidad de Fuerabamba y Xstrata se genera un proceso de dependencia, en un principio económica, hacia la minera. Sobre esto, se produjo una relación paternalista, donde Xstrata no solo brindaba talleres para la implementación de negocios urbanos y asesoramiento para la capacitación laboral y educativa de la población joven, sino que fue el principal cliente de la comunidad. Según el autor el paternalismo se convierte en un instrumento de producción y control social, transformando completamente el modo de vida de la población de Fuerabamba, así como las aspiraciones de los más jóvenes y las necesidades de la población en general, lo cual genera a partir de una dependencia económica una dependencia política y social. (Hervé, 2013).

Posteriormente Hervé trabaja de forma más específica el proceso de reasentamiento hacia la población de Fuerabamba, buscando proponer una mirada a largo plazo de dicho proceso. Para el autor el reasentamiento debe verse como un acto de poder, entendiendo este como un acto de decisión y organización de la población, garantizando la supervivencia del poder ejercido por parte de la empresa privada. De esta forma se busca conocer a la población para poder administrar el territorio a través de la disciplina y la soberanía (Hervé, 2017, p. 37). El reasentamiento en este sentido le brinda a la empresa privada la posibilidad de poder administrar y producir el espacio según sus propias necesidades. La vigilancia es un aspecto importante que permite el control de las poblaciones reasentadas dentro de las nuevas ciudades de reasentamiento. Por todo ello es importante observar al reasentamiento cómo un complejo proceso político de gestión del territorio. Otro aspecto interesante tocado por el autor se observa en la adaptación que presenta la población reasentada

al nuevo modo de vida y al nuevo poblado. Sin embargo, esta aceptación al cambio es una apuesta por un futuro hacia nuevas oportunidades laborales y educativas para el sector más joven.

Por último, un interesante trabajo que nos enseña los cambios y las transformaciones urbanas a partir de distintos modelos de minería es el trabajo de Pablo Vega Centeno. El estudio busca analizar los cambios existentes entre la actividad minera y la configuración de espacios urbanos, esto considerando los cambios que la industria minera ha sufrido en las últimas décadas (Vega Centeno, 2011). Dentro de los modelos urbanos analizados por el autor, encontramos en primer lugar las ciudades de Cerro de Pasco y de la Oroya. En este sentido, la ciudad de Cerro de Pasco nace como un asentamiento minero desde el siglo XVIII, cuyo modelo urbano se mantiene a lo largo de los años, con la excepción de pequeños cambios debido a la llegada de la Cerro de Pasco Corporation y un nuevo modelo de minería. El otro caso es el de la Oroya, el cual, con la llegada de la Cerro de Pasco Corporation surge como una ciudad que se debe a la empresa minera. Sobre esto, la ciudad adopta las características de una ciudad empresa, delimitando espacios destinados a la actividad minera, a la vivienda de los obreros y sus familias, zonas residenciales para el personal calificado, zonas destinadas al abastecimiento comercial, zonas de salud y de recreación para la población. La funcionalidad de este tipo de ciudades se basa en el control espacial que ejerce la empresa hacia sus obreros, en este sentido se genera una relación paternalista entre la empresa y los obreros, donde la empresa ofrece las mejores condiciones de vida posible. De la misma manera el tejido urbano presenta una fuerte apología a la minería, lo que termina por construir una fuerte identidad con esta actividad y con la empresa minera. Es así como, tanto la Oroya como Cerro de Pasco presentan características de ciudades campamentos a una escala más grande, comportándose como ciudades en servicio de la actividad extractiva (Vega Centeno, 2011).

El otro caso analizado por el autor es el caso de Yanacocha y la ciudad de Cajamarca. La particularidad de este caso descansa en el modelo de minería que se propone para Yanacocha, siendo una mina moderna de tajo abierto con poco requerimiento laboral no calificado. Debido a esto, es que la empresa no requiere la residencia del personal en el lugar de operaciones, por lo cual decide la construcción de vías que faciliten la comunicación de la empresa con distintos centros urbanos. Casos como el de Yanacocha muestran transformaciones en el entramado urbano no

continuo, debido principalmente a la estimulación económica y social provocada por la industria extractiva.

Tenemos entonces una empresa que no tiene propiedades en la ciudad, pero sí una enorme importancia para la economía del departamento; una empresa que entrega importantes aportes a la región a través del canon minero y genera importantes encadenamientos económicos entre la población de la ciudad, tanto a través de sus trabajadores como de las empresas proveedoras que contrata en Cajamarca. (Vega Centeno, 2011, p. 128-129)

Al igual que en el texto de Thodes (2016), la minería y el capital que inyecta en la región genera una serie de transformaciones en la configuración urbana de las ciudades de interés del sector extractivo, en este caso Cajamarca. Esto a la vez genera una serie de problemas relacionados a la inyección de capital que genera la industria, desde la especulación urbana, la inflación hasta problemas de crimen y desorden.

Los casos de reasentamiento trabajados se centran en analizar las formas en las que se dan los procesos de reasentamiento inducidos por desarrollo. Donde al igual que se da en la región, se observa pocos canales institucionales que permitan un desarrollo imparcial del proceso, por lo cual son las empresas, las que proponen los canales de negociación y los términos de estas. Dentro de estos proyectos también se observa una apuesta, de parte de las empresas, por garantizar un proceso democrático por lo cual proponen utilizar los estándares operacionales propuestos por el Banco Mundial. Asimismo, dentro del discurso de las empresas existe una relación con el concepto de RSC, desde el cual proponen programas de desarrollo económico y social para sus grupos de interés o Stake Holders, con la finalidad de acceder a la tan apreciada licencia social. Por último, es importante observar que los impactos generados por proyectos de desarrollo no solo afectan a los espacios de influencia directa, sino que logran impactar en espacios como en el caso de Yanacocha y la ciudad de Cajamarca.

2.2.3. El reasentamiento de la ciudad de Morococha

Dentro de los estudios revisados sobre el asentamiento minero de Morococha y en específico el proyecto Toromocho, podemos encontrar distintos trabajos centrados en la minería en la sierra central del país, y sobre los distintos proyectos que han existido en el asentamiento minero desde antes de su fundación como distrito en el año 1907. Partiendo de esto nos encontramos con la tesis de María Isabel Tweddle,

en la que hace un estudio histórico sobre el desarrollo de la minería en la sierra central, enfocándose a analizar el caso de Morococha, dónde observa una ola migratoria campesina quienes dejaban los campos para trabajar en los asentamientos mineros. De esta forma, la autora menciona la importancia de entender los cambios que se producen en la zona a partir de procesos claves. Algunos de estos procesos fue la compra de las minas locales y la alta demanda de mano de obra por parte de la Cerro de Pasco Cooper Corporation (CPCC), la expropiación de la CPCC por parte del gobierno de Velasco, el periodo de guerra interna en donde a los trabajadores se le exigía trabajo minero a favor de las causas de Sendero Luminoso. Sin embargo, el centro del análisis de la autora se da en el periodo 1890-1930, periodo dónde la CPCC empieza a posicionarse dentro de la sierra central, dándose lo que ella llama como “la penetración de la minería capitalista dentro de la sierra central” y en dónde la población campesina que migra hacía Morococha empieza a construir una identidad colectiva relacionada a la minería (Tweddle, 2018).

Por otro lado, la entrada de Chinalco dentro del distrito es trabajada por Cynthia Sanborn y Juan Luis Dammert, dentro de su reporte sobre minería en el 2013, trabajo en dónde se centran en realizar una revisión general de la importancia de la minería y del marco legal en la que esta se encuentra, para concluir con la revisión de varios casos, dentro de los cuales se encuentra el proyecto del cerro Toromocho. Dentro del informe se menciona la importancia del proyecto Toromocho y el proceso de venta por el cual la empresa china Chinalco, consigue la titularidad de este a través de la compra de acciones de Minera Perú Cooper y las reacciones que esta generó en la población y las autoridades de la región. Así también el trabajo señala los problemas que tuvo Chinalco para empezar con la ejecución del proyecto, esto debido principalmente a retrasos que encontró con la aprobación del EIA y las negociaciones que tuvieron que hacer para llevar a cabo el proyecto de reasentamiento que necesitaban, brindando datos demográficos sobre la población de Morococha de aquel entonces y analizando también las relaciones que existían entre la compañía minera, la población y las autoridades subnacionales. Por último, hace una revisión de los beneficios que este otorgaría a la región a través del Canon y la importancia de la inversión y de la tecnología propuesta por Chinalco, mirando con buenos ojos tanto el proyecto de explotación de forma general como el proyecto de reasentamiento, siendo este último una oportunidad para la empresa de mostrar que tanto una empresa minera y en

particular una china puede llegar a ser responsable con el medio ambiente y social en el que opera.

Fabio Donayre investiga los discursos y las prácticas narrativas de los actores involucrados dentro de Morococha y el proceso de reasentamiento, en este sentido el autor analiza el caso, desde la antropología, relacionándolo con el trabajo de Lefebvre, viendo cómo las empresas extractivas son quienes se encargan de producir el espacio en Morococha, de esta forma también analiza cómo es que la población construye distintas estrategias para poder adaptarse a estos procesos, siendo el más cercano el proyecto de reasentamiento, el cual no ha terminado por poblar la nueva ciudad de Morococha. Por otro lado también observa los motivos por los cuales este proceso de reasentamiento no ha logrado concluirse en un sector de la población, mostrando la importancia de la construcción de una narrativa local y la importancia de la historia que los ciudadanos de Morococha han construido a lo largo de sus años viviendo allí, lo que termina por reflejar la complejidad de un proyecto de reubicación, sobre todo al nivel que se dio en Morococha, en dónde se planteó el reasentamiento de una ciudad entera (Donayre, 2016). Por último, el autor introduce un tema sumamente importante al hablar de reasentamiento. La comparación y la nostalgia que evocan los pobladores de Carhuacoto sobre la antigua ciudad de Morococha y sobre todo las épocas del CPCC y de Centromin, remiten hacia un pasado que para los pobladores de Carhuacoto “fue mejor”, dan muestra del arraigo que existe al espacio urbano y a las viviendas abandonadas, dejando de ser sólo espacios físicos, llegando a ser actores importantes en las vidas de las poblaciones reasentadas.

Por otro lado, Juan Carlos Romero estudia el caso desde la psicología comunitaria, donde busca analizar los impactos comunitarios, económicos y políticos generados por la puesta en marcha del proyecto Toromocho. En este sentido el autor identifica una serie de impactos relacionados al proceso de reasentamiento. Parte del proceso de reasentamiento y de las pérdidas de la población reasentada, es la pérdida afectiva, emocional, cultural y física. En sentido los pobladores sienten la pérdida de sus costumbres y tradiciones religiosas de forma paulatina, a partir de no tener una identidad formada con la nueva ciudad de Morococha, lo que lleva a la falta de tradiciones propias de la nueva ciudad de Morococha y de la falta de un sentido de pertenencia a esta. Por otro lado, el desarraigo ha generado un proceso de precarización económica en los pobladores de Morococha, esto debido principalmente a la falta de oferta laboral no calificada por parte de Chinalco. La oferta laboral

producida por Chinalco es generalmente calificada, debido al tipo de extracción que se produce. En este sentido la población de Morococha se ha dedicado históricamente a la minería de pequeña o mediana escala, que por lo general es de socavón, por lo cual Chinalco opta por contratar trabajadores de otras regiones. También se identifica como un impacto la pérdida de los negocios locales por parte de los comerciantes y transportistas. Por último, los pobladores reconocen el carácter forzoso por el cual se llevó el proceso de reasentamiento, debiendo ser este consensuado y voluntario. Asimismo, los pobladores identifican el peligro constante del desborde de las lagunas Huacracoche y Huascacocha (Romero, 2016).

A fin de concluir, los estudios revisados presentan distintas perspectivas para abordar los proyectos de reasentamiento inducidos por desarrollo y la minería moderna. Sin embargo, podemos encontrar una serie de características y efectos comunes que envuelven a estos procesos. En primer lugar, es importante entender que los desplazamientos y reasentamientos inducidos por desarrollo responden a una serie de discursos y políticas neoliberales, que buscan incentivar la movilización de capitales a partir de un discurso de desarrollo. De la misma forma los procesos de reasentamiento a pesar de buscar la participación de los involucrados se enmarcan en un contexto de relaciones de poder desiguales y de poca regulación por parte del estado, por lo cual los procesos pueden llegar a ser coercitivos. Por otro lado, los procesos de reasentamiento plantean una forma de producir el espacio a través de una mirada moderna, rompiendo muchas veces con las prácticas y lógicas preestablecidas por las poblaciones desplazadas. Asimismo, los procesos de reasentamiento suelen generar precarización en la vida de los desplazados. Una de estas formas de precarización se da a través de la pérdida de la vivienda y del espacio vivido, el cual no solamente significa la pérdida de un espacio físico, sino de un espacio lleno de relaciones, emociones y afectos, por parte de sus residentes. Por último, los impactos generados por la minería y los proyectos de desarrollo en general generan transformaciones espaciales de manera directa e indirecta, logrando configurar espacios con un modelo preestablecido o influir en el desarrollo de un espacio previamente existente.

Capítulo 3: Marco teórico

Este trabajo busca estudiar el espacio urbano de Nueva Morococha y como la producción del nuevo espacio urbano; que se da a través de las interacciones de las personas que residen en esta, la intervención del proyecto Toromocho y la ejecución del Plan de Acción para el Reasentamiento (PAR), influyen en las prácticas económicas y socio espaciales respecto a la vivienda, el espacio público compartido y la relación existente entre los pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha. Para ello la categoría de producción del espacio y la triada propuesta por Henri Lefebvre sirve como eje central de mi análisis, buscando entender las características de la Nueva Ciudad de Morococha, a través de las representaciones del espacio, que nace del modelo de ciudad propuesto por Chinalco; la práctica espacial, de los habitantes de la Nueva Ciudad de Morococha; y los espacios de representación. Sin embargo, me centraré en abordar la producción del espacio a partir de las formas en la que las personas habitan la ciudad, concepto trabajado por Lefebvre y posteriormente por Emilio Duhau y Angela Giglia. Asimismo, considero que el habitar la ciudad se da a partir de distintas prácticas espaciales y de una serie de relaciones, interacciones y percepciones socio espaciales que se expresan a través de la experiencia urbana. Por lo cual entiendo que, a partir de las formas en la que las personas habitan el espacio urbano y la forma en que la empresa concibe el espacio, es que se construye una serie de estrategias¹⁴ (por parte de la empresa) y tácticas especiales (por los pobladores) que son usadas para circunscribir el espacio a través de una serie de relaciones de poder. En ese sentido busco analizar cómo a partir de la interacción de estas estrategias y tácticas espaciales, es que el espacio urbano es producido socialmente, apropiado, reapropiado y reproducido.

3.1 Producción del espacio

La producción del espacio, como categoría conceptual, se desarrolla sobre la base de lo trabajado por Henri Lefebvre, referente al espacio. De esta forma, el espacio presenta una serie de categorías y subtipos entrecruzados que permiten la producción de este. Esto lleva a Lefebvre a buscar el planteamiento de una teoría unificadora del espacio apoyada sobre el desarrollo de una tríada conceptual. a) La

¹⁴ Tanto el concepto de estrategias y tácticas espaciales será abordado principalmente a partir del trabajo de Michel De Certeau y su libro "The Practice of The Everyday Life".

práctica espacial, b) las representaciones del espacio y c) los espacios de representación (Lefebvre, 1974).

El espacio social, a diferencia del espacio mental y del espacio físico, toma en cuenta a las acciones sociales dentro de un espacio físico. De esta forma se entiende que el espacio es un producto social que en primera instancia surge a partir de la transformación, de manera continua, del espacio físico (naturaleza) y que, en segundo lugar, esa transformación lleva a cada sociedad a forjar un espacio propio, lo que Lefebvre llama espacio apropiado, espacio que involucra tanto a las relaciones sociales de reproducción como las relaciones sociales de producción de una sociedad. “El espacio social contiene y más o menos asigna los lugares apropiados a: (i) *las relaciones sociales de reproducción* — a saber, las relaciones biofisiológicas entre los sexos, las edades, con la específica organización familiar; (2) *las relaciones de producción*, i.e. a la división del trabajo y su organización, y por tanto a las funciones sociales jerarquizadas.” (Lefebvre, 1974, p. 91). Tanto las relaciones sociales de producción como, de reproducción son interdependientes, sin embargo, con el desarrollo del capitalismo la situación se complejiza, enlazando 3 niveles, a) la reproducción biológica, b) el de la reproducción de la fuerza de trabajo y c) la reproducción de las relaciones sociales de producción. De la misma forma el espacio contiene representaciones simbólicas que permiten mantener estas relaciones sociales cohesionadas. Tomando todo esto en cuenta es que se entiende al espacio como la cohesión de estos 3 modelos espaciales (espacio físico, espacio mental y el espacio social) en una sola teoría. Donde el espacio es el producto de la interacción de distintas relaciones de producción que se dan en un espacio y tiempo determinado, con el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una forma espacio-territorial. Sin embargo, el espacio presenta un papel dialéctico, ya que como producto también interviene en la producción en sí misma, siendo producto-productor a la vez. Debido a esta complejidad conceptual que supone el espacio y las relaciones que se dan en esta, es que Lefebvre ve la necesidad de desarrollar una triada conceptual que pueda ser utilizada como un instrumento que facilite el análisis de la sociedad dentro de un marco espacial, sin llegar a caer en dualidades o contradicciones. (Lefebvre, 1974).

El primer concepto trabajado dentro de esta triada es el de las representaciones del espacio o “espacio concebido”, es el espacio de los científicos, planificadores urbanistas, tecnócratas, todo aquel que identifica lo vivido y lo percibido con lo

concebido. Es el espacio dominante en las sociedades y está ligado directamente con las relaciones sociales de producción en una sociedad y al orden en que estas relaciones se imponen. El segundo concepto trabajado es el de los espacios de representación o el “espacio vivido”, es el espacio que se vive a través de las imágenes y símbolos que lo acompañan, es el espacio de los habitantes y de aquellos artistas que aspiran únicamente a describirlo. Es el espacio dominado, pasivamente experimentado, que la imaginación desea modificar y tomar. Por último, se encuentra la práctica espacial o “espacio percibido”, que es aquel que crea su propio espacio, produciéndolo, dominándolo y apropiándose de él. Es aquel espacio que expresa una asociación en el espacio percibido entre la realidad cotidiana (uso del tiempo) y la realidad urbana (uso del espacio urbano). De la misma forma, integra las relaciones sociales de producción y reproducción, especialmente la división del trabajo. Está relacionado a la percepción que tiene la gente (del espacio) con respecto a su uso cotidiano (Lefebvre, 1975, p. 97).

Por otro lado, dentro de un espacio urbano se producen relaciones de poder y de control que van desde la forma en la que se concibe el espacio como en las percepciones del espacio influyen tanto en las prácticas espaciales como en la experiencia urbana que se da en estos espacios. Sobre esto Michel Foucault refiere a esto a través de la composición de una serie de dispositivos de control que permiten la disciplina (aparatos disciplinarios) de los individuos a través de la vigilancia. “Estos trabajan el espacio de una manera mucho más flexible y fina. En primer lugar, según el principio de localización elemental o de la división en zonas. A cada individuo su lugar; y en cada emplazamiento un individuo.” (Foucault, 1975, p. 131). Uno de estos dispositivos es el panóptico, el cual posee una serie de unidades espaciales que permiten una constante vigilancia de los individuos y con esto perpetuar el poder. “De ahí el efecto mayor del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder.” (Foucault, 1975, p. 185). De esta forma es que un espacio urbano puede cumplir la función de panóptico, reproduciendo un tipo de orden urbano que permita a “los poderosos” ejercer disciplina sobre los pobladores.

A manera de conclusión, siguiendo la línea de Lefebvre para poder definir a la producción del espacio, entiendo al espacio como el producto de distintas relaciones de producción y reproducción que se encuentran situadas en un determinado tiempo y espacio, que involucra una serie de procesos históricos acumulados, dándole una

forma de espacio-territorio. De la misma forma el espacio no solo se produce, ya que el espacio interviene en la producción, teniendo este una lógica de producto-productor. El espacio tiene una forma dialéctica, donde se encuentran involucrados el espacio físico, mental y social, por lo cual se busca crear una teoría unificadora del espacio. De esta forma es que se desarrolla la tríada del espacio; Espacio concebido, espacio vivido y espacio percibido. Esta triada conceptual permite un análisis más complejo de cómo se dan los procesos de producción del espacio, donde no solo interviene la planificación de este, sino las interacciones que se dan en este, las formas de apropiación del espacio y los símbolos que se crean en este. (Lefebvre, 1975). Asimismo, dentro de la producción del espacio urbano se producen y reproducen relaciones de poder, principalmente a través de la concepción del espacio, que permiten ejercer disciplina sobre los habitantes. De esta forma el espacio urbano puede tener forma de panóptico, a través de las interacciones espaciales propuestas.

3.2. Habitar

Como concepto, Habitar puede ser abordado desde distintos enfoques y disciplinas. De manera simple nos podemos referir al “habitar” como la práctica de ocupar un lugar de forma continua. Por otro lado, desde la arquitectura el concepto guarda una fuerte relación con la ciudad y la presencia humana dentro de esta, tomando en cuenta el apego humano y la identidad que el espacio genera sobre las personas. De la misma forma para los estudios urbanos se da la misma relación, pero centrando el análisis más en la experiencia urbana y las relaciones e interpretaciones sociales del espacio urbano.

Dentro de lo urbano el concepto de habitar se encuentra fuertemente relacionado a la experiencia de la arquitectura. En este sentido según Saldarriaga “La experiencia de la arquitectura es parte integral del sentido de habitar y por tanto de la existencia de los seres humanos. Desde que se nace hasta que se muere, la vida de los seres está íntimamente ligada a los hechos construidos”. (Saldarriaga, 2002, p. 38). Siguiendo esta línea la experiencia de la arquitectura se da a través de la vivencia, de la percepción del espacio y la memoria, donde el tiempo cumple un rol importante, no solo en la memoria de vivencias pasadas sino en su uso dentro del espacio. De esta forma dentro de la experiencia de la arquitectura intervienen la presencia del cuerpo del ciudadano dentro del espacio y una serie de procesos mentales y afectivos que se encargan de interpretar y reinterpretar los lugares habitados (Saldarriaga, 2002).

Para Saldarriaga “la ciudad, dentro del mundo urbanizado, es una aglomeración de espacios construidos que alberga y es parte de la producción de las experiencias de los ciudadanos” (Saldarriaga, 2002, p. 208). Por la misma línea para Emilio Duhau y Angela Giglia, el habitar “Es el conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, y al mismo tiempo establecerlo. Es el proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio-temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea.” (Duhau y Giglia, 2008, p. 24). Esta definición también nos muestra la fuerte relación que existe entre el habitar y la experiencia urbana como concepto. De la misma manera, para Duhau, la experiencia urbana presenta una distinción entre lo que llama el espacio local de proximidad, el cual corresponde por lo general a la vivienda, y el espacio metropolitano, donde los individuos expresan sus relaciones en una telaraña de relaciones menos densas (que en el espacio local), pero más amplias. Por otro lado, Duhau también señala una distinción clara entre el residir y el habitar, donde menciona que:

El habitar define un conjunto amplio de fenómenos vinculados a la experiencia de la metrópoli, y a la relación con los espacios en cuanto lugares, es decir espacios geográficamente delimitados, materialmente reconocibles y provistos de significados compartidos, el residir alude a la vinculación con un espacio donde se desempeñan las funciones propias de la reproducción social (descansar, dormir, comer, guardar sus pertenencias) (Duhau, 2008, p. 24).

A través de esto se busca entender que no necesariamente el hecho de ocupar un lugar dentro de un momento determinado significa habitar este, dándose relaciones espaciales en las que se reside sin habitar y viceversa.

En conclusión, entiendo el habitar como el conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, y al mismo tiempo establecerlo a través de la experiencia urbana, donde se considera las relaciones que se dan en el lugar, la interacción del sujeto con el espacio físico construido y con sus memorias tanto individuales como colectivas. En este sentido entiendo que un sujeto habita un lugar según la experiencia urbana que va construyendo en esta. Por lo cual, de la misma forma que las experiencias pueden ser múltiples y únicas dependiendo de cada sujeto existen múltiples y únicas formas de habitar un lugar.

3.3. Estrategias y tácticas espaciales

De acuerdo con Mintzberg, las categorías de estrategias y tácticas nacen dentro del ámbito militar, de esta forma las estrategias son vistas como el arte de proyectar y dirigir las operaciones, mientras que las tácticas como los procedimientos que se utilizan para dirigir esas operaciones. Partiendo por esto, el autor analiza las estrategias y las tácticas como conceptos complejos que no deben limitarse a un solo campo de estudio, buscando definirlos dentro del campo de las organizaciones, debido a que muchas veces las estrategias funcionan como las guías de acción de distintas instituciones y organizaciones.

Las estrategias dentro de este campo son “el patrón o plan que integra las principales metas y políticas de una organización, y, a la vez establece la secuencia coherente de las acciones a realizar” (Mintzberg, 1993, p. 5), donde las metas son los objetivos que se plantea una organización y las políticas las reglas que expresan los límites de acción. De esta forma, las estrategias otorgan racionalidad a las acciones de la organización, mientras que las tácticas a pesar de poderse encontrar a todo nivel poseen otra escala de acción, poseyendo una corta duración, reajustándose a las situaciones planteadas y que por lo general asumen acciones e interacciones de carácter más específico.

Por otro lado, encontramos el trabajo de Michel Decerteau que tiene una lectura más social de ambas categorías, relacionándolas con el concepto de “poder” y el de “espacio social”. Decerteau define las estrategias como “al cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un "ambiente". La estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar propio y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta” (De Certeau, 1984, p. XLIX). De Certeau relaciona el concepto de estrategia con el de táctica dentro de esta relación de poder que se da entre individuos dentro de un espacio, agregándole la categoría de tiempo al análisis. Donde si bien para la estrategia la apropiación significa la supremacía del espacio por sobre el tiempo, la táctica depende del tiempo para reajustarse a la situación planteada por la estrategia. Así pues, una táctica es aquel cálculo que saca provecho de las fuerzas ajenas planteadas por su contrario, en una relación de poder dentro de un espacio ajeno.

Por último, dentro de las ciencias sociales encontramos estudios de caso dedicados a entender los cambios en el entramado urbano, partiendo desde las unidades familiares como unidad de análisis. Es así como nos encontramos con el trabajo de Susana Torrado, quien busca desarrollar los distintos enfoques teóricos metodológicos en América Latina analizando como principal enfoque a las "Estrategias Familiares de Vida" (EFV). Las EFV como concepto han contribuido, principalmente, a cambiar la unidad de análisis en los estudios sociodemográficos, pasando de la unidad individual a la unidad familiar. Esto permite realizar algunos cambios en el aspecto metodológico. En primer lugar, entendemos que las EFV se encuentran inmersas dentro de un determinado contexto espacial, temporal, económico y social.

Es imposible enunciar un concepto "general" de "unidad familiar" o "familia" que sea aplicable en cualquier investigación empírica, ya que la configuración de la institución familiar constituye un referente u objeto concreto susceptible de variar extraordinariamente de acuerdo a las características económicas y no económicas (normativas, jurídicas, culturales, etc.) correspondientes a cada sociedad históricamente definida y aun a cada una de las clases y estratos sociales de estas últimas. (Torrado, 1985, p. 8)

Es así que las EFV nos permiten entender los cambios que se pueden dar en determinados espacios sociales, adaptando los espacios a determinados contextos y necesidades que puede tener una unidad familiar durante diferentes etapas de sus vidas.

Tomando todo ello en consideración, para este trabajo entiendo Estrategia como un cálculo racional a largo plazo que guía las acciones dentro de un espacio circunscrito como propio y que se encuentra en conflicto, mientras que las tácticas son aquellos cálculos de corto plazo, que se da dentro de una situación contingente para poder reajustar las situaciones planteadas, por el otro, dentro de un espacio en disputa. En este caso la ejecución de estrategias espaciales se da por parte de la empresa minera, con el fin de ejercer un cierto orden sobre el espacio urbano. Por otro lado, las tácticas son los cálculos o aquellas acciones ejercidas por la población para poder reapropiar el espacio, de tal forma que reconfiguran el hábitat urbano a sus deseos y necesidades. Asimismo, podemos encontrar personas que cuentan con espacios reconocidos como propios (propietarios), quienes dentro de estos espacios adoptan ciertas estrategias por las cuales se reconfiguran los espacios propios con la idea de satisfacer necesidades inmediatas y futuras.

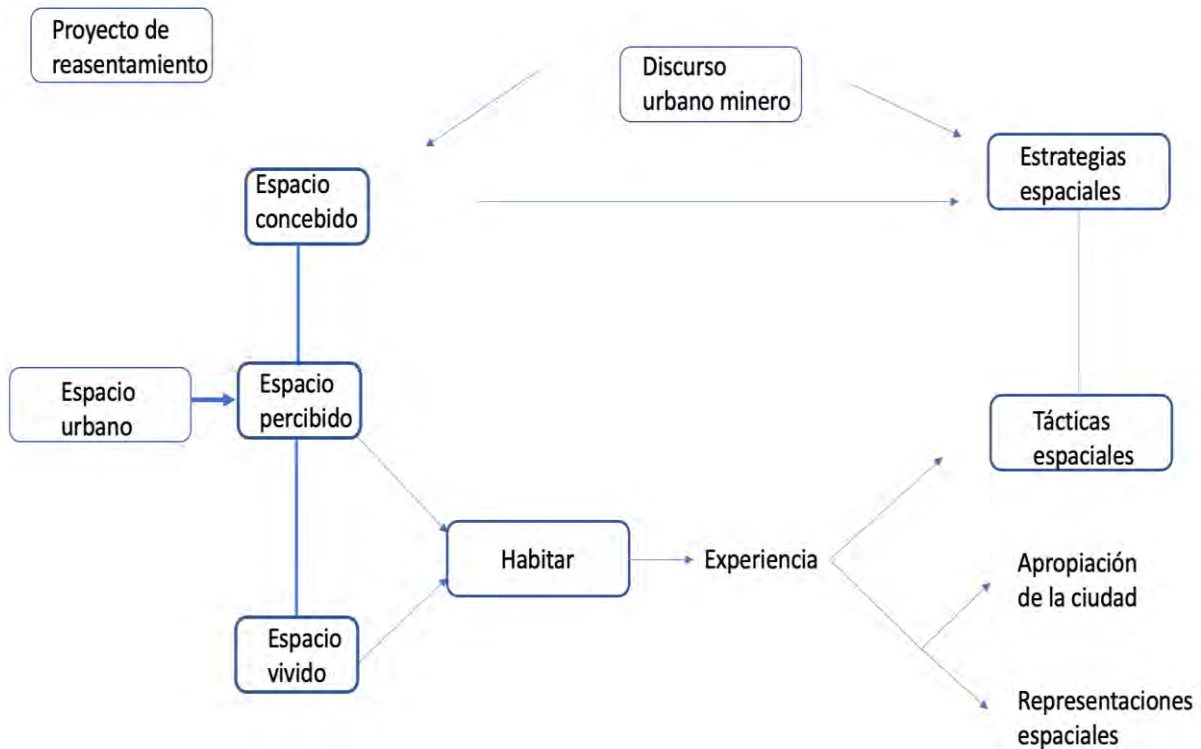
3.4. Enfoque teórico. Síntesis

Esta investigación tiene como propuesta teórica estudiar el espacio urbano a través de la tríada espacial propuesta por Lefebvre. De la misma forma entiendo que dentro de la producción del espacio no solo se reproducen prácticas y representaciones espaciales, sino que se reproducen relaciones de poder, las cuales pueden expresarse en los tres niveles conceptuales propuestos por Lefebvre, a través de dispositivos disciplinarios. En este sentido entiendo que el espacio urbano puede llegar a ser un dispositivo disciplinario de la forma de panóptico, donde se busca ejercer cierto control sobre las poblaciones a través del diseño del espacio urbano. Por otro lado, el diseño urbano y los discursos espaciales elaborados por la empresa minera reposan en las representaciones del espacio o espacio concebido, mientras que la forma en la que las personas habitan el espacio urbano, generalmente se entiende desde las prácticas espaciales o el espacio percibido y los espacios de representación o espacio vivido. Centrándonos en el concepto de habitar, entenderemos este concepto desde el enfoque de la experiencia urbana de las personas, que se da a través de las formas en que se apropia el espacio, las prácticas espaciales y las representaciones que se tienen sobre el espacio. Asimismo, desde la experiencia urbana se desarrollan una serie de estrategias y tácticas espaciales, estrategias que permiten mantener control social dentro de un espacio circunscrito como propio; y tácticas que son acciones que permiten reajustar una situación planteada por quienes controlan un espacio disputado.

Dentro del gráfico de mi modelo conceptual busco mostrar la relación que existe entre las categorías claves (Producción del espacio, Habitar y estrategias y tácticas espaciales) y cómo a partir de la interacción de éstas es que se produce un nuevo espacio urbano, dentro de un proyecto de reasentamiento. De esta forma, observamos cómo el discurso urbano minero influye dentro de las formas en que se concibe el espacio y al mismo tiempo de las estrategias espaciales planteadas por la empresa interesada en el reasentamiento. Así también hay una relación directa entre el espacio percibido y el espacio vivido con las formas de habitar la ciudad. Sin embargo, el espacio concebido influye en las formas de habitar la ciudad, pues es el diseño preestablecido que busca implementar un orden y ciertas formas de acción e interacción, dentro del espacio urbano. En el gráfico también muestro que la experiencia urbana se entiende a través de la apropiación urbana, las prácticas y

representaciones espaciales. Por último, a partir de la experiencia urbana es que se desarrollan una serie de tácticas y estrategias espaciales.

Figura 1
Gráfico de Modelo Conceptual.



Fuente: Elaboración propia.



Capítulo 4: Diseño metodológico

En la siguiente tesis busco realizar un estudio de caso exploratorio para lo cual planeo utilizar un enfoque metodológico mixto dentro de un paradigma interpretativista, realizando análisis estadísticos de datos censales que me permitan revisar datos demográficos relacionados a la situación actual de los pobladores de Morococha y poder tener una vista general del contexto, así mismo planteó el uso de métodos cualitativos que me permitan tener una mayor profundidad en el análisis del tema y de esta forma estudiar el espacio urbano de Nueva Morococha, a partir de la forma en la que los actores habitan este y los discursos detrás del diseño de la ciudad. Sin embargo, debido a la pandemia, mi campo se limitó a observaciones no participante, de los distintos espacios públicos e instituciones de Nueva Morococha, a través de una serie de visitas programadas realizadas los días: 19 de mayo, 6 de junio, 13 de junio y 18 de junio del 2021. De la misma forma, se ha reforzado las observaciones con data de tipo censal y estadístico-espacial. Adicionalmente he realizado una revisión de fuentes bibliográficas y documentales, que permitirán identificar el diseño urbano y las representaciones del espacio por parte de las empresas mineras que operan en la zona y las instituciones públicas como la Municipalidad Provincial de Yauli, Municipalidad Distrital de Morococha y el Gobierno Regional Junín; asimismo, estas fuentes me permitirán describir la situación de la ciudad de Morococha y sus pobladores previo a la llegada de Chinalco. Por último, he realizado una serie de entrevistas vía telefónica y zoom a nueve pobladores de Morococha (cuatro varones y cinco mujeres), y a un funcionario de la Municipalidad Provincial de Yauli. Para la selección del caso, se consideró que sea representativo dentro de la minería moderna a gran escala, eligiendo el caso Toromocho debido a la inversión que se tomó para la realización de este, además de ser un proyecto de reasentamiento particular el cual a pesar de ser largamente estudiado en las primeras etapas del proyecto, aún queda un vacío por saber que tanto ha cambiado la vida de los pobladores morocochanos en el nuevo espacio urbano, y al mismo tiempo cómo a través de nueve años de interacciones y prácticas espaciales el nuevo espacio urbano ha sido apropiado y modificado por sus habitantes.

4.1. Ámbito geográfico

La investigación se realizará en la ciudad de Nueva Morococha, ubicada a las orillas del río Huascacocha a más de 4000 msnm y a unos 140 kms de la ciudad de

Lima, en el distrito de Morococha, en la provincia de Yauli, en el departamento de Junín. De la misma manera, el estudio analiza la ciudad en el periodo post reasentamiento y durante la pandemia de la COVID-19, específicamente en el año 2021.

Figura 2:

Mapa del distrito de Morococha.



Fuente: Ingemet Google Earth IGN (2021)

4.2. Mapeo de actores

Dentro del mapeo de actores identifiqué a los pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha, a los que identificamos en dos grupos, los pobladores que eran propietarios y los que eran inquilinos en la antigua Morococha. Asimismo, identificamos a los pobladores que siguen viviendo en la antigua Morococha, quienes se resisten al abandono de sus viviendas. De la misma forma, debido a la tradición minera de los pobladores de Morococha, otros actores importantes son los dirigentes de organizaciones civiles, barriales y sindicales de la Nueva Ciudad de Morococha. Por otro lado, están los funcionarios municipales de la municipalidad distrital de Nueva Morococha y de la Municipalidad Provincial de Yauli. Por último, quiero clasificar al

espacio urbano de la Nueva Ciudad de Morococha como un actor importante e inclusive principal.

Por motivos de la pandemia a causa de la Covid 19, esta investigación no tratará de abordar un estudio de campo tan complejo, por lo cual el análisis se centra en la revisión de fuentes bibliográficas, fotografías, mapas, visitas ocasionales a la Nueva Ciudad de Morococha y por último la realización de algunas entrevistas realizadas vía telefónica y Zoom. Cabe resaltar que, debido a las complicaciones para poder realizar un trabajo de campo continuo, para el recojo de información y las citas de entrevistas he recibido la ayuda de un poblador de Nueva Morococha, quien me presentó a algunos pobladores para poder realizarles entrevistas.

Tabla 3

Caracterización de Entrevistados por Ocupación, Según Sexo.

Sexo	Entrevistas	Ocupación/Cargo
Varones	Poblador 1	Estudiante
	Poblador 2	Policía municipal
	Poblador 3	Profesor
	Poblador 4	Empleado en contrata de Chinalco
	Funcionario 1	Jefe de control patrimonial - Municipalidad Provincial de Yauli
Mujeres	Pobladora 1	Ama de casa
	Pobladora 2	Ama de casa
	Pobladora 3	Comerciante (restaurante cevichería)
	Pobladora 4	Comerciante (Tienda de ropas)
	Pobladora 5	Trabajadora en Municipalidad Distrital de Morococha

Fuente: Elaboración propia

4.3. Matriz de operacionalización de variables

Tabla 4

Matriz de Operacionalización de Variables

Variable	Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores
Producción del espacio	Espacios concebidos (representaciones del espacio)	Urbana	Planos de la ciudad
			Plan de desarrollo urbano
			Diseño del centro de abastos
			Equipamiento urbano
			Diseño de la vivienda
	Espacios vividos (espacio de representaciones)	Recreación	Espacios recreativos para adultos mayores
			Espacios recreativos para adultos
			Espacios recreativos para jóvenes no adultos
			Espacios recreativos para niños
		Económico	Espacios destinados al comercio
			Centros laborales
			Centros de abastos
		Social	Tipos de espacios de encuentro social
		Vivienda	Organización familiar en la vivienda
			Distribución de la vivienda
	Espacios percibidos (prácticas espaciales)	Recreación	Uso de espacios recreativos para adultos mayores
			Uso de espacios recreativos para adultos
			Uso de espacios recreativos para jóvenes no adultos
			Uso de espacios recreativos para niños
		Económico	Actividades económicas
		Formas de uso de los centros de abastos	
Social		Uso de espacios de encuentro social	
Vivienda		Usos del equipamiento de la vivienda	
		Formas de uso de los espacios de la vivienda	

Habitar	Experiencia urbana	Espacio de proximidad	Identidad con el espacio de residencia
			Identidad con los vecinos
		Espacio metropolitano	Relación con urbes cercanas.
Estrategias espaciales	Socio espacial		Plan de uso de los espacios de la vivienda
Tácticas espaciales	Socio espacial		Respuesta al plan de uso de los espacios de la vivienda

Fuente: Elaboración propia



Capítulo 5: Antecedentes De Morococha

5.1. La minería y los procesos migratorios en la sierra central

La actividad minera, como ya había mencionado, es la principal actividad económica del país. Sin embargo, es importante entender los cambios y procesos que esta ha atravesado a lo largo de los años; desde la extracción de plata en la colonia, hasta la minería moderna a gran escala de los últimos años. Debido a que la minería es una de las actividades económicas más importantes en la sierra central, durante toda su historia, esta ha sido promotora de distintos procesos como cambios en los modos de producción, transformación de espacios físicos y sociales, y fenómenos de atracción migratoria. Estos procesos dieron origen a la formación y desarrollo de distintos centros poblados y urbanos a lo largo de toda la región, como en los casos de Cerro de Pasco, Huarochirí, La Oroya y Morococha. Debido a esto surgen varias preguntas en torno a los cambios en las distintas etapas de la minería en la región. En este caso, mi análisis se centrará en analizar estos cambios a partir de la migración en la sierra central desde los inicios de la república, específicamente en el distrito de Morococha. ¿Cuáles fueron las estrategias utilizadas por el sector extractivo para la atracción y retención de la fuerza laboral? ¿Cómo ha ido cambiando la población rural y urbana a lo largo de estos procesos? ¿Cómo ha variado la densidad poblacional en estas ciudades, durante los distintos momentos de la actividad minera en el Perú? Durante las siguientes líneas, trataré de responder estas preguntas a través de la revisión de literatura de autores que se han interesado en estudiar al sector minero en la sierra central en distintos periodos de la historia republicana.

La minería en la colonia en el Perú era el sector económico más importante, por lo cual contaba con un fuerte control estatal. Este control no solamente servía para servir al virreinato y a la corona española de los recursos obtenidos por esta actividad, sino que permitían la inversión necesaria, principalmente en fuerzas sociales productivas, para que esta actividad se pueda desarrollar con normalidad. Sin embargo, la administración virreinal no dotó al sector de la tecnificación requerida para su crecimiento.

La explotación minera estaba librada al empirismo: no se llegó a establecer el colegio que hubiera facilitado una indispensable formación, y los técnicos extranjeros como el barón de Nodenflicht, no tuvieron éxito. La tecnología continuaba siendo la misma que en los inicios del periodo. Los instrumentos y las técnicas empleadas eran sumamente rudimentarios y una comparación con la minería mexicana era desfavorable al Perú colonial en todos esos aspectos. (Flores 1978, p100)

Debido a este control estatal y a la deficiencia técnica que poseía el sector, es que, a raíz del paso a la república, si bien se mantuvieron ciertas estructuras productivas, el modelo económico pasó de un régimen de proteccionismo estatal a uno de tipo liberal. Este cambio impactó fuertemente en el sector, debido a que el país no contaba con las estructuras económicas y sociales que permitiesen el desarrollo de este. Uno de los desafíos que encontraron los pequeños grupos de empresarios mineros durante este primer periodo fue la retención de mano de obra. Debido a la falta de tecnificación en el sector, la demanda de trabajadores y la prolongación de jornadas laborales eran necesarias para el incremento productivo de este (Flores, 1978). Ante esta fuerte demanda de mano de obra, es que se crean ciertas estrategias buscaban retener esta, entre las cuales fueron quizá las más importantes el uso de la huachaca¹⁵, como sistema de compensaciones laborales, y el enganche¹⁶ como una estrategia de reclutamiento forzado para la obtención de mano de obra a través de la creación de deudas entre los trabajadores y los empresarios mineros. Estas estrategias generaban grandes costos en la mano de obra y no satisfacían la demanda laboral requerida por los empresarios mineros. Por ello es por lo que, en la sierra central, específicamente en Cerro de Pasco, se optó por una estrategia que buscaba reducir los costos laborales mediante la articulación de la minería con las economías campesinas de la región bajo un sistema de migraciones estacionales, el cual se daba a través de la contratación temporal de mano de obra campesina en las estaciones de descanso de la tierra (Contreras, 1987). Si bien las estrategias de reclutamiento cambiaron a lo largo de los años, algunas características se mantuvieron en el tiempo, como por ejemplo las migraciones estacionales.

Durante las décadas de la bonanza, décadas del 40 al 60, el Perú encontró en el guano la solución para mejorar la economía del país. Sin embargo, los ingresos de este recurso fueron utilizados para pagar la deuda interna, producto de las expediciones libertadoras. La concentración de estos ingresos en manos de pocos beneficiarios, sumado a la falta de inversiones nacionales, el aumento poblacional de

¹⁵ Sistema de retribución complementario que consistía en darle potestad al trabajador de retirar para sí cada vez que saliera de la mina una porción de mineral escogido por él mismo, generalmente de alta ley (Flores 1978, p101)

¹⁶ Relación laboral que reemplaza a la mita minera durante la república. Consiste principalmente en crear una situación de eterna dependencia de un trabajador respecto a un empresario minero, por lo general a través de un intermediario que actuaba como enganchador. En la actualidad se realiza de manera ilegal y es practicada en algunas zonas mineras artesanales, informales o ilegales. (Osinergrin 2007)

Lima, el aumento del costo de vida y el paso de las tierras de cultivos cercanos a Lima a un modelo de monocultivos, principalmente azucareras, influyó en la creciente demanda de productos alimentarios de los valles de la sierra central. Esta creciente demanda comercial y las dificultades en el transporte existentes en la sierra central influyeron en la posterior construcción del ferrocarril central, en un principio, hasta Cocrachacra en febrero de 1871 y hasta Chicla en mayo de 1878. Posteriormente la ocupación chilena de la sierra central durante la Guerra del Pacífico devino en el paro de la construcción del ferrocarril central y en una debacle productiva en toda la zona; sin embargo, el fin de la guerra, la reconstrucción y la culminación del tramo Lima – La Oroya en 1892 propició un fuerte crecimiento en la actividad comercial y productiva de la sierra central (Tweddle, 2018). Las ventajas que trajo el ferrocarril, como las facilidades en el transporte de carga pesada y el aumento del comercio en la región, atrajeron a varios empresarios mineros, de modo que se incrementó la inversión minera en la región. El empobrecimiento de las capas superiores de algunos centros mineros y la llegada de nuevos empresarios, por lo general europeos, fueron motivos suficientes para que la actividad minera entre a una nueva fase en la región, por lo que se empezó a tecnificar y modernizar a inicios del siglo XX (Bonilla, 1974).

A fines del siglo XIX se venía generando un proceso de estabilización laboral en los sectores mineros de la sierra central, consolidándose los centros poblados y campamentos ligados a la minería. Es así como en 1907 se da la fundación del distrito de Morococha en la provincia de Yauli como producto de la proletarización de la mano de obra campesina a través de las estrategias y procesos antes mencionados. Con el pasar de los años los procesos migratorios tomaron nuevos matices, si bien en un principio los migrantes que llegaban a los centros mineros provenían de sectores principalmente campesinos, con el tiempo empezaron a llegar migrantes de sectores más acomodados y sectores urbanos (Donayre, 2016, p. 69). Este proceso empezó con una serie de cambios en la producción. En primer lugar, el cobre comenzó a ver un aumento en su demanda y en su precio, así pues, de 1903 a 1913 la producción de este se triplicó de un total de 9497 toneladas a 27776 toneladas (Tweddle, 2018). De la misma forma, se empezó un proceso de concentración de minas a manos de capitales extranjeros, por lo general norteamericanos. En 1905 se dio la venta de las minas Santa Inés y Morococha a los empresarios norteamericanos James B. Haggin y A. W. MacCune, fundándose posteriormente la Morococha Mining Company. De la misma forma, la Backus y Johnston Company adquirieron varias minas en la zona,

controlando entre ambas empresas la mayor parte de la producción hasta la llegada de la Cerro de Pasco Copper Corporation en 1913, la cual aceleró el proceso de modernización del sector y trajo consigo una nueva forma de organización económica (Donayre, 2016, p. 67); de modo que se terminó por absorber a las medianas y pequeñas empresas mineras de la zona.

En 1901, llega a la región la Cerro de Pasco Investment Company (posteriormente Cerro de Pasco Copper Corporation); con la llegada de esta se inicia la construcción de algunos campamentos norteamericanos, así como la de la fundición Smelter y posteriormente del Complejo Metalúrgico de La Oroya en 1919, siendo este último el más importante del Perú durante gran parte del siglo XX. Estos sucesos generaron una serie de transformaciones socio espaciales; así pues, la construcción de los campamentos mineros no fue el único factor que influyó en los cambios demográficos, sino que, combinada a la presión generada en la tierra por parte de la actividad extractiva y la liberación de gases por parte de las fundiciones, produjo una fuerte degradación de las tierras agrícolas y de los pastos de altura, lo que produjo una pérdida en el valor del suelo. Esto generó factores de expulsión en las zonas campesinas y ganaderas, lo que permitió la adquisición y concentración de tierras a bajos precios por parte de CPCC (Flores, 1983). Por otro lado, la tecnificación y la inversión que trajo consigo la CPCC trajeron cambios en la demanda laboral. A partir de ahora se requería mayor cantidad de trabajadores permanentes y, al mismo tiempo, se requería mayor especialización por parte de estos. Estos requerimientos no solo se dieron en los centros mineros, sino que también en las fundiciones, lo que produjo una fuerte intensificación en los procesos migratorios de la región. De esta manera, se aumentaron principalmente las migraciones de tipo permanente, sin llegarse a eliminar por completo las migraciones de tipo estacionales. Es así, que se empieza a formar una clase proletaria mixta de trabajadores campesinos estacionales y obreros mineros asentados en los campamentos. Esto trajo consigo nuevas estrategias y nuevos sistemas de empleabilidad, creándose los regímenes de contratistas¹⁷. “Los contratistas eran, por lo general, antiguos mineros con experiencia en las labores de subsuelo; contaban con pequeños ahorros y sobre todo tenían

¹⁷ Régimen laboral vigente en la actualidad, consiste en la contratación de individuos mediante un tercero, quien brinda servicios especializados durante plazos específicos. Las contratistas se encargan directamente del personal, por lo cual las empresas mineras se liberan de toda responsabilidad para con los trabajadores.

acceso a mano de obra por compadrazgo y parentesco” (Tweddle, 2018, p. 81). Estas nuevas características demográficas acontecieron en la consolidación de las nuevas ciudades mineras, las cuales se encontraban diseñadas bajo modelos de ciudades empresas, caracterizadas por ser centros urbanos con poblaciones relativamente pequeñas, destinados a albergar a la masa proletaria, en la cual se ejercía un control casi absoluto de los trabajadores, subordinando los aspectos socio culturales al ámbito productivo (Gamer, 1992, p. 3-4). Este es el caso de Morococha, cuyo diseño, historia y mitología cuenta con una gran carga simbólica relacionada a la actividad minera.

Figura 3.

Contratista Froilán Vega con su grupo de Chanquiris¹⁸.



Fuente: Rodríguez, S. (1935-1940). Recuperado de Repositorio PUCP.

¹⁸ Mujeres que buscaban minerales en los desperdicios de las minas.

Figura 4

Estatua de un duende minero en la ciudad de Nueva Morococha.



Fuente: Elaboración propia (2021)

Tabla 5

Población de la Provincia de Yauli, Según Distritos, por Sexo, 1981

DISTRITO	Total	SEXO	
		Hombre	Mujer
LA OROYA	35457	17568	17889
CHACAPALPA	1277	604	673
MARCAPOMACOCHA	1460	731	729
MOROCOCHA	13508	7400	6108
YAULI	9037	4759	4278
SANTA BARBARA DE CARHUACAYAN	5254	2796	2458
PACCHA	2131	1156	975
HUAYHUAY	1039	486	553
SUITUCANCHA	627	283	344
SANTA ROSA DE SACCO	7849	3935	3914
TOTAL	77639	39718	37921

Fuente: INEI - Censo Nacional de Población y Vivienda 1981. Elaboración propia

Para 1973, con la expropiación de CPCC, la actividad minera en la sierra central entra a una nueva etapa. Si bien no existieron grandes cambios en las prácticas productivas y en las relaciones urbanas existentes en ciudades mineras, dentro de las

políticas de estado se buscaba el fortalecimiento y la creación de organizaciones sociales. Es así como se fundaron comunidades mineras en las distintas empresas que operaban en la zona. Producto de esto es el empoderamiento de la masa proletaria, la cual tenía mayor capacidad de negociación en temas relacionados al manejo laboral de la empresa. Durante estos años, se terminaban de consolidar varias de las ciudades mineras. Todavía se mantenían algunas características demográficas como las migraciones estacionales; sin embargo, ya se empezaba a consolidar una identidad colectiva y urbana relacionada a la actividad minera. En Morococha, esto se vio reflejado en el fuerte aumento poblacional, que para 1981 contaba con una población aproximada de 13508 pobladores, en su mayoría varones. La fuerte demanda de mano de obra, por parte de la empresa, y las demandas urbanas, por parte de los pobladores, llevaron a Centromin a invertir en la mejora de las ciudades, principalmente de La Oroya, realizando proyectos de vivienda social e infraestructura (Donayre, 2016).

A inicios del presente siglo, el estado peruano buscó licitar el proyecto Toromocho a alguna empresa internacional; no obstante, esto fue difícil debido a la caída del precio de los metales. En el año 2003, la empresa canadiense Minera Perú Copper (MPC) logró obtener la licitación, de modo que empezó a realizar trabajos de explotación y estudios que le permitiesen ver la rentabilidad del proyecto hasta el año 2007 (Sanborn y Dammert, 2013, p. 65). Es así como en este año (2007) la empresa Chinalco adquiere el proyecto para iniciar oficialmente con sus operaciones recién en el año 2013. En este periodo, se vio marcado por dos sucesos; en primer lugar, se da el cese de operaciones del Complejo Metalúrgico de la Oroya, la cual era una de las principales fuentes de empleo para muchos pobladores de la provincia de Yauli. El otro suceso se dio con la construcción del proyecto Toromocho, que cambió el modelo de explotación minera de socavón (practicado durante décadas) a uno de tipo tajo abierto, modelo que requiere menor mano de obra no calificada y mayor inversión tecnológica. Como resultado de esto, se dio una fuerte reducción en la oferta de trabajo en la provincia. Esto trajo consigo una serie de conflictos sociales y factores demográficos de expulsión, los cuales serán analizados más adelante.

5.2. La formación de la ciudad de Morococha

Como ya mencioné en el apartado anterior, la fundación de Morococha se da a inicios del siglo XX, producto de una serie de migraciones y de la proletarización del

campesinado de la sierra central; sin embargo, entender la historia de una ciudad va más allá de la construcción del espacio físico. En este sentido, es importante ver las características sociales y urbanas que dieron origen a esta ciudad, entender los distintos procesos e interacciones sociales que se empezaron a formar alrededor de la actividad minera. De esta forma, trataré de describir y desarrollar a Morococha de forma lefebvriana¹⁹, tratándola como un actor que es producto y productor de distintas interacciones y procesos socioeconómicos. ¿Cuáles son las características urbanas y sociales de la ciudad de Morococha? ¿De qué manera el espacio urbano sirve como un mecanismo de control social relacionado a la actividad minera? ¿Cuáles son los símbolos urbanos que vinculan a la ciudad con la actividad minera? ¿Cómo se da la relación entre la población de Morococha con las distintas contratas y empresas mineras del lugar? Estas preguntas trataré de responderlas en el siguiente apartado, a través de la revisión de literatura dedicada al análisis de la ciudad de Morococha en distintos momentos históricos, fotografías y, por último, la revisión de documentación municipal.

La actividad extractiva en Morococha, al igual que en la sierra central, existe desde épocas anteriores a la república e, inclusive, a la colonia. Sin embargo, de acuerdo con Tweddle (2018), esta era una zona desolada con pequeñas haciendas mineras y comunidades campesinas cercanas; esto continuó así durante gran parte del siglo XIX. La intensificación de la actividad extractiva en la región, principalmente en los asentos mineros de Morococha, Casapalca y Cerro de Pasco; los procesos de modernización de la actividad minera; y los procesos migratorios de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX convirtieron a Morococha en un asiento minero de mucho interés. Debido a esto, se dio la necesidad de brindar comodidades urbanas a los trabajadores, principalmente aquellos que tenían calificación para realizar trabajos más técnicos. En un principio, la calidad de las viviendas no se encontraba en buenas condiciones además de ser escasas; por lo tanto, era complicado para los trabajadores encontrar un lugar cómodo donde descansar. Aunque la zona era inhóspita y las condiciones no eran las más aptas, la fuerte actividad económica de la zona atrajo también comerciantes y arrieros que buscaban aprovechar la bonanza económica que ofrecía la minería. Es así como empezó a crecer y consolidar lo que

¹⁹ Esto hace referencia a la propuesta teórica desarrollada en el diseño de investigación.

fue, en un principio, el centro poblado de Morococha. Posteriormente, el 21 de noviembre de 1907 bajo la disposición legal N° 682 se fundó el distrito de Morococha sobre las bases de los campamentos mineros formados alrededor de la actividad minera: “Morococha, que ocupaba el segundo lugar en cuanto a importancia de sus yacimientos, se había convertido en distrito y era un centro minero de primer orden que albergaba, para la primera década del siglo XX, a más de 9,000 habitantes” (Tweddle, 2018, p. 93).

Desde su fundación, Morococha se encontraba ligada a la actividad minera; sin embargo, sostener que el distrito y la ciudad de Morococha se formó bajo un modelo de “*company town*” (ciudad empresa) puede ser un poco impertinente, puesto que dentro de la zona funcionaban distintas empresas tanto mineras como de servicios relacionados a esta actividad. Además, la producción de la ciudad de Morococha se produjo en un primer momento como resultado de los fenómenos demográficos antes mencionados y sin un plan de desarrollo urbano ni un modelo previamente planificado. Morococha fue producto de la interacción de migrantes, comerciantes y empresarios mineros de la zona que buscaban mitigar las condiciones abruptas de esta, sin un control absoluto del espacio por parte de las empresas mineras, ya que, si bien el enganche podía ser un sistema abusivo y esclavizante, en muchos casos los operarios no cumplían con sus deudas y volvían a sus tierras dependiendo de los ciclos productivos o cuando no encontraban beneficio alguno en la mina. Sin embargo, cuando se proclama oficialmente como distrito, con la llegada de la CPCC y la concentración de empresas mineras en el sector por parte de esta, la relación con la actividad minera empieza a formalizarse y el vínculo existente comienza a intensificarse. La gran inversión norteamericana, la modernización del sector, los nuevos requerimientos laborales y, por ende, el cambio en el sistema laboral (sistema de contratos) empiezan a darle la forma de una ciudad empresa, teniendo como principal característica el control económico, urbano y social que ejercía CPCC hasta finales del siglo XX. Según Gamer (1992) una ciudad empresa es un tipo de asentamiento que apareció entre 1830 y 1930, generalmente controlado por una sola empresa y con una planificación y diseño pensado en las necesidades de esta. Aunque el autor reconoce que estas ciudades pueden tener diferentes características dependiendo de la época, lugar y tipo de operación realizada, existen ciertas características en común que permiten su descripción. Utilizaré algunas de estas características para describir la situación de Morococha: en primer lugar, la existencia

de un fuerte vínculo entre una “*community*” y una o varias empresas ligadas a la actividad extractiva; en segundo lugar, la existencia de una arquitectura con cierta carga simbólica acorde a esta actividad; y, por último, la dependencia existente entre la ciudad y la actividad productiva. Esta dependencia puede generar el abandono de estas ciudades si la actividad económica experimenta una fuerte caída: “Además desde que casi todas estas ciudades empresas occidentales se basaron en procesos extractivos (de tala o de minería), las materias primas se empezaron a agotar, por lo que estos factores económicos han causado el abandono de muchos de estos asentamientos” (Gamer, 1992, p. 176).

Para la llegada de CPCC en la primera década del siglo XX, Morococha se encontraba dividida en dos sectores, Morococha Vieja y Morococha Nueva (la cual se empieza a formar en la segunda mitad del siglo XIX). En ambas zonas existían pequeños campamentos pertenecientes a cada empresa minera que operaba en la zona; las casas eran de adobe con techos de calamina a dos aguas y pisos de madera. Por lo general, Tweddle (2018) estos cuartos eran escasos, mal ventilados, fríos y pequeños (16 mts²), por lo que tenían que ser compartidos por cuatro trabajadores aproximadamente. También existían viviendas familiares que se encontraban en mejores condiciones, ya que contaban con dos cuartos y una estufa con dotación de carbón. Aquellos trabajadores pertenecientes a la CPCC tenían que cumplir con ciertos requisitos (como el tiempo de trabajo, el comportamiento demostrado como operario y la disponibilidad) para poder conseguir una vivienda. Asimismo, existían ciertas diferencias en la vivienda dependiendo del cargo del trabajador; así pues, los trabajadores de oficina accedían a mejores salarios, viviendas, condiciones laborales, servicios, educación, salud y, por lo general, provenían de zonas más acomodadas y cercanas al valle del Mantaro. Estos trabajadores permanecían en los campamentos con sus familias por tiempos prolongados; por lo cual, su relación con el espacio y las personas que habitaban eran más cercanas y de proximidad. A pesar de su condición de distrito, Morococha contaba con pocas instituciones como su consejo municipal, creado un año después de su fundación. Asimismo, Morococha empezó a crecer como ciudad recién en el segundo cuarto del siglo XX, con la construcción de Morococha Nueva, en terrenos expropiados de la empresa CPCC. En esos años, se expandieron las viviendas en la zona, creándose hospedajes que albergaban a los trabajadores que no conseguían una vivienda por parte de una empresa; también se instaló el alumbrado público del distrito, el cual empezó en Morococha Nueva y en

1930 se continuó con Morococha Vieja (Tweddle, 2018, p. 97). Dentro de los problemas que contaba el distrito, se encontraban problemas de saneamiento, vivienda, salubridad y acceso a recursos básicos. La escasez de agua era un problema recurrente en la zona, debido a la contaminación de las lagunas cercanas producto de los relaves mineros. Es así como en cada grupo de cuartos se contaba con un solo lavadero, que servía para abastecer de agua a todo el grupo. La calidad del agua y la escasez de algunos servicios se volvieron, posteriormente, motivos de demandas y negociaciones entre los trabajadores con las empresas mineras. Es así como las relaciones entre las empresas mineras y los pobladores, en su mayoría operarios, empiezan a consolidarse e institucionalizarse. De tal manera, la empresa minera adquiere un rol más paternalista, trascendiendo el nivel económico y laboral. “Muchas veces los *company-towns* se caracterizaban por el paternalismo con el que los empleadores trataban a sus habitantes-trabajadores. En algunos casos, incluso, llegaban a conformar verdaderos centros de experimentación con incipientes sistemas de bienestar, como en Escandinavia o Estados Unidos” (Donayre, 2016, p. 74). La empresa es responsable de atender las demandas urbanas de la población, al mismo tiempo que brinda dádivas a la población en las distintas festividades y costumbres locales.

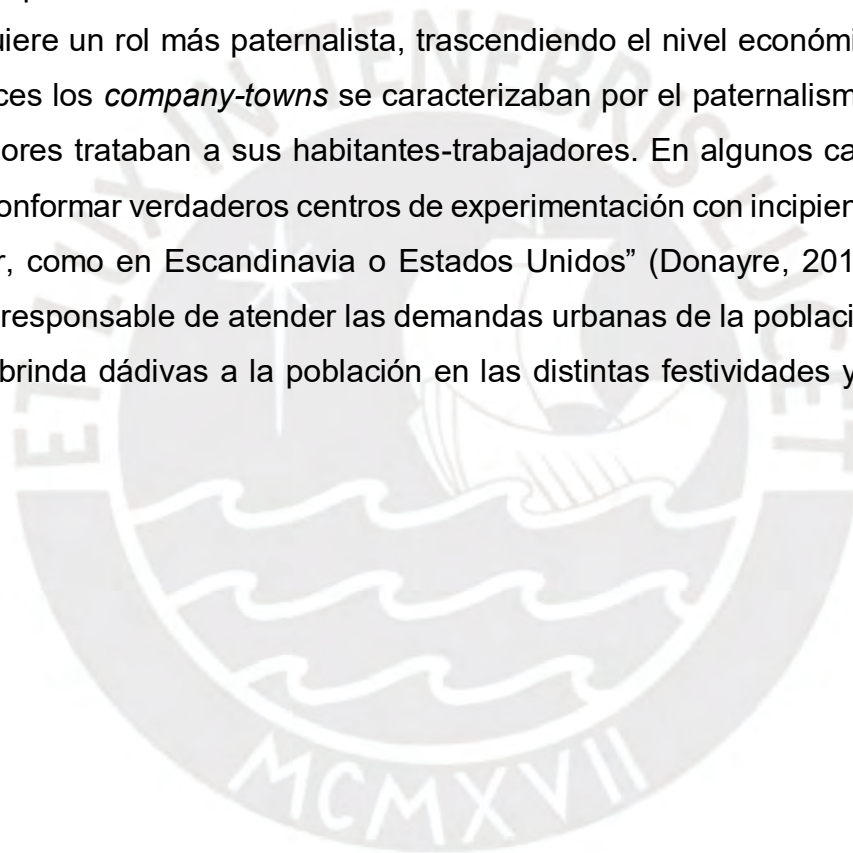


Figura 5

Cerro de Pasco Corporation: campamento minero, Morococha.



Fuente: Rodríguez, S. (1935-1950). Recuperado de Repositorio PUCP.

Con la llegada de la Empresa Minera del Centro del Perú (Centromin) en 1974 y tras la nacionalización de varias empresas mineras de la zona, entre ellas CPCC, Morococha venía atravesando un proceso de crecimiento poblacional y urbano. Estos fenómenos fueron analizados por la empresa y se buscó implementar una serie de políticas urbanas y sociales en la zona. Entre estas nuevas políticas de desarrollo propuestas por el estado se genera un proyecto de vivienda social en la región. Según Herrera (1986), desde 1961, Centromin había estado estudiando las variaciones demográficas en la región por lo que se proyectó una población de aproximadamente 16300 habitantes en el área urbana y un total de 20200 en todo el distrito para la década de 1980 (Herrera, 1986). Debido a esto es que, a mediados de los 80s, Centromin realizó un plan de vivienda social para trabajadores en el distrito con proyección a la habilitación urbana de sectores externos al distrito. Otro tipo de políticas implementadas en la zona fue la formación de comunidades mineras y organizaciones sociales. Esto ayudó a solidificar las relaciones entre los pobladores, además de brindar mayor agencia a los trabajadores en los procesos de negociación; como resultado, se ampliaron las demandas a las empresas mineras en el aspecto social, laboral y urbano. Se empiezan a expandir los espacios de encuentro social, fortaleciéndose los vínculos entre los pobladores. Otro aspecto importante fue la

búsqueda de un programa por parte de la empresa, que ayude en la diversificación económica del distrito “Asimismo, como un eco de las preocupaciones actuales, se planificó iniciar algún tipo de programa de desarrollo basado en la instalación de actividades industriales complementarias a la minería que permitiesen diversificar la economía del distrito” (Donayre, 2016, p. 89). Por último, como hemos estado viendo la relación con la empresa, no solo se dio en la esfera laboral. Aunque este fue el principal aspecto en esta relación, el aspecto social y cultural fue importante también. Debido a esto, la participación de la empresa dentro de las fiestas del pueblo y la simbología existente en sus monumentos y espacios públicos reprodujeron las características paternalistas observadas en la época de CPCC.

El ornamento urbano de una ciudad tiende a mostrar los discursos y las actividades relacionadas a la vida cotidiana en esta. En una ciudad de economías extractivas, en donde la actividad económica tiene un rol central en el desarrollo urbano y social, se observa una fuerte simbología relacionada a su actividad por toda la ciudad; este es el caso, por ejemplo, del parque del minero en La Oroya o el casco del minero en la entrada de la antigua ciudad de Morococha en plena carretera central. De este modo, la arquitectura se funda con una serie de ideas y símbolos relacionados a la actividad minera, reproduciendo estos en la vida cotidiana de las personas y ayudando a construir una identidad y prácticas sociales, espaciales y culturales relacionadas a esta. En este sentido, la arquitectura, el ornamento urbano y las representaciones del espacio no solo configuran las prácticas espaciales, sino que influyen en los esquemas generativos a través de los cuales los pobladores interpretan el mundo. El vínculo entre los pobladores y la actividad minera es tan profundo que la ruptura abrupta de esta puede terminar por ser una experiencia traumática. Así pues, Morococha es un pueblo netamente minero, por lo cual las actividades comerciales, sociales y culturales, en su mayoría, giran en torno a este sector. Si hay una caída en el sector, se ve directamente reflejado en la vida social del lugar.

El control existente por parte de algunas empresas sobre el espacio y las formas de relacionarse de la población es tan fuerte que se ve reflejada en la codependencia existente entre la empresa y la población, al menos durante el siglo pasado. Esto también afecta las necesidades y preferencias de la población, primando las necesidades económicas (como tener un ingreso estable) por sobre otras necesidades relacionadas a la calidad de vida, por ejemplo, bien son conocidos los problemas de salud generados por la actividad minera. Si bien es cierto que es un

problema reconocido por las poblaciones que habitan asentos mineros, también es conocido en muchos casos las movilizaciones por mantener activan esta actividad: un caso ejemplar de esto fueron las movilizaciones en La Oroya en el 2017 por la reactivación del Complejo Metalúrgico de La Oroya²⁰

El trabajo de Harvey (2003), sobre la consolidación de París como un centro urbano moderno, desarrolla a la ciudad bajo el concepto de panóptico de Foucault; a partir de esto, se observa como la planificación de una ciudad se orienta al manejo y control de las actividades de sus pobladores. En este sentido, la ciudad es un espacio en el que sus pobladores sufren una observación constante por parte de sus gobernantes. Así pues, Morococha atravesó varios procesos urbanos y demográficos a lo largo de su actividad productiva; estos procesos resultaron en lo que hasta hace unos años fue la ciudad de Morococha: una ciudad con una historia y cultura vinculada a la minería con diferentes características dependiendo de la empresa de turno. Si bien la ciudad no tuvo una planificación urbana en sus orígenes, las necesidades de la actividad minera y los procesos demográficos en el sector resultaron en la formación esquemática de la misma, ordenando el espacio de tal forma que se pueda ejercer control sobre este a lo largo de los años.

En este sentido, las características de una ciudad empresa pueden ser vistas como panópticos, por el control que ejerce una o varias empresas sobre el lugar: es un espacio destinado a satisfacer las necesidades de una empresa, en este caso minera de cobre. Como resultado de este control sobre el espacio, el vínculo entre los pobladores con la actividad económica y la dependencia de estos, la ciudad y los pobladores son susceptibles a las crisis por las que la actividad minera pueda atravesar. Esto que menciono, se vio en la provincia de Yauli y en el distrito de Morococha en los años de la privatización de la Centromin y el cierre del Complejo Metalúrgico de la Oroya. Durante la última década, con la llegada de Chinalco, Morococha empezó a atravesar un último proceso: el cambio a un modelo extractivo moderno, con mayor requerimiento tecnológico y menor requerimiento de mano de obra, con nuevos sistemas laborales. Ello intervino en el cambio de la relación empresa-población y conllevó al proceso de reasentamiento que actualmente se encuentra atravesando, un proceso que hasta el día de hoy sigue latente y cuya situación analizaré en los siguientes capítulos.

²⁰ Véase <https://rpp.pe/peru/junin/la-oroya-anuncian-movilizacion-por-pronta-reactivacion-de-complejo-noticia-1049133>

5.3. El poblador de Morococha

Tratar de entender la formación de una ciudad no solo implica analizar la arquitectura y las representaciones del espacio. Siguiendo la teoría de Lefevbre, es pertinente entender que la producción del espacio es un proceso continuo, dialéctico²¹ y trialectico²². La arquitectura de un espacio urbano da muestra de procesos económicos, sociales y culturales en distintos puntos de su historia. Debido a esto, es importante entender la formación de Morococha a través de las características demográficas e interacciones socioeconómicas y culturales de su población. ¿Cuáles son las características demográficas de su población y cómo han ido cambiando estas durante toda su historia? ¿Cómo se expresaba la identidad morocochana y su conciencia colectiva antes del reasentamiento? ¿Cómo se organizaba en el espacio de la ciudad de Morococha? ¿Qué tipo de organizaciones sociales existían en Morococha? ¿Cómo era experimentada la ciudad por parte de los pobladores de Morococha? A continuación, trataré de responder estas preguntas que buscan describir al poblador de Morococha, tanto en el aspecto demográfico como socioeconómico y cultural, a través de la revisión de fuentes literarias y fotográficas buscando tener un panorama más amplio de la realidad de esta ciudad en el periodo previo al reasentamiento. Esto me permitirá entender el tejido social previo, que fue vulnerado con la llegada de Chinalco y la mudanza de la ciudad.

Así como vimos al principio del capítulo, Morococha era una ciudad con población mixta, provenientes de distintos sectores: migrantes que buscaban mejores ingresos en la actividad minera como operarios mineros o como comerciantes que buscaban aprovechar la bonanza del lugar. Si bien en un principio las migraciones en Morococha eran de tipo estacionales y las personas que por lo general habitaban la zona eran pequeños empresarios mineros y sus trabajadores, los operarios mineros no pertenecieron a una clase proletaria estricta en los primeros años de la formación de la ciudad. Eran más bien campesinos que buscaban generar un pequeño capital trabajando de forma eventual en los asentamientos mineros para luego reinvertirlo en la mejora de su condición campesina. Debido a la fuerza y las exigencias en el trabajo minero, la población era mayoritariamente masculina y joven. Los operarios de socavón, los cuales eran la mayoría de los trabajadores del asentamiento, se

²¹ Da entender que el espacio es producto y productor de interacciones socio espaciales.

²² Hace referencia a la teoría unitaria del espacio: social, físico y mental.

encontraban por lo general en condición de enganchados, quienes a su vez eran, en su mayoría, campesinos migrantes de zonas cercanas; no obstante, con el crecimiento de la ciudad esto empezaría a variar.

Con el incremento de la demanda laboral y los procesos de expulsión de zonas rurales debido a la concentración de tierras por parte de la CPCC, las características demográficas de la ciudad tomarían nuevas formas; sin embargo, estos cambios se vieron influenciados por los períodos de auge y caída de la productividad minera. Bonilla (1974), plantea que de 1920 a 1970 hubo siete fases de expansión y contracción de la población obrera de Cerro de Pasco, las cuales suponen una relación con los ciclos de explotación y los precios de los metales. Mientras que en la Cerro de Pasco en la década del 60 mostraba una expansión sostenida, Morococha mostraba un estancamiento para el mismo periodo, a pesar de tener similitudes con los ciclos de expansión y contracción de la actividad minera de Cerro de Pasco. Asimismo, la población migrante del asentamiento minero de Morococha variaba en su procedencia, tan solo alrededor del 10% provenía de la provincia de Yauli, mientras que la población procedente de las provincias cercanas al Valle del Mantaro oscilaba entre el 52% y 65%, disminuyendo la proporción acorde se desarrollaba la explotación. Por otro lado, la población proveniente de Huancavelica oscilaba entre el 10% y el 25% siendo la proporción más alta en la década del 50 y tendiendo a aumentar la proporción acorde se desarrollaba la explotación (Bonilla, 1974, p. 61).

Tabla 6

Fases de Expansión y Contracción de la Población Obrera de Cerro de Pasco

FASE	INICIO	FIN	VARIACIÓN
1920-1929	7840	12856	+
1929-1932	12858	4244	-
1932-1940	4244	10513	+
1940-1946	10513	8296	-
1946-1956	8296	13176	+
1956-1958	13176	10725	-
1958-1970	10725	13763	+

Fuente: Bonilla (1974).

Tabla 7

Fases de Expansión y Contracción de la Población Obrera de Morococha

FASE	INICIO	FIN	VARIACIÓN
1920-1926	1224	3146	+
1926-1930	3146	765	-
1930-1937	765	1466	+
1937-1945	1466	685	-
1945-1960	685	1412	+
1960-1970	1412	1456	

Fuente: Bonilla (1974)

Estas características se seguirán manteniendo a lo largo del siglo, gestándose distintas formas de organización social y costumbres entre los pobladores Morocochanos, puesto que Morococha albergaba migrantes de distintas procedencias, no solo de la región sino de distintas regiones del Perú, migrantes que al igual que los pobladores de las provincias cercanas a la provincia de Yauli,

buscaban en Morococha una oportunidad para aprovechar la bonanza económica generada por la actividad minera.

A pesar de poseer una población mixta, diversa y procedente de distintas localidades, los pobladores de Morococha que llegaron a asentarse construyeron redes de solidaridad y de apoyo mutuo, lo que terminó por gestar una identidad sobre las tierras mineras de esta ciudad. En este sentido, el proceso de formación de una conciencia colectiva se inició en las primeras décadas del siglo XX, cuando la producción minera y la demanda de operarios en los centros mineros iba en aumento. Como mencioné anteriormente, los sistemas laborales como el enganche y la huachaca no lograban satisfacer la demanda laboral que ejercía la actividad minera; esto llevó a dar un cambio en los sistemas de contratación, buscando tener cada vez mayor cantidad de trabajadores estables. Este fenómeno dio paso a la fundación del distrito de Morococha, un distrito ligado a la actividad extractiva principalmente de cobre y con características de una *"company town"*. De esta manera, la ligadura con la actividad extractiva, reflejada en el ámbito laboral, social, económico y urbano, sumada a las relaciones de solidaridad y reciprocidad, dieron origen a la identidad del poblador morocochano: un poblador minero con diversidad de costumbres, debido a los distintos procederes existentes en el asentamiento. La identidad del poblador no solo se vio expresada en el ámbito cultural y urbano, sino que, el proceso de proletarización iniciado con la llegada de la CPCC dio origen a una identidad de clase obrera. En este sentido el poblador Morocochano, al igual que muchos de los operarios mineros de la sierra central, empezaron a formar y desarrollar una conciencia de clase obrera.

Durante los primeros años de la Cerro de Pasco se formaron varios movimientos obreros en la provincia de Yauli y en Morococha, debido a la influencia de movimientos sociales como la Asociación Pro-Indígena, el anarco-sindicalismo y algunos grupos civiles como que reclamaban por mejores condiciones laborales para los operarios de la zona (Mayer 1984). Posteriormente, la campaña de Mariátegui por consolidar el Partido Socialista lo llevó a acercarse a la población de Morococha, sector de interés debido a su gran masa popular; de modo que influyó en los movimientos obreros de la zona y los acogió en un modelo de sindicalismo revolucionario de tipo marxista. Así pues, según Mazzi (2017) La Revista Amauta influyó fuertemente en la organización de sindicatos mineros, promoviendo la cultura proletaria y ayudando a gestar conciencia política clasista. A pesar de la clausura de esta en 1930, la influencia política de Mariátegui se mantuvo a lo largo de los años, volviéndose una guía de

acción en la realización de demandas y protestas de los obreros y de la población de Morococha. Este periodo (1907 - 1930) fue clave en la formación de la identidad del poblador morocochano y con esto la formación de una conciencia social y de clase. Las malas condiciones laborales y las malas prácticas tomadas por parte de la CPCC generaron un malestar social que se fue acumulando por años y estalló en distintas protestas y conflictos mineros, sobre todo en los últimos años de la década del 30. Un ejemplo de las malas prácticas de la empresa se vio el 5 de diciembre de 1928 cuando sucedió un evento trágico: la inundación de unas galerías debido a la perforación de una chimenea de ventilación que daba a la laguna Morococha, donde se perdieron las vidas de 32 trabajadores. Asimismo, con la crisis del 29 se empezó a dar una serie de políticas de racionalización laboral a mano del superintendente MacHardy, reduciéndose el personal y disminuyéndose los salarios de estos. Es así, que en octubre del mismo año se convocó a una huelga, paralizándose las actividades mineras, debido a esto se produjo una fuerte represión policial. Este tipo de sucesos y otros, que se dieron durante esta década, como las protestas de 1930, ayudaron a consolidar el movimiento sindicalista de Morococha.

Según Olson (1971) los colectivos organizados como los sindicatos tienden a brindar servicios hacia sus afiliados similares a los que en teoría debería brindar los estados; sin embargo, mientras los servicios brindados por los estados son regulados por el marco normativo de cada país, los servicios que brinda un colectivo se regulan mediante lo que el autor categoriza como incentivos selectivos. Estos incentivos selectivos buscan estimular la participación de sus afiliados a través de los beneficios obtenidos por la actividad colectiva; en este sentido, las condiciones adversas que enfrentaban los trabajadores mineros generaban los incentivos necesarios para la sindicalización, debido a que los costos de la inactividad política eran similares o peores que los generados por la represión hacia la participación colectiva. A pesar de la fuerza que tenían los movimientos obreros y sindicalistas, con la llegada de nuevos sistemas de trabajos y de producción, además de la disminución de la demanda laboral, los movimientos sindicales empezaron a perder fuerza en la provincia y en el país. Esto conllevó a crear nuevas formas de organización social por parte de los pobladores, aunque manteniéndose la identidad relacionada a la clase obrera minera durante todos estos años. Aunque las formas de organización social en Morococha no solo se basaron en el sindicalismo, este fue y quizá aún es la forma de organización más importante existente en la ciudad. La producción del espacio supone procesos

de apropiación y reapropiación a través de las prácticas espaciales; esto permite organizar el espacio dependiendo de las preferencias de los usuarios. De la misma forma, la organización del espacio favorece ciertas dinámicas de interacción que fortalecen las relaciones de los pobladores. Esto se ve reflejado principalmente en el uso de espacios públicos o compartidos. En el caso de la ciudad de Morococha, los pobladores se encontraban con varios problemas de saneamiento y de escasez de servicios; por ejemplo, el uso del agua para un grupo de la población se daba a través de unos lavaderos de uso común ubicados en cada barrio. El uso de estos espacios ayudaba a fortalecer los vínculos entre los pobladores, quienes tenían que organizarse y cumplir ciertas responsabilidades con el barrio para hacer uso de estos servicios. De tal manera, esto se reconoce esto como un hecho positivo que ya no se refleja en la Nueva Ciudad de Morococha, sobre esto un poblador de la Nueva Ciudad de Morococha expone lo siguiente:

Hay una diferencia abismal a lo que era el distinto de antes y a lo que era el distrito de hoy, porque te digo esto. Allá en la ciudad de Morococha, en la Morococha antigua, la gente vivía en campamentos, la gente solía vivir en campamentos y los lavaderos o los caños eran comunes, osea compartía todo un campamento, compartía 1 o 2 lavaderos. De esa forma los vecinos, la población socializaba mucho más porque decían oye vecina cómo estas, al momento de salir a lavar la ropa se encontraba o al momento de hacer las compras, lo que actualmente no pasa. Ahora vemos que cada casa tiene todos los servicios, entonces si tú quieres ir a lavar la ropa, que sé yo, tienes todo en tu casa, ya no tienes esa necesidad de estar saliendo. La comunicación también con los vecinos ya no es mucho, solamente a veces cuando van a hacer las compras, a veces cuando se encuentran en el mercado. Entonces, en la antigua Morococha había más familiaridad se podría decir. Entre los vecinos había mucha más unión, organizaban de repente alguna fiesta, cosa que ahora no sucede. Si no llama la junta directiva, no pues, ni nos enteramos de lo que ha pasado.

De esta forma, también observamos como la construcción de la memoria de un poblador morocochano se da a través del reconocimiento del espacio como un catalizador importante de las interacciones de los pobladores y, por ende, de las formas de organización social. La forma en la que un poblador experimenta la ciudad está fuertemente influenciada por la actividad extractiva, puesto que la ciudad nació a partir de los procesos migratorios de expulsión y atracción generados por la actividad minera. Dentro de los asentos mineros, estos migrantes campesinos podían

encontrarse con paisanos o pobladores de localidades cercanas previamente enganchados, generándose una situación de encuentro y experiencias compartidas que consolidaron relaciones de reciprocidad y solidaridad dentro de los asentamientos mineros, de modo que se fortalece a la vez sus relaciones dentro de sus comunidades de origen. De esta forma, se crearon asociaciones de comuneros pertenecientes a una localidad con el objetivo de brindar auxilio mutuo dentro de los campamentos mineros.

Estas asociaciones de paisanos migrantes con fines económicos proliferaron y se afianzaron a lo largo del siglo XX no solo en Morococha sino en los lugares con población migrante alta. Se daban apoyo en el trabajo y fuera de él, sus miembros organizaban celebraciones similares a las de sus comunidades como las de "cortamonte", carnavales etc., realizaban eventos deportivos (ciclismo, esgrima, fútbol especialmente), gestionaban apoyo de las empresas para el funcionamiento de centros educativos etc (Tweddle 2018, p 58).

Es así, como estos migrantes campesinos trasladaron muchas de las costumbres de sus localidades de origen a Morococha. Dentro de las actividades practicadas en la ciudad, se encontraban los eventos deportivos, principalmente campeonatos de fútbol realizados semanalmente entre distintos equipos, tanto del pueblo como de las distintas contratas que operan en la zona. Otra actividad importante de mencionar son las ferias distritales, las cuales se realizan los jueves de cada semana. Anteriormente, debido a la gran bonanza de la que gozaba Morococha, estas ferias eran multitudinarias y hasta la actualidad es un espacio de encuentro entre pobladores donde encuentran y adquieren diversos productos. Asimismo, se presenciaban los eventos organizados por los centros educativos Horacio Zeballos y Ernest Malinowski, desfiles cívicos, interpretaciones de danzas típicas de la región (tunantada y la chonguinada) y actividades en general. El rol de la escuela en este aspecto era muy importante debido a su papel formativo y socializador, además de la cantidad de alumnos que recogía en sus aulas.

Tabla 8

Población Total de 5 a 17 Años, Por Sexo en el Distrito de Morococha, 2007

EADAES	TOTAL	SEXO	
		HOMBRES	MUJERES
TOTAL	1366	688	678
5 años	124	57	67
6 años	116	61	55
7 años	138	69	69
8 años	124	59	65
9 años	123	65	58
10 años	102	52	50
11 años	87	46	41
12 años	125	64	61
13 años	109	60	49
14 años	97	50	47
15 años	83	39	44
16 años	65	32	33
17 años	73	34	39

Fuente: INEI - Censo Nacional de Población y Vivienda 2007. Elaboración propia

Dentro de las principales fiestas de Morococha encontramos varias actividades religiosas tales como las procesiones del señor de los milagros, la fiesta de la cruz de Tayta Huilca y la adoración a la Virgen de Fátima. La fiesta de la cruz de Tayta Huilca se realizaba desde el 30 de abril, día de la víspera, en el que se llevaba la cruz a un local del pueblo, en un principio en el local de la Empresa Nacional de Ferrocarriles (EBAFER) y posteriormente, tras el abandono de este local, se empezó a llevar al al Casino de Morococha. El primero de mayo, día central de la fiesta, se acompañaba la cruz en una subida hacia un cerro del barrio Pique María con paradas para descansar, chacchar coca y tomar cerveza y caña. Por otro lado, otro importante evento religioso es el de la procesión del Señor de los Milagros, patrón de Morococha desde 1999, evento que era organizado principalmente por la hermandad del señor de los milagros,

pero que recibía apoyo económico por parte de algunas empresas mineras como Centromin. El último caso, es el de la devoción a la imagen de la Virgen de Fátima, la cual era patrona de un departamento de seguridad de la empresa Centromin y que, con el cierre de operaciones de esta, la imagen y la adoración es apropiada por la población de Morococha.

Figura 6

Nueva Ciudad de Morococha: Procesión del Señor de los Milagros.



Fuente: Minera Chinalco (2016). Recuperado del centro de prensa Chinalco²³.

Por último, otra de las festividades que se celebraba en Morococha, y según me cuentan algunos pobladores quizá la más importante, es el aniversario del distrito, el cual se celebra el 21 de noviembre y es organizado por la municipalidad. Durante estas fechas se realizan distintas actividades en la ciudad, desde cortamontes, desfiles, hasta presentaciones de grupos musicales. Sobre el aniversario una pobladora de la Nueva Morococha que anteriormente fue inquilina en la antigua ciudad nos cuenta: El aniversario, por ejemplo, lo realiza la municipalidad, el alcalde, el aniversario que es en noviembre. Ya en noviembre pueden hacer un almuerzo, un desayuno para todos, para todo el pueblo, de allí vienen artistas. Un día antes es desfile, desfile de todo el pueblo, en los cuales participan los colegios, la comisaría, las contratas, las otras empresas, las empresas mineras, todo eso.

Estas actividades sociales, festivas y religiosas, dan muestra de la diversidad de los pobladores de Morococha y como estos apropiaron distintas costumbres y formas

²³ Véase: <https://proveedores.chinalco.com.pe/noticia/3909>

de organización social adaptándolas a su medio y, con esto, dando forma a su identidad como pobladores mineros.

5.4. El proceso de reasentamiento

El último periodo que desarrollo dentro de los antecedentes de Morococha es el reasentamiento. Si bien este se inició en el 2012 actualmente es un proceso inconcluso debido principalmente al mal manejo de la empresa. En este sentido, existe una sensación de malestar por parte de los pobladores de la Morococha quienes (tanto los que se reasentaron como los que resistieron a este proceso) consideran que han sido engañados por parte de la empresa Chinalco, la cual supuestamente no cumple con las promesas y las demandas de la población. Actualmente, el proyecto Toromocho lleva casi ocho años operando y el proceso de reasentamiento se inició aproximadamente hace diez años; a pesar de la presencia de un grupo de pobladores en la antigua ciudad²⁴Chinalco, mediante el uso de distintas estrategias institucionales, legales y en algunos casos coercitivas, ha logrado poner en marcha la destrucción de la ciudad volviéndola inhabitable. Frente a esto, los pobladores han tenido que emplear distintas tácticas para poder aferrarse al recuerdo de lo que una vez fue su amada Morococha. Un proceso de reasentamiento no solo representa un cambio significativo en el espacio, sino también significa la destrucción y reconstrucción de procesos sociales existentes en el espacio urbano. Debido a esto, es importante exponer cómo se llevó a cabo el proceso de reasentamiento de la ciudad de Morococha y la respuesta de la población frente a este. ¿Cómo se justificó el reasentamiento? ¿Cómo fue llevado a cabo el proceso de reasentamiento? ¿Cómo se llevó a cabo el proceso de negociación con la población? ¿Cuál ha sido la respuesta de Chinalco frente a la negativa de la población ante el reasentamiento? En este apartado, trataré de responder a estas preguntas desde un punto de vista crítico revisando bibliografía que ha tocado el tema de forma descriptiva y analítica; asimismo, trataré de identificar los perfiles de los pobladores que se negaron a bajar a la Nueva de Ciudad de Morococha; por último, haré una revisión de las actas de la “Mesa de Diálogo para el Reasentamiento de Morococha”, desde febrero del 2016 hasta julio del 2019.

²⁴ Según me contaron algunos pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha, en la antigua ciudad siguen viviendo aproximadamente cinco familias, que son en total alrededor de quince pobladores.

La concesión del proyecto Toromocho hasta inicios del siglo XXI le pertenecía a Centromin; sin embargo, durante los años 2001 y 2002, el estado peruano a través de proinversión buscó licitarlo a un postor internacional. El 2003, luego de una nueva convocatoria de licitación, la empresa canadiense Minera Perú Copper empezó a realizar estudios de exploración que le permitiesen conocer la inversión necesaria y las ganancias proyectadas en la realización del proyecto. Es de esta forma que se estimó una inversión inicial de aproximadamente 1500 millones de dólares, con lo que la empresa ve la necesidad de conseguir un socio con un gran capital disponible para invertir en este proyecto, por lo que en el año 2005 se inicia el proceso de negociación para el reasentamiento a través de una audiencia pública por pedido del entonces alcalde Marcial Tolentino Salome Ponce. En el 2006 se inician negociaciones con la empresa Chinalco; asimismo, Minera Perú Copper encarga un estudio de línea de base social (LBS) a la empresa Social Capital Group, al mismo tiempo que se inician los procesos de sensibilización de la población sobre el reasentamiento (Sanborn y Dammert, 2013, p. 70). En este estudio, se buscó caracterizar a los pobladores de Morococha, así como exponer la posición de estos frente al proceso de reasentamiento. Dentro del PAR²⁵ se identifican tres perfiles de pobladores: los residentes permanentes, pobladores del distrito que habitan el lugar con su familia nuclear; residentes eventuales, migrantes que habitan el distrito por temporadas; y los no residentes, personas que no viven en el distrito, pero forman parte de una familia residente y dependen de los ingresos de estos.

De acuerdo con la información de la línea base social, en el año 2006 la población con residencia permanente en la ciudad no mostraba gran apego a la zona. Ante la pregunta de si le gustaba vivir en la ciudad de Morococha, un 61,1% de los jefes de hogar señaló que estaba contento o muy contento de vivir allí, a un 15,6% le daba igual y a un 23,3% le gustaba poco o nada. Sin embargo, ante la pregunta de si viviría en otro lugar si pudiera hacerlo, el 87,6% de los jefes de hogar respondió que, si pudiera, dejaría la ciudad de Morococha, mientras que sólo un 12,4% no lo haría. (Knight Piesold, 2009, p. 74).

En el año 2007 Chinalco adquiere las acciones de Minera Perú Copper en su totalidad por un precio de 790 millones de dólares; posteriormente, en agosto del 2008 se firma la transferencia de las concesiones y activos mineros del proyecto Toromocho a esta, mientras que, al mismo tiempo, se conforma la Comisión Multisectorial del Distrito de Morococha a cargo del alcalde Marcial Salome Ponce. El 2009 se presenta el EIA del proyecto Toromocho y se conforma la Mesa de Diálogo del Proceso de

²⁵ Plan de acción para el reasentamiento (Knight Piesold 2009)

Reasentamiento Poblacional de Morococha. Luego de algunas reuniones entre la empresa Chinalco y la mesa de diálogo, el alcalde se retiró de está mostrando su malestar frente a las propuestas de la empresa minera. Es en este contexto que, en la segunda mitad del 2012, se inicia el éxodo de la población de Morococha a la hacienda Pucará, lo que hoy vendría a ser la Nueva Ciudad de Morococha. (Donayre, 2016)

Figura 7
Escombros en la antigua ciudad de Morococha



Fuente: Torrico, G. (2018) Recuperado de Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL)²⁶

Dentro de las justificaciones para llevar a cabo el reasentamiento, Chinalco señala principalmente la importancia del proyecto, un proyecto con una extracción promedio de 235000 toneladas por día, con un total de 2700 millones de toneladas proyectado en 32 años de actividad. De la misma forma, dentro de los estudios sociales y geológicos, la empresa expuso una situación de riesgo geológico, ambiental y sanitario en la zona, debido al riesgo de derrumbes existentes, además de la cercanía de relaves mineros en las zonas residenciales. Las condiciones de las viviendas en la ciudad de Morococha también se encontraban en una situación de

²⁶ Véase: <https://www.ocmal.org/morococha-el-pueblo-despojados-por-la-gran-minera-china/#>

deterioro y hacinamiento; asimismo, el acceso a servicios era limitado. Si bien un 98,6% de las viviendas poseía alumbrado público, el servicio a agua y desagüe era limitado; el 67% de la población hacía uso de este servicio a través de unos lavaderos públicos distribuidos por barrios y solamente un 15,6% tenía acceso a este en el interior de su vivienda (Knight Piesold, 2009, p. 9-30). Tomando todas estas consideraciones, es que Knight Piesold determinó que menos de la mitad de la población vivía en una situación de pobreza. Sin embargo, es importante mencionar que los parámetros utilizados no eran necesariamente claros, puesto que resulta complicado creer que el 45,5% de la población tiene por lo menos una necesidad básica insatisfecha, cuando el 67% de la población debía recurrir a un lavadero público para hacer uso del recurso hídrico. Considerando esto último, me atrevería a decir que la situación de pobreza dentro del estudio demuestra niveles altos, más no necesariamente exactos.

También, podría mencionarse que la situación de Morococha previo al reasentamiento era una situación de vulnerabilidad, debido a todos los riesgos que suponía la vida en la ciudad. Dentro de la LBS, se muestra que no hay una negativa por parte de la población a que se realice un proyecto de reasentamiento. No obstante, es importante mencionar que el sector de la población más entusiasta con este proyecto fue la población que habitaba la ciudad en condición de inquilinos y de residentes eventuales, quienes vieron en este proyecto la oportunidad de conseguir una propiedad en la nueva ciudad. Si bien la población no veía mal la idea de reasentar la ciudad, ¿por qué el reasentamiento de Morococha causó un conflicto social latente hasta hoy? El descontento de la población frente al proyecto de reasentamiento se generó principalmente debido a la forma en la que se llevó este proceso, desde las negociaciones hasta la mudanza y la respuesta por parte de la empresa hacía las demandas y la resistencia de la población a dejar sus viviendas.

En el año 2011, tras haberse aprobado el estudio de impacto ambiental en el 2010, se inicia la construcción de la Nueva ciudad de Morococha, y a finales del 2012, se comienza la mudanza de las primeras personas a sus nuevas viviendas. Para ello, la empresa brindó todas las facilidades posibles para que las personas puedan mudarse. Sobre el proceso de mudanza, una pobladora de la Nueva Ciudad de Morococha narra lo siguiente:

¿Para usted qué tan difícil fue la decisión de mudarse?

Para mí no fue tan difícil, porque... porque no tenía allá una casa, no tenía comodidad, entonces sí, yo he optado por venir más rápido, porque quería estar cómoda, quería estar bien, al menos tener agua, servicio, en cambio allá no teníamos, era horario no más que tenías el servicio higiénico, el agua igualito.

¿Cómo fue el proceso de mudanza?

Bueno la empresa Chinalco nos trajo con esos carros de cargas, a todos, a cada familia. Ya nos han dado nuestro desayuno, nuestro almuerzo, nuestra cena por 2 días.

Sin embargo, esta situación no era percibida de la misma manera por todos los morocochanos, en algunas situaciones se percibía irregularidades desde el proceso de negociación sintiendo engaños por parte de la empresa y de las personas encargadas de negociar el reasentamiento. Esta situación generó descontentos al momento de mudarse. Sobre esto otra pobladora me cuenta lo siguiente:

¿Pero cómo era el proceso de negociación?

Nos han engañado porque íbamos a una reunión que hacían charla, nos hacían firmar con eso han hecho barreras y nos hacían bajar. Nos han engañado. Todos hemos caído. Así como el señor que dijo que hay 6 barrios y una directiva, allá arriba en Morococha también había y negociaban con Chinalco. Ellos tienen sus carros, casas, todo tiene pue. De donde pueden sacar si ni siquiera trabajan. Igual que nosotros como pueden sacar de la noche a la mañana aparecen con dos o tres carros. No han negociado bien con la empresa.

¿Cómo era la negociación, con cada familia?

No, ellos. Entre representantes se han quedado de acuerdo así para para que se vendan será pues. La minera les habrá comprado. Ellos sin pues sin buscar nada para nosotros, ellos como representantes por lo menos hubieras pedido para el pueblo hubieras pedido trabajo algo pues no. Pero no han pedido. Condicionando todavía, si no trabajas ya tu esposo ya no van a trabajar, lo van a botar.

De esta forma, se observan algunas estrategias empleadas por Chinalco para ejercer el reasentamiento, condicionando a algunos pobladores a mudarse por el puesto de trabajo. Asimismo, durante las primeras semanas después de la mudanza, la empresa se hacía cargo de la población reasentada, brindándoles comida y llevando presentes hasta que puedan establecerse en la ciudad. Esto da cuenta de la diversidad de estrategias empleadas por la empresa para conseguir el traslado de los pobladores.

Como se ha explicado, la falta de demanda laboral y la escasez de movimientos económicos (Bujaico, 2016) fue una de las principales razones del reasentamiento a la Nueva Ciudad de Morococha. Si bien la población de Morococha no rechaza la actividad minera, el descontento de los pobladores radica en las faltas de la empresa respecto a los acuerdos e interés acordados entre ambas entidades durante el reasentamiento y tras finalizada esta.

Los morocochanos consideran que la empresa minera simplemente ofreció diversos recursos con la finalidad que se movilizaran a la Nueva Ciudad con el fin de poder extraer los minerales en la antigua ciudad para emprender sin la obstrucción de los ciudadanos. Los recursos atractivos ofrecidos por Chinalco para el reasentamiento fueron trabajo, compensación económica, vivienda propia (principalmente para los inquilinos), seguridad, servicios básicos y viviendas en una zona habitable sin contaminación. Estas expectativas generaron ilusiones a los habitantes de Morococha, especialmente en el aspecto laboral (trabajo seguro en las mineras) y económico (Bujaico, 2016, p. 87). Cabe resaltar que este tipo de ofrecimientos se realizaban de forma informal entre los habitantes de Chinalco o las empresas que trabajan en cooperación con la minera. Asimismo, como menciona Yesenia Bujaico (2016), el desagrado hacia el reasentamiento se debe a la ineficiente planificación de la empresa debido a la falta de diálogo o conversaciones entre la empresa y la población, e ineficiente plan de mitigación, entre otros.

En evidencia, los problemas relacionales entre la empresa y los pobladores radican en los descontentos y decepción de las faltas cometidas por parte de la empresa como el incumplimiento de las ofertas o promesas, especialmente respecto al ofrecimiento de un trabajo seguro y estable por cada familia; además, la empresa minera no realizó medidas de contingencia, ni se consideró dentro de su PAR los aspectos socioeconómicos y culturales de Morococha. Ante ello, tras la instalación en la Nueva Ciudad de Morococha, se redujo el movimiento comercial, debido a la falta de actividad económica de la minera en esta, lo cual implicó un descenso en el consumo de servicios locales como hoteles, restaurantes, mercados y entre otros. Desde aspectos culturales, las dinámicas interpersonales entre los ciudadanos han disminuido y se puede catalogar como menos afectiva entre unos y otros. Debido a esto, las interacciones se dan en su mayoría para coordinaciones respecto a su relación con la empresa minera Chinalco con la finalidad de llevar a cabo discusiones sobre el reasentamiento, trabajo y economía.

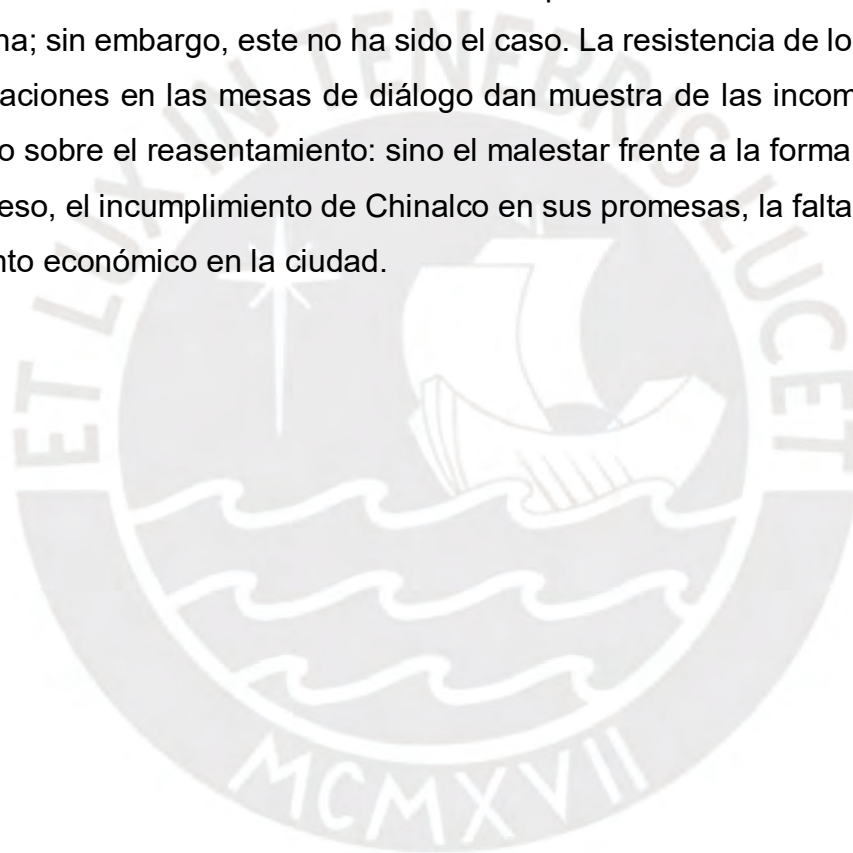
Asimismo, las familias que siguen viviendo en la Antigua Morococha han desarrollado diversas tácticas para poder sobrevivir durante su estadía en la cual no hay presencia de movimientos económicos ni disponibilidad de servicios básicos. La condición actual de estos pobladores es de mayor precariedad; a medida que el proyecto ha ido avanzando, la ciudad se ha vuelto cada vez más inhabitable. Las personas viven entre escombros, la calidad del agua es cada vez peor, no hay alumbrado público y menos servicio eléctrico. Frente a esto las personas han ido buscando formas de mantener la economía familiar, desde la crianza de animales pequeños y la venta de alimentos en La Oroya o en Nueva Morococha, hasta la búsqueda de fuentes alternativas de energía como el uso de escombros para usarlos de leña y poder cocinar. Asimismo la supervivencia también se ve mediada por sus posibilidades de dejar la ciudad, para poder dirigirse a otros centros poblados a vender sus productos y a conseguir víveres para su subsistencia; esto debido a la escasez de productos de primera necesidad que hay en la ciudad.

5.5. Conclusiones del capítulo.

La ciudad de Morococha, así como lo vimos a través de todo el capítulo, es una ciudad que se originó a partir de una serie de procesos migratorios relacionados con la actividad extractiva en la sierra central. Estos procesos fueron cambiando y adquiriendo nuevas características a lo largo del tiempo, sin embargo, se mantuvo la relación existente entre productividad minera y densidad poblacional. Tanto así que, en distintas épocas de la historia de Morococha, la ciudad ha mostrado ciclos de expansión y contracción de la población, relacionados a los ciclos productivos mineros de la sierra central del país. Sin embargo, con el pasar de los años, la ciudad y el poblador morocochano empezaron a cristalizar un amplio tejido social urbano, formándose a la vez la identidad del poblador morocochano, una identidad producto de la integración de distintas costumbres y tradiciones populares de varias ciudades y centros poblados de la región, con la identidad del obrero minero.

El proyecto de reasentamiento fue sin duda un proceso traumático en la historia de Morococha, principalmente por la destrucción del tejido social urbano previamente existente. Es un proceso inconcluso debido al mal manejo que se tuvo por parte de la empresa. A través de todo el capítulo he tratado de exponer los antecedentes de la ciudad de Morococha, enfocándome en ver el proceso de formación del espacio urbano, la construcción de la identidad del poblador morocochano y el tejido social

urbano existente en la ciudad. En este sentido, me resulta pertinente concluir que la relación existente con el espacio urbano durante la historia de Morococha estuvo fuertemente influenciada por la actividad minera y los procesos migratorios existentes en la ciudad. Desde el diseño de la ciudad hasta las actividades culturales y las formas de organización social existentes en Morocha se ven mediados por los modos de producción de la industria minera, las formas de organización urbana, social y sindical en respuesta a la actividad extractiva. El reasentamiento poblacional se nos muestra como una estrategia de la empresa minera Chinalco para poder explotar los minerales existentes debajo de Morococha. Frente a esto, la construcción del nuevo espacio urbano busca mostrarse como una solución a los problemas existentes en la ciudad de Morococha; sin embargo, este no ha sido el caso. La resistencia de los pobladores y las negociaciones en las mesas de diálogo dan muestra de las incomodidades de estos no solo sobre el reasentamiento: sino el malestar frente a la forma en la que se llevó el proceso, el incumplimiento de Chinalco en sus promesas, la falta de empleo y de movimiento económico en la ciudad.



Capítulo 6: La Nueva Ciudad De Morococha

Morococha, como expliqué en el capítulo anterior, nació a partir de una serie de procesos demográficos ligados a la actividad minera; en este sentido, el espacio urbano de la ciudad de Morococha no tuvo un diseño preestablecido, sino que fue el producto de una serie de interacciones ligadas a las necesidades de la actividad minera, y de la población por producir un espacio que les permita soportar las duras condiciones de la zona. Por otro lado, la Nueva Ciudad de Morococha, desde su inicio, se pensó bajo un diseño arquitectónico preestablecido bajo un modelo de ciudad campamento ordenado; es así que, tanto el equipamiento urbano, como las viviendas y los espacios destinados al comercio fueron pensados de antemano por la empresa Chinalco. Por ello, las representaciones del espacio se dan bajo un modelo de uso esperado, las cuales muchas veces no se terminan por ajustar del todo a los usos de la población, generando cambios no esperados en los espacios y en el equipamiento urbano con el pasar de los años y con la frecuencia y formas de usos de estos. Dentro de este capítulo, trataré de describir e interpretar el espacio urbano propuesto por Chinalco y los cambios generados a lo largo de los años, con la finalidad de observar cómo se da el proceso de consolidación urbana de la Nueva Ciudad de Morococha. De esta forma, en primer lugar, describiré el diseño de la ciudad, su distribución urbana, la zonificación, el equipamiento urbano y la vivienda; a continuación, describiré los cambios físicos generados a partir de la interacción de los pobladores con el espacio urbano; por último, trataré de caracterizar a los pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha en base a la información recolectada en las entrevistas realizadas y data del Censo de Población y Vivienda 2017 y de instituciones públicas como MINSA y MINEDU.

6.1. El diseño de la nueva ciudad.

Dentro de la Nueva Ciudad de Morococha nos encontramos con una propuesta moderna con edificios y viviendas de concreto, con un diseño de ciudad campamento. Inicialmente, se tenía pensado realizar la construcción de la ciudad en Pachachaca a orillas del río Yauli, sin embargo, esta terminó siendo construida en lo que sería la hacienda Pucará.

Figura 8

Modelo de ciudad propuesto por Social Capital Group en Pachachaca.



Fuente: Burga, Jorge. (2006). Recuperado de la exposición "Morococha: un pueblo que construye su destino".

La ciudad se conformó en un principio con 1050 viviendas construidas en tres modelos principales y cuatro variantes; posteriormente se tenía programada la construcción de 400 viviendas adicionales. Las dimensiones de las viviendas varían entre 100 y 140 metros cuadrados en área total y se diferencian básicamente en dos tipos, viviendas para inquilinos y para propietarios. De esta forma las viviendas poseen diseños urbanos integrales de un piso, con patio, cocina, sala, una o dos habitaciones, techos con tejas a dos aguas de color anaranjado y cuentan con los servicios de agua, desagüe y energía eléctrica. Dentro del equipamiento urbano de la ciudad podemos encontrar la municipalidad, un mercado de abastos, la comisaría, un cementerio e, incluso, un museo de la memoria (Ojos de Morococha). Asimismo, encontramos dos hospitales; un centro de salud nivel I-3 del Minsa y otro nivel I-2 de Essalud. Dentro de los espacios destinados para la recreación, encontramos varios parques con juegos infantiles, múltiples losas deportivas en la parte externa de la ciudad, un estadio y un centro cívico para los eventos sociales de la ciudad. También se cuenta con cuatro iglesias evangélicas y una iglesia católica central. A la espalda de la ciudad también podemos observar la presencia de un campamento minero (Campamento Carhuacoto), el cual es administrado por la empresa Chinalco. Por último, la ciudad cuenta con dos instituciones educativas primarias (I.E. 30001-47 Ernest Malinowski y la I.E 31159 Horacio Zeballos Gamez) y una secundaria (I.E.N. Ricardo Palma). De forma general, el equipamiento urbano presenta un diseño moderno, los edificios son,

por lo general, de gran tamaño y poseen varias subdivisiones, además de encontrarse bien equipados.

Figura 9

Viviendas en Nueva Morococha



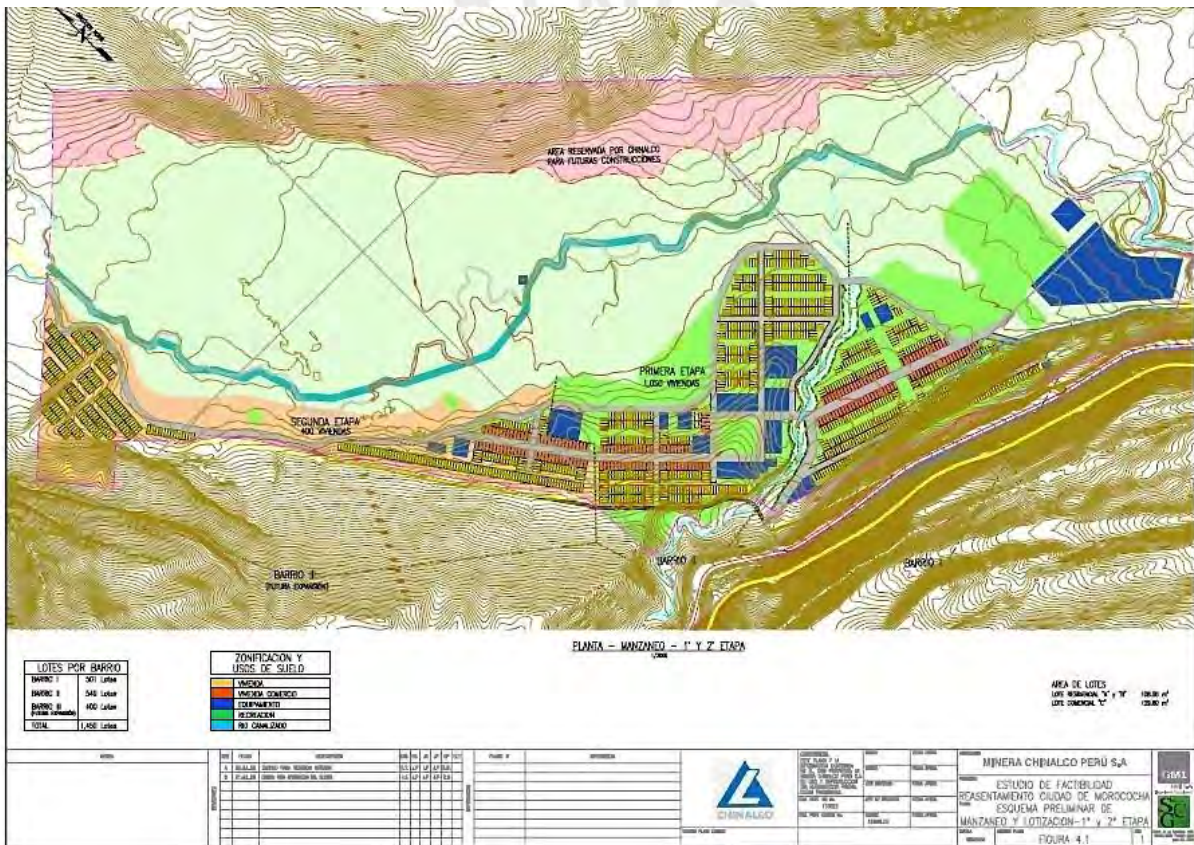
Fuente: Carlos Escobar Mc Evoy, (2021). Extraído de Google Fotos.

6.1.1. Distribución de la ciudad

La ciudad cuenta con tres entradas: la primera vendría a ser la entrada principal, la cual se encuentra actualmente cerrada debido a que está en plena etapa de habilitación; esta entrada da inicio a la calle principal, la cual se origina cerca de la laguna Hualmish; la segunda entrada se encuentra aproximadamente a un kilómetro de distancia en dirección al noroeste de la entrada principal, en esta se encuentra un mirador y es una entrada netamente peatonal que termina en otro mirador que da a la calle Unión; la tercera entrada se encuentra aproximadamente a 100 metros de esta

segunda entrada, esta también posee un mirador de la ciudad y adicionalmente una caseta con un trabajador municipal de seguridad, el cual se encarga de inspeccionar a las personas que ingresan. Debido a la pandemia, este trabajador se encarga de seguir los protocolos de bioseguridad, tomando la temperatura de las personas no pertenecientes a la ciudad para prevenir el ingreso de personas enfermas con la COVID-19, actualmente esta es la única entrada para vehículos que cuenta la ciudad y da a la avenida “Malecón 28 de julio”, esta entrada no cuenta con una pista asfaltada, es acompañada por unas escaleras que dan a la ciudad y por lo general es utilizada por camiones pesados de algunas contratas que funcionan en la ciudad.

Figura 10
Mapa de lotización de Nueva Morococha



Fuente: Knight Piésold (2009)

La ciudad se encuentra separada en dos por el río Huascacocha, el río se puede cruzar a través de tres puentes disponibles que cruzan la avenida Malecón 28 de julio y la calle Alejandría, en la margen izquierda se encuentra ubicada la plaza principal junto a la municipalidad, la comisaría y la iglesia católica, asimismo dentro de esta zona encontramos los dos establecimientos de salud (el CLAS Morococha ubicado al lado de la comisaría y el otro en la calle alejandría, en el malecón del río Huascacocha), las tres instituciones educativas, una institución educativa de

educación inicial y el local comunal; en la margen derecha se encuentran más viviendas, un mirador en la calle Unión con salida peatonal a la carretera central, el museo, un centro de asistencia a poblaciones vulnerables, el centro de convenciones, el estadio y el cementerio. En cada margen encontramos un paseo que va, en la margen izquierda, desde la calle Alejandría hasta la calle principal y, en la margen derecha, desde la calle unión hasta el centro de convenciones; estos paseos abarcan tres bloques y poseen un camino central con bancas alrededor, asimismo dividen dos barrios conexos en cada margen. En el extremo oeste de la avenida Pflucker se encuentra una iglesia evangélica (Templo redentor) y a una cuadra en dirección al este entre las avenidas Pflucker y Francisco Quisepe se encuentra la Institución educativa primaria Ernest Malinowski, a una cuadra de esta en plena calle principal, se encuentra la institución educativa inicial Niño Jesús de Praga; a las afueras de la institución hay un pequeño parque infantil con varios juegos con columpios toboganes y sube y bajas. En la misma avenida principal se encuentra un Centro Infantil de Atención Integral (CIAI), el cual se encuentra en un local comunal de la empresa Chinalco. En la parte norte de la ciudad, aún en la margen izquierda, se encuentra un pequeño parque con algunos juegos y una caseta con un techo con bancas; este parque se encuentra entre las instituciones educativas Horacio Zeballos Gamez y Ricardo Palma. Por último, entre las calles Alejandría, Rosas y la avenida Pflucker se encuentra la plaza principal; en plena calle rosas se encuentra la municipalidad distrital de Morococha y en la parte trasera de la plaza se encuentra la comisaría y el CLAS Morococha; en el interior de la plaza se encuentra la iglesia católica y al frente de la plaza un bloque de locales comerciales y el mercado de abastos de la ciudad, ambas edificaciones administradas por la municipalidad.

En la margen derecha, exactamente en el extremo este de la ciudad se encuentra el estadio de Morococha y cerca a este el cementerio local; asimismo, encontramos un óvalo que sirve como punto de encuentro de la calle principal con la avenida Pflucker; aquí se encuentra la entrada principal de la ciudad y cerca al óvalo encontramos una edificación que sirve como depósito de maquinarias de Chinalco. Entre la calle Junín y la calle principal encontramos un desvío que sirve de acceso hacia el campamento Carhuacoto; cerca a esta entrada también podemos encontrar el museo y de manera continua el centro de asistencia a poblaciones vulnerables. Por último, en esta margen, entre las calles Unión y Junín, encontramos un mirador con un puente y una salida peatonal que da hacia la carretera central, asimismo, entre la

avenida Pflucker y la calle Junín se contempló la construcción de un hotel “El mirador”, el cual vendría a ser el más grande de la ciudad.

6.1.2 Los barrios

La ciudad está organizada en cinco barrios, tres ubicados en la margen izquierda y dos en la margen derecha, cada barrio cuenta con su propia junta vecinal, la cual se encarga de recoger las demandas de la población e informarlas a Chinalco y la municipalidad, así como de llevar información importante por parte de estas instituciones a los vecinos de cada organización. Sobre esto un poblador de Morococha que a su vez es trabajador municipal manifiesta lo siguiente: Sí, sí tenemos ahorita 5 juntas vecinales, del barrio 1, 2, 3, 4 y 5; ahora creo que son, barrio Centro, barrio Yankee alto, barrio San Borja, barrio Alto Perú, después el otro barrio no sé que le dicen allí, ósea cada junta vecinal tiene 6 integrantes. Yo estoy en la junta vecinal del barrio, barrio este... barrio Yankee alto, entonces sí participamos. Esas juntas vecinales son para que vean los problemas que hay de Morococha y sea algo mejor ¿no? Así es lo que. Ahorita por decirte tenemos el problema del marco convenio con Chinalco, entonces eso creo que lo ve nuestro presidente y a ver como lo está haciendo entonces. De todas maneras, todo eso inculca ¿no? Por si una junta vecinal, también es fiscalizador, como es uno poblador de acá de la ciudad, también puede fiscalizar la gestión de nuestro alcalde, de sus regidores que están haciendo y etc, etc ¿no?

Asimismo, una pobladora nos cuenta sobre los temas a tratar en las juntas vecinales: Sí, porque, por ejemplo, de... Ahora como te decía que estábamos pidiendo a Chinalco, porque tenemos que firmar un marco convenio con ellos, en cuanto a salud, educación y trabajo. A esas reuniones vamos los que estamos participando, por eso es que nos hemos dividido por barrios, porque no podemos con toda la gente informarles. Aquí hay un grupo de vecinal que es de aquí al puente y somos algo de 150 personas acá, de esas 150 personas nos reunimos, digamos que sea de salud, ya ¿cómo vamos a hacer? ¿Qué estamos pidiendo? A eso nos vamos, por ejemplo, ahorita están con eso del balón de oxígeno y todo eso, recién vamos a tener una reunión.

El primer barrio se ubica en el extremo oeste de la ciudad hasta el paseo de la margen izquierda, el segundo barrio va desde el paseo hasta la calle Yankee bajo, el tercer barrio se ubica en el extremo norte de la ciudad y limita con la plaza de Morococha y el río Huascacocha; los dos últimos barrios se ubican en la margen

derecha del río Huascacocha; el primero limita con la avenida Malecón 28 de julio y termina en el paseo de la margen izquierda, el último barrio va desde el paseo hasta el extremo este de la ciudad.

6.1.3. El mercado

El mercado se encuentra ubicado en la parte central de la ciudad, lo que vendría a ser la zona comercial. A las afueras del mercado se encuentra el paradero de la ciudad, a donde llega custers y autos, principalmente de La Oroya; junto a este se encuentran un pequeño parque infantil y hacía el otro lado un bloque de locales comerciales administrados por la municipalidad. El frontis del mercado se encuentra enrejado y a su interior un pequeño patio en el frontis con un total de seis puestos, de los cuales un par venden comida y otro par se dedica al comercio de pescado; en el lado izquierdo del mercado hay una entrada secundaria que da acceso al primer pabellón, que abarca un total de 6 puestos ocupados. Cerca a estos puestos, encontramos una tercera entrada que da con el parque infantil. En total el mercado posee 100 puestos comerciales; además se puede encontrar servicios higiénicos ubicado en el pabellón que se encuentra a la espalda de los puestos de comida del patio frontal, también encontramos una pequeña plaza central en su interior y una zona de carga enrejada en la parte trasera del mercado, que da con la calle Alejandría. Todos los puestos presentan dimensiones similares de aproximadamente 2 mts² y no se observa una división clara por sector o tipo de producto vendido.

Figura 11

Patio frontal del mercado municipal de Morococha.



Fuente: Foto del autor (2021).

Figura 12

Vehículos que ofrecen servicio de transporte esperando pasajeros en la puerta del mercado.



Fuente: Foto del autor (2021).

6.1.4. Municipio

La Municipalidad Distrital de Morococha se encuentra en la Calle Rosas al frente de la Plazuela Principal de la ciudad. La municipalidad cuenta con tres alas y de la

misma forma una puerta por cada ala, la puerta principal se encuentra en el ala norte y se dirige a la zona de oficinas administrativas; la puerta central es la puerta del auditorio municipal, un auditorio medianamente grande con capacidad para más de cien personas. Asimismo, dentro de sus instalaciones hay un pequeño salón de eventos, destinado a eventos municipales, por ejemplo, eventos de premiación. La municipalidad también cuenta con una sala de vigilancia, donde se monitorean cámaras distribuidas por la ciudad. Por último, es importante mencionar la presencia de un patio ubicado en el ala norte donde se puede apreciar una maqueta de la antigua ciudad de Morococha y al lado una estatua de un minero, con lo que se puede apreciar en estas instalaciones la arquitectura y la memoria de la antigua ciudad y de los pobladores morocochanos.

Figura 13

Maqueta de la antigua ciudad de Morococha en las instalaciones de la Municipalidad Distrital de Morococha.



Fuente: Foto del autor. (2021)

6.1.5. Escuelas

La Nueva Ciudad de Morococha cuenta con tres grandes instituciones educativas, dos de nivel primario que son: las instituciones educativa Ernest Malinowski y Horacio Zeballos Gamez; y otra de nivel secundario la cual es la institución educativa Ricardo Palma. Estas edificaciones cuentan con diseños modernos y urbanos; son los típicos edificios cerrados, con pabellones y una losa

deportiva en el centro. La institución Ernest Malinowski presenta dos pabellones grandes, uno enfrente del otro, que tienen la función de aulas; asimismo, la empresa Chinalco instaló un módulo de juegos infantiles con toboganes y columpios en las instalaciones del colegio, la entrada de esta se encuentra la calle principal de Morococha y es a través de un portón pequeño. La institución educativa Ricardo Palma presenta un diseño similar, no obstante, al ser una institución de nivel secundario sus instalaciones son de un mayor tamaño, abarcando un área total de 8176 mts². En esta institución la losa deportiva central tiene unas graderías que sirven como tribuna y se encuentra enrejada al rededor, además de contar con un segundo patio recreativo de mayor tamaño, techado y de grass sintético. La última institución educativa es la institución Horacio Zeballos Gamez, esta presenta dimensiones similares al colegio Ricardo Palma, aunque con pabellones de un menor tamaño, pero con la presencia de un comedor escolar.

Figura 14.

Juramentación de la brigada escolar y la escolta de la institución educativa Ricardo Palma.



Fuente: Radio Carhuacoto (2018). Recuperado de internet²⁷.

²⁷ Véase: <https://radiocarhuacoto.com/node/55>

6.1.6. Hospitales

En la ciudad, se presencia dos centros de salud: Centro de Atención Primaria I-2 Morococha administrado por ESSALUD y Centro de Salud CLAS Morococha. En primer lugar, el Centro de Atención Primaria I-2 Morococha se sitúa en la orilla del río Huascacocha. Este establecimiento, debido a su categoría es de consultorio externo y posee un tamaño relativamente grande. En segundo lugar, encontramos el Centro de Salud CLAS Morococha el cual es un Centro de Atención Primaria I-3, se encuentra a la espalda de la plaza principal, específicamente al lado derecho de la comisaría. El CLAS, mayormente denominado de esa manera por los habitantes, es una asociación civil sin fines de lucro conformado por personal médico y representantes de la comunidad, quienes se encargan de administrar el centro de salud con la finalidad de brindar una buena cobertura y calidad de servicios y atención de la comunidad. (MINSA 1996). Por ello, la importancia que el centro se situó en la plaza principal cerca de la municipalidad, ya que, como menciona el MINSA, se pone en evidencia el ejercicio de descentralizar la gestión y cobertura de los servicios de salud por parte del Estado para compartir dicha dirigencia y recursos con la comunidad (MINSA, 1996, p.13).

6.2. Cambios y usos del espacio

La Nueva Ciudad de Morococha lleva ya casi diez años habitada dándose cambios desde su diseño original por las prácticas de uso de su población, estos cambios se generan a partir de la concepción del espacio por parte de quienes concentran el poder tanto político como económico; así pues, en el caso de una ciudad minera, el poder político se ve fuertemente influenciado por las acciones de quienes ostentan el poder económico, y de la misma manera los cambios en el espacio están supeditados a las necesidades de la industria extractiva. En el caso de Morococha, el espacio en disputa y que es protagonista de los intereses económicos del sector extractivo se encuentra en la antigua ciudad de Morococha, espacio que, a pesar de toda la resistencia, por parte de la población, a abandonar sus viviendas es prácticamente administrada en su totalidad por la empresa Chinalco. Esto nos lleva a la interrogante de saber cuáles son los intereses de la empresa minera en la Nueva Ciudad de Morococha.

Como ya mencioné anteriormente, el modelo de minería propuesto por Chinalco no necesita de una masa ingente de trabajadores no especializados, sino que su

producción descansa en una compleja red de maquinarias pesadas y tecnologías que requieren poco personal técnico en el uso de esta tecnología; a esto se le suma el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), que le permiten a la empresa desprenderse de la necesidad de mano de obra asentada en las cercanías del yacimiento minero. Considerando esto se puede considerar la necesidad de la empresa por alejar sus relaciones con los pobladores morocochanos. La forma en la que esto influye en las transformaciones del espacio de la Nueva Ciudad de Morococha se da a través de los factores de expulsión que se generan en esta, debido a la falta de oferta laboral y las difíciles condiciones de vida que existen en este lugar. En la misma línea, a medida que las operaciones en el cerro Toromocho avancen y cada vez la empresa minera requiere menos personal y se vaya reduciendo poco a poco su vínculo con la ciudad, los factores de expulsión de la Nueva Ciudad de Morococha se intensificarán y con ello su población se verá reducida; a pesar de que en los últimos años cada vez una mayor cantidad de pobladores que se resistieron a dejar sus viviendas en Morococha, han ido bajando a la nueva ciudad, generando un aumento en el movimiento socioeconómico en comparación a cuando se inició el reasentamiento, la pandemia de la COVID-19 ha intensificado estos procesos de expulsión, por lo que la Nueva Ciudad de Morococha actualmente se aprecia como una ciudad desolada. Debido a esto es que en este apartado trataré de describir los usos y los cambios identificados en el espacio por parte de los pobladores morocochanos, basando mi análisis en algunas fotografías realizadas durante algunas visitas programadas a la ciudad y las manifestaciones de algunas y algunos pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha.

La Nueva Ciudad de Morococha es una ciudad joven con casi diez años siendo habitada, debido a esto, es que el asfaltado, la infraestructura y el equipamiento urbano en general se encuentran en buenas condiciones y han sufrido pocos cambios desde el modelo inicial; parte de esto es gracias al rol de la municipalidad, la cual se muestra siempre activa en el mantenimiento de las calles, veredas y en general del equipamiento urbano. Sobre esto, en las distintas visitas realizadas se pudo observar grupos de trabajadoras y trabajadores municipales dándole mantenimiento a las pistas y veredas. Asimismo, alrededor de toda la ciudad se puede observar varios policías municipales rondando y vigilando que no se den situaciones de aglomeraciones entre grupos de pobladores que suelen salir a las entradas de sus viviendas a tejer, tomar sol, y conversar. De esta forma, es que la cuadra es el espacio por excelencia de

encuentro entre pobladores, sobre todo entre vecinas que aprovechan estos espacios para salir a realizar sus actividades y socializar.

Figura 15

Trabajadores municipales realizando mantenimiento a las pistas de Nueva Morococha.



Fuente: Foto del autor (2021).

Pese al trabajo constante de la municipalidad por brindar mantenimiento al equipamiento urbano, en algunas zonas de la ciudad se puede observar estructuras en mal estado o algo descuidadas, un ejemplo de esto es la caseta que se encuentra en el pequeño parque ubicado entre las instituciones educativas Horacio Zeballos Gamez y Ricardo Palma, el cual tiene pintas y algunos cristales rotos. Otro aspecto importante sobre el uso de las calles de la Nueva Ciudad de Morococha, es que en estas se puede observar algunos volquetes y vehículos de maquinaria pesada, propiedad de algunas contratas y empresas mineras como Austria Duvaz y Argentum, recorriendo las calles de la avenida Pflucker; esto se da debido al vínculo que aún existe entre la ciudad y el sector extractivo, aunque la empresa más grande que opera en la zona es Chinalco, las empresas que se puede observar mayormente son Austria Duvaz y Argentum, las cuales, al igual que Chinalco, también tienen oficinas en la

ciudad. Por último, cerca de la cancha de grass sintético, a las afueras de la ciudad, se encuentra un pequeño establo con ganado vacuno, este es el único lugar en la ciudad destinado a la crianza de animales grandes que pude observar.

Figura 16

Ternera amamantando a las espaldas de Nueva Morococha.



Fuente: Foto del autor (2021).



Figura 17

Tractor con pala transitando las calles de la avenida Pflucker.



Fuente: Foto del autor (2021).

Sobre los parques en la ciudad, se encuentran los dos paseos ubicados en cada margen del río Huascacocha, además de un parque ubicado cerca al hotel “El Mirador” y el pequeño parque ubicado entre las instituciones educativas previamente mencionadas. Estos parques, junto con la plaza principal son los pocos espacios que abarcan áreas verdes, sin embargo, estas no cuentan o tienen una gran cantidad de árboles, por lo que, generalmente son espacios con césped y algunos arbustos. En estos parques no hay mucho movimiento de personas, de vez en cuando se puede observar algún poblador o pobladora sentada en una banca, algunos pobladores conversando y de vez en cuando niños correteando. Por otro lado, la plaza principal, generalmente es utilizada como un espacio de paso y algunas veces se puede observar pobladores conversando, algunos de estos poseen un negocio en los locales de la municipalidad al frente de esta. Asimismo, de vez en cuando se puede observar algunos eventos desarrollados en la plaza, por ejemplo, en una de las visitas realizadas, trabajadores del CLAS, armaron una carpa en la plaza para realizar pruebas moleculares a los pobladores, para descartar la COVID-19; asimismo, otros días se realizaron programas de vacunación contra la COVID-19; otro ejemplo son

algunas actividades cívicas realizadas en conjunto entre la Municipalidad Distrital de Morococha y las instituciones educativas de la localidad; de la misma forma previo a la pandemia se realizaban eventos culturales como festivales de danza e incluso actividades y conciertos por el día del aniversario de Morococha²⁸. A pesar de esto, existe una percepción de abandono y poco uso de estos espacios, por ello, creo necesario resaltar que el uso de estos presentó una gran reducción, principalmente, debido a la pandemia de la COVID-19, ya que a través del material fotográfico y audiovisual publicado por la municipalidad, se puede observar eventos y concurrencia popular en estos espacios, aunque es cierto que esta concurrencia no se compara a la concurrencia de la antigua ciudad, descrita en los testimonios de los pobladores; sobre la pandemia y la población, una pobladora nos cuenta lo siguiente:

E1: Claro. ¿Desde que usted vive acá en la ciudad ha cambiado mucho?

P1: De lo que llegue hasta el momento, si he visto que ha cambiado. Ya no hay muchas personas ya. Ya nadie ha bajado.

E1: ¿Por qué se da esto de que ya no hay muchas personas?

P1: Creo que más que nada se han viajado por la pandemia. Por eso. Por eso han viajado. Porque si antes de la pandemia había bastantes vecinas. Ahora también ya se fueron.

La ciudad actualmente posee varias losas deportivas alrededor de la ciudad, un estadio y una cancha de grass sintético con pocos años en funcionamiento. Actualmente, se puede apreciar una sobre oferta de este tipo de espacios, pues si bien es cierto que, en la antigua ciudad de Morococha, los eventos deportivos y los equipos de fútbol abundaban, en la actualidad esto ha disminuido y se ha intensificado considerablemente con la pandemia; sobre el uso de estos espacios un poblador nos cuenta lo siguiente:

E1: ¿Qué actividades sociales solías realizar antes del reasentamiento?

P1: Antes del reasentamiento, normales pues las fiestas, eventos deportivos, reuniones familiares, solamente eso creo.

E1: ¿Estos eventos se siguen practicando ahora en Carhuacoto?

P1: Sí, todas, lo que sí ha bajado bastante son los eventos deportivos. Como te mencionaba antes, había varios equipos de distintas contratas, empresas, del colegio

²⁸ Algunos de estos eventos pueden apreciarse en la página de facebook de la Municipalidad Distrital de Morococha: <https://www.facebook.com/municipalidaddistritaldemorococha>

y ahora son pocos. Entonces el evento deportivo, se realizaba allí casi todos los domingos, ahora hacen pues, 2, 3, hasta 4 veces por mes sería y eso, entonces ya no es tan frecuente como antes.

Sobre la cancha de grass sintético, esta al tener una estructura arqueada y techada, muchas veces es utilizada por la municipalidad para la realización de distintos eventos no necesariamente deportivos; por ejemplo, en este local, inclusive durante la pandemia se han realizado entrega de víveres, útiles escolares y talleres formativos organizados por alguna institución educativa o por la misma municipalidad.

El 2007 en la antigua ciudad de Morococha, existían en total diez instituciones educativas, distribuidas en tres de nivel inicial, cinco de nivel primario y dos de nivel secundario; asimismo la población estudiantil era de un total de 1397 alumnos (GRJ 2009, p. 209) En la actualidad, ha habido una reducción de un 32.9% de la población escolar en la provincia de Yauli, por lo cual, el distrito de Morococha también presenta una reducción del mismo tipo. Según el Censo Educativo 2020, las instituciones educativas ubicadas en La Nueva Ciudad de Morococha presentan el siguiente número de secciones y alumnos matriculados.

Tabla 9

Nueva Morococha: Instituciones Educativas por Nivel de Educación, Número de Alumnos y Número de Secciones, 2020

INSTITUCIÓN EDUCATIVA	NIVEL DE EDUCACIÓN	NÚMERO DE ALUMNOS	NÚMERO DE SECCIONES
PEQUEÑO GENIO	Inicial no escolarizado	13	3
JIRAFITAS	Inicial no escolarizado	8	2
INDOAMERICA	Inicial	59	4
NIÑO JESUS DE PRAGA	Inicial	91	5
HORACIO ZEBALLOS GAMEZ	Primaria	298	20
ERNEST MALINOWSI	Primaria	51	6
RICARDO PALMA	Secundaria	261	15

Fuente: Censo Educativo (2020) Elaboración propia.

Así como se observa en este cuadro, en lo que vendrían a ser las principales instituciones educativas de la ciudad, se tiene un promedio de 8 a 19 alumnos por sección, donde encontramos que el menor número de alumnos por sección se

encuentra en la institución educativa Ernest Malinowski con un promedio de 8.5 alumnos por sección y el de mayor número de alumnos por sección es la institución educativa jardín Niño Jesús de Praga con un promedio de 18.2 alumnos por sección. Al complementar esta información con los testimonios recopilados, podemos observar que la población estudiantil en la Nueva Morococha no es muy extensa, pero tampoco es muy escasa, por lo cual hay un considerable número de alumnos por sección, sin embargo, existe una percepción de ausencia de alumnos en comparación a la antigua ciudad, así como me cuenta un poblador:

E1: Sobre las escuelas ¿podrías comentarme más o menos cómo funcionan estas?

P1: Aquí en el distrito hay 2 escuelas primarias, que son el Horacio Zeballos y el Ernest Malinowski. En cuanto a la educación secundaria, solamente hay un colegio que es el Ricardo Palma, aquí en el distrito de Carhuacoto. Antes el colegio era una institución, donde se solía estudiar solamente en las mañanas, pero ahora el estado ha hecho que este colegio sea un colegio de jornada estudiantil completa. Los estudiantes se quedan, estudian allí, incluso almuerzan allí y en la tarde recién a las 6, 7 de la noche están saliendo de clases, lo que en el distrito anterior no era. En cuanto a la educación también no hay mucha demanda, porque como te decía, por falta de trabajo la gente se va y muchas veces hay salones que están vacíos.

E1: ¿Y las personas que estudian allí son netamente del distrito o vienen de otros centros poblado?

P1: Hay personas que son del distrito y también son de otros sitios. Debido a que Morococha es un centro minero, la gente viene de distintos sitios a buscar trabajo, entonces con ellos sus familias, entonces que hacen, hay alumnos que son de otros sitios y debido a la falta de trabajo, cuando ya se van, ellos también se retiran llevándose a su familia, entonces por eso también la ausencia de alumnos.

E1: Osea ¿vienen por un periodo corto y se retiran?

P1: Se quedan muchas veces por un año, medio año, después se retiran.

E1: ¿Eso es ahorita en la actual ciudad de Carhuacoto o eso es?

P1: No, eso es en la actual ciudad de Carhuacoto, arriba en la anterior ciudad Morococha, los salones eran de 30, 40, incluso 2 turnos, ahora los alumnos son de 16, 15, 10 alumnos por salón y hay salones que están vacíos.

Esta percepción se debe en parte a la disminución de la población estudiantil del distrito y de la provincia en general; en el caso de Morococha, la población estudiantil

se redujo en un 31.9% del 2007 al 2020, a esto se le suma que al darse la mudanza se disminuyeron el número de instituciones educativas totales, sobre esto último una pobladora me cuenta lo siguiente:

E1: Ah, bueno y me podría comentar más o menos cómo funcionan las escuelas, ¿cómo están estas? ¿Qué tan diferentes están a la Antigua Morococha?

P4: Bueno, en la Antigua Morococha también teníamos más escuelas. Ahora, en la actualidad, en la nueva ciudad tenemos dos escuelas primarias y un colegio secundario. Si. Uno es de Austria Duvaz y otro es del Estado, que es una escuela y un colegio.

E1: Y con respecto a los alumnos, ¿cómo es esto? ¿Ha cambiado? ¿Hay menos?

P4: Ha Bajado todos los alumnos. Como te digo, por la familia poco que tenemos, son menos, por eso se han cerrado cuantas escuelas. Arriba teníamos tres colegios y cuatro escuelas. Teníamos 6 jardines. Ahora ya no tenemos. Tenemos dos jardines no más.

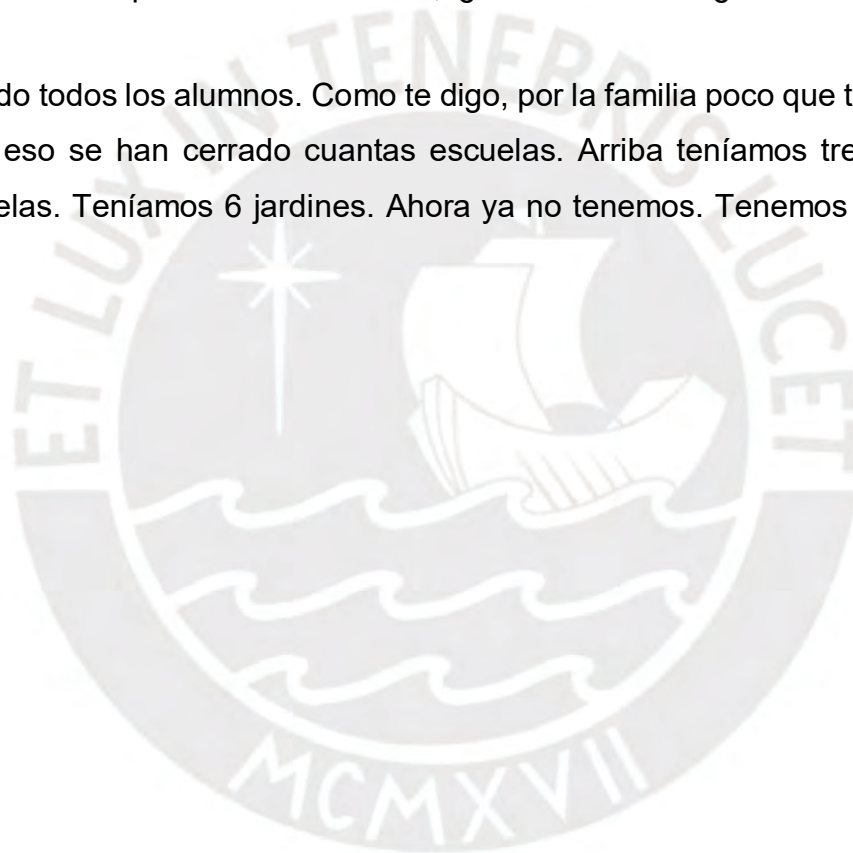


Tabla 10

Provincia de Yauli: Población Estudiantil por Niveles de Educación, Según Distritos, 2007

DISTRITOS	TOTAL	NÚMERO DE ALUMNOS MATRICULADOS		
		INICIAL	PRIMARIA	SECUNDARIA
TOTAL	14433	1477	7282	5674
CHACAPALCA	174	18	105	51
HUAYHUAY	547	49	300	198
MARCAPOMACOCHA	250	48	148	54
MOROCOCHA	1397	116	866	415
PACCHA	312	47	182	83
S.B. CARHUCAYÁN	232	10	161	61
STA. ROSA DE SACCO	3399	360	1026	2013
SAITUCANCHA	248	22	135	91
YAULI	1308	134	819	355
LA OROYA	6566	673	3540	2353

Nota: Extraído de Gobierno Regional Junín 2009

Fuente: Información proporcionada por la UGEL Yauli (2008).

Tabla 11

Provincia de Yauli: Población Estudiantil por Niveles de Educación, Según Distritos, 2020

DISTRITOS	TOTAL	NÚMERO DE ALUMNOS MATRICULADOS		
		INICIAL	PRIMARIA	SECUNDARIA
TOTAL	9689	2142	4234	3313
CHACAPALCA	144	70	74	0
HUAYHUAY	432	107	162	163
MARCAPOMACOCHA	220	62	111	47
MOROCOCHA	951	219	408	324
PACCHA	237	72	99	66
S.B. CARHUCAYÁN	253	78	110	65
STA. ROSA DE SACCO	2326	438	565	1323
SAITUCANCHA	275	63	128	84
YAULI	918	262	453	203
LA OROYA	3933	771	2124	1038

Elaboración propia, en base al Censo Educativo 2020 (ESCALE 2020)

Por último, con relación a los estudiantes, anteriormente cuándo el proceso de reasentamiento dio inicio, al cerrar las instituciones educativas en la antigua ciudad, algunos estudiantes tenían que viajar 10 kilómetros desde la antigua ciudad hacia la Nueva Morococha, para poder seguir con sus actividades escolares; sin embargo a medida que han pasado los años esta situación se ha ido reduciendo, principalmente porque cada año que pasa hay menos pobladores viviendo en la antigua ciudad; sin embargo es importante mencionar esto, debido a que más allá de las estadísticas y los números, las condiciones que tienen que a travesar estos estudiantes no permiten un adecuado desarrollo que este a la par de sus demás compañeros. Tuve la suerte de poder entrevistar a un profesor de la institución educativa Ricardo Palma quien me contó lo siguiente:

E1: ¿Me podría comentar cuáles eran las diferencias de las escuelas antes de la pandemia y también antes del reasentamiento, o sea como eran las escuelas en la vieja Morococha y cómo se diferencian ahora?

P3: En la antigua Morococha, aspectos, así como la relación entre padres de familia, maestros y estudiantes. Antes en la nueva Morococha no era muy cercana, ahora antes de la pandemia como en todo sitio ha evolucionado, ahora hay más participación de los padres y estos se involucran más en el desarrollo del aprendizaje de sus hijos y ahora con esto de la pandemia no se puede hacer eso ni ir al colegio, había una estrecha relación y eso ha cambiado totalmente hasta que se supere esta situación.

E1: Con relación al alumnado, ¿qué tanto ha cambiado el alumnado?

P3: El número ha bajado, hay un descenso muy fuerte. Recuerdo que en la antigua Morococha había cuatro si no me equivoco, jardines, escuelas había tres, superior había dos colegios y ahora eso ha cambiado, hay menos población estudiantil. Claro aquí en Carhuacoto siguen dos hasta tres jardines 2 primarias y colegios solo hay uno, habiendo una disminución en ese aspecto del número de estudiantes. (...)

E1: ¿Me podría comentar cómo es su relación con la población que sigue viviendo en la antigua Morococha?

P1: En mi caso no tengo relación con ellos, salvo por una estudiante que tengo, pero es mínimo. Se que hay personas que aún viven allá arriba, tengo entendido que son aproximadamente 15 familias no se si estaré equivocado. Ahí con una alumna que vive ahí, pero a los demás no los conozco.

En este caso un profesor de la ciudad nos cuenta bajo su propia experiencia como ha sido el cambio en la educación de la antigua a la nueva ciudad, se aprecia una cierta mejor en el tema educativo, principalmente por la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos, no obstante, también reconoce como la virtualidad y la pandemia han generado un retroceso en esto. Sobre la población estudiantil, al igual que otros pobladores, también reconoce una notable reducción en esta; por último, al preguntarle sobre su relación con pobladores de la antigua Morococha, nos menciona que actualmente el número de familias viviendo allá es mínimo, aunque nos cuenta que dentro de su grupo de alumnos se encuentra una alumna procedente de la antigua ciudad, lo que confirma que sigue vigente este problema con los pobladores de la antigua ciudad.

Respecto a los centros de salud, como mencioné, en la nueva ciudad solo hay dos centros de salud: uno pertenece a Essalud y otro dirigido por el CLAS. Si bien ambos centros son gestionados por entidades diferentes, la población asiste a estas por cualquier tema de salud. Los pobladores denuncian que la atención de ambos centros es mala debido a la falta de personal médico o especialista a diferencia de cuando se vivía en la Antigua Morococha, en donde los hospitales sí contaban con un amplio personal médico. Asimismo, otra razón por el desagrado de la labor de los hospitales es porque, aparte de la falta de personal, faltan recursos materiales o instrumentales en los centros de salud que garanticen un adecuado servicio para los habitantes de la nueva ciudad.

E1: Sobre el hospital, ¿cómo está este organizado? ¿Funciona? ¿cómo funciona?

P4: Bueno, también en el hospital, le diré. Tanto que ha bajado el seguro. El seguro en la antigua morococha, nosotros teníamos médicos, enfermeras, obstétricas, auxiliares teníamos. Ahora, acá yo me entero que por esta pandemia todo, pero más bien cuando debe existir un médico acá, debe de existir. Nos hemos enterado que ahora el seguro es la segunda sede. Le han puesto, ya la segunda sede que puede estar la auxiliar, o una enfermera. Y todo lo demás lo pasan a La Oroya. Sí. En el CLAS. también. Hay un local que ha hecho la minera Chinalco, pero no hay médico, no hay enfermeras. Son muy pocos. Habrán, tampoco no digo nada, pues 3 así.

Asimismo, otra pobladora cuenta lo siguiente:

P2: no tenemos acá doctores. La Essalud y CLAS. No hay doctores en esta pandemia. No hay médicos cuando uno está mal así. Otras personas que no trabajan, no tiene trabajo, no tenemos SIS, ni seguro y no nos quieren atender cuando dice mira quiere sacar una prueba nos dicen tiene SIS, tiene seguro, si no tienes tu SIS ni seguro no te quieren sacar unas pruebas ni nada.

E1: y el hospital que está acá, o sea, ¿no les entiende?

P2: O sea, hay pero no hay médico. Cuando yo estoy con cólico o grave voy ahorita, no hay médico, no te atiende. Ni el CLAS ni el seguro tiene médico.

E1: ¿y cuando quieren hacer algo que tenga que ver con salud a dónde van?

P2: a la oroya o a particular. Ahora que han muerto varios, ahí se han muerto por falta de oxígeno. Acá hay buenos hospitales, pero no hay oxígeno, no hay médicos, nada.

E1: claro, un hospital no es solamente la

P2: Claro, acá hay hospitales grandes. Sus restos son grandes, cada uno tiene sus esto. ahora deben de estar bien implementados, debe haber oxígeno, médicos. No debe faltar para que nos atiende. Varios vecinos han fallecido por falta de oxígeno. Ahora cuando se ha ido a otros sitios se han muerto porque les pedían plata para una cama para que le dejara. Ahora como te digo, no había doctores ni médicos por eso han fallecido los vecinos acá.

Por otro lado, varios de los pobladores comentan que debido a la ineficiencia de los centros de salud en la nueva ciudad deben de movilizarse hacia otras ciudades para poder ser atendidos por algún centro de salud. La mayoría viaja a La Oroya o Huancayo, ya que en ambas ciudades son aquellas que cuentan con un amplio centro de salud más cercano a Morococha.

E1: Y sobre los hospitales ¿cómo funcionan? Los centros de salud.

P4: Sí hay un centro de salud, y MINSA también, si funcionan normal, pero solo atienden consultas, esas cosas no más, pero emergencias tenemos que ir hasta la ciudad pues ¿no?

E1: ¿Hasta La Oroya?

P4: Hasta La Oroya o a veces a Huancayo todavía, porque a veces en la oroya, a veces no te atienden (Entrevista: Poblador 4, comunicación directa, 17 de mayo, 2021)

Enfocándonos en el mercado, como ya vimos en el apartado anterior, este posee un diseño moderno y una estructura amplia con una cantidad considerable de puestos en su interior; sin embargo, al visitar la ciudad, nos encontramos con una estructura prácticamente vacía, con solo unos cuantos puestos ocupados, de pescado y de comida, en el pequeño patio ubicado en el frontis y otros seis puestos de abarrotes y productos de primera necesidad en el primer pabellón del mercado. Asimismo, el resto de los pabellones del mercado se encuentra vacío con excepción de los servicios higiénicos, en donde de a ratos se puede ver a un cuidador del mercado rondando, quien se encarga de cobrar el uso de estos; de la misma forma encontramos algunos puestos con muebles cubiertos y cajones de frutas, vacíos y apilados uno encima del otro; por último, en la parte trasera del mercado pude observar una especie de tendedero con algunas ropas y mascarillas colgadas. Al preguntar a los pobladores sobre el mercado, algunos mencionaron que no funcionaba y que solo podías encontrar puestos de comida, otros mencionaron que sí podías encontrar algunos

productos, pero no necesariamente de buena condición, así como se puede observar en el siguiente testimonio.

P1: En el mercado también, pero el mercado ahorita está funcionando con 4, 5, hasta 6 puestos, me atrevería a decir. Es un mercado grande, pero debido a la falta de gente, a la poca demanda, solamente están operando como 4 o 5 puestos. Y los productos de allí muchas veces, me atrevería a decir por experiencia propia, se venden a veces productos caducados. Debido a que no hay mucha gente que los pueda comprar, esos productos se vencen, por eso la gente a veces se va a La Oroya, consumen aquí en el distrito también, pero es poco.

E1: ¿Siempre ha sido así o esto es a raíz de la pandemia?

P1: No, a raíz de la pandemia es que han cerrado varios puestos, incluso había gente que venía de La Oroya a poner sus puestos aquí en el mercado, dada la pandemia, entonces han bajado, y la gente ya no viene pues, mucho al distrito, entonces hay puestos que han cerrado. Antes de la pandemia había sí un poco más de movimiento, pero ahora con la pandemia es peor, si antes de la pandemia el movimiento era poco, ahora con la pandemia es mucho menos ya pues.

Por otra parte, debido a que la principal actividad económica en la ciudad es la minería, los precios de los productos y los servicios, suelen ser más elevados que en otras localidades cercanas. Esto es un factor que los pobladores toman en consideración al momento de realizar sus compras, por lo que muchas veces se prefiere adquirir productos en otros lugares fuera de la ciudad que acercarse al mercado. Asimismo, en los alrededores de la ciudad uno puede encontrar una buena cantidad de bodegas y un par de minimarkets bien surtidos, de donde muchas veces los pobladores adquieren productos que necesitan de forma inmediata. Por último la adquisición de víveres y alimentos dentro de la ciudad, se da principalmente los días viernes, que son los días de feria y los pobladores salen a obtener productos en grandes cantidades que duren para la semana. Estos factores mencionados anteriormente, generan una serie de desincentivos para hacer uso del mercado, por lo que, sumado a la poca actividad económica, a la progresiva reducción de la población y a la intensificación de estos fenómenos debido a la pandemia, no es muy sorprendente que este se encuentre en una condición de aparente abandono.

La feria es un evento que se realiza en las distintas localidades de la provincia de Yauli, dándose en diferentes fechas dependiendo de la localidad donde se realice

y la concurrencia poblacional que estas tengan; la feria de Morococha es un evento que se lleva practicando todos los días viernes desde la antigua ciudad de Morococha. Según el “Estudio de Diagnóstico y Zonificación Para el Tratamiento de la Demarcación Territorial de la Provincia de Yauli” (GRJ, 2009), anteriormente esta feria se realizaba en el mercado La Paradita de Morococha, en donde se aglomeraban distintos comerciantes provenientes de distintas localidades y provincias, y una ingente masa de pobladores y trabajadores de las distintas empresas mineras y contratas que se encontraban en la ciudad. En la actualidad esta feria se ha visto reducida a un pequeño grupo de puestos distribuidos en una cuadra de la avenida Pflucker, a las afueras del mercado distrital de Morococha. Sobre esto al preguntarle a un poblador sobre lo que más extraña de la antigua ciudad, nos contó lo siguiente:

E1: ¿Podría contarme lo que más extraña de la ciudad antes de que inicie el proceso de reasentamiento?

P1: La feria, sería uno de los aspectos que extraño de la antigua Morococha, la feria era mucho más grande, también la población era más numerosa y había más empresas mineras en este caso. A ver eso sería uno en primer lugar. En segundo lugar, también la relación con los vecinos, mi papa trabajo muchos años hasta el año 92 el año en el que se jubiló y entonces creo que también la relación con los vecinos se extraña, allá era un poco más estrecha y creo que también era por que vivíamos tantos años y yo de ahí recién me fui en el año '92 y regrese para el 2019; recién estoy 2 años y meses aquí en este nuevo reasentamiento. Esos dos aspectos creo que yo extrañaría.

A pesar de la baja afluencia en la feria de Morococha, actualmente esta no es solo un evento donde los pobladores adquieren víveres para la semana, sino que es uno de los pocos espacios de encuentro entre los pobladores, en esta uno puede observar durante distintos momentos del día a varios pobladores bajando y realizando sus compras para la semana, en otros momentos uno también observa grupos de pobladores, algunos con compras y otros sin estas, conversando por un buen rato. Dentro de la feria también pude observar algunos trabajadores municipales haciendo cumplir las medidas de bioseguridad, fiscalizando que la gente se lave las manos antes de entrar a la feria, respete el distanciamiento social y se haga uso correcto de las mascarillas.

Figura 18

Feria semanal de los viernes en Nueva Morococha



Fuente: Foto del autor (2021).

6.3. Cambios en la vivienda

Para una persona la vivienda puede significar varias cosas dependiendo de la situación en la que se encuentre. Para algunas personas una vivienda puede ser una fuente de ingresos, para otras personas es solo un espacio de descanso, otras personas construyen una red de relaciones familiares y amicales en relación a su vivienda. En este sentido, entender la importancia de la vivienda para una persona o familia es un tema complejo debido a las atribuciones personales y familiares que cada quien tiene en esta. No obstante, el interés de este apartado se centra en observar los cambios en los modelos de vivienda de la Nueva Ciudad de Morococha, con la finalidad de poder llegar a entender, en parte, las necesidades y las representaciones de la vivienda que poseen los pobladores morocochanos. En primer lugar, se describe los cambios realizados en las viviendas de algunas personas entrevistadas y al mismo tiempo, los cambios que piensan realizar a futuro; en segundo lugar, trataré de analizar la relación existente entre los cambios realizados en las viviendas con las actividades

socioeconómicas de los pobladores morocochanos y la presencia de las contratas y empresas mineras presentes en la ciudad. Para esto complemento el análisis con entrevistas realizadas a algunos pobladores de la Nueva Ciudad de Morococha.

La ciudad de Morococha, al ser históricamente una ciudad minera, adaptó su arquitectura y las actividades socioeconómicas de la zona a las necesidades de la industria extractiva. De esta forma, la ciudad y sus pobladores se enfocaron en generar servicios que sean consumidos por las empresas mineras y sus trabajadores, modificando el espacio urbano y con esto las viviendas para poder satisfacer las demandas generadas por la actividad extractiva. Al darse el reasentamiento, esta forma de concebir el espacio y la vivienda por parte de la población se sigue dando en la Nueva Ciudad de Morococha. En este sentido, a pesar de que la empresa contemplo esto en el diseño de algunas viviendas, construyendo talleres o pequeños espacios para abrir una bodega o una tienda, los principales cambios que se dan en estas, se realizan pensando en la ampliación de un negocio que pueda ser aprovechado directamente por la industria extractiva. Es así que, dentro de las visitas realizadas en la Nueva Ciudad de Morococha, pude observar una serie de viviendas en proceso de ampliación o modificadas con la finalidad de abrir un negocio del rubro de servicios hospitalarios; en donde, los hoteles y restaurantes son los negocios locales que más abundan en la ciudad.

Figura 19

Dos edificios que brindan servicios hospitalarios ubicados de forma continua en la calle Alejandría.



Fuente: Foto del autor (2021)

Por otro lado, debido al bajo movimiento económico en la ciudad, otras personas pueden ver frustrados sus deseos de ampliación; sobre esto, una pobladora nos cuenta sobre sus intenciones de ampliación y cómo estas han cambiado a raíz del bajo movimiento en la ciudad:

E: Sobre tu vivienda, ¿qué tanto ha cambiado desde que has llegado acá? ¿le has hecho algún cambio, le has ampliado alguna habitación, un piso?

P: sí, yo he construido para la parte de mi casa la parte de atrás. Estaba ahora pensando levantar lo que es el segundo piso, pero no, con esta situación y como no hay ni comercio ni nada. Ahí no mas pienso dejar.

E: ¿Con qué finalidad hizo la ampliación de su casa hacia atrás?

P: Ah yo tenía en mente hacer un hospedaje. Como estaban diciendo que iban a bajar las personas, los trabajadores de Chinalco, más que nada no, porque lo de Duvas si están, pero no alquilan los hoteles algunas casas así no más pero en cambio la empresa Chinalco ellos hacen llegar con una contrata no son pocas personas sino

aquellos llegan y toditos se quedan en un hospedaje. Con esa finalidad había hecho, pero como ahorita no bajan ni bajarán creo, ya no construí más. Ahí no más.

En este caso la entrevistada nos muestra su deseo por ampliar su vivienda para realizar un negocio que sea aprovechado por alguna contrata de Chinalco, sin embargo, debido al bajo movimiento económico en la ciudad y a la falta de ingresos, piensa mantener las modificaciones realizadas, las cuales fueron pensadas por un tema de comodidad.

Otro tipo de ampliaciones observadas son las que contemplan la apertura de un negocio que brinde servicios alimenticios; restaurantes, bodegas, minimarkets. Aunque por lo general, estos negocios se encuentran ubicados en el área comercial de la ciudad y en el caso de viviendas ampliadas, de igual manera se encuentran en su mayoría distribuidas por la avenida Pflucker; también podemos encontrar estos negocios distribuido en zonas no tan comerciales. Sobre esto, uno de los restaurantes con más clientela en la ciudad es la cevichería Susy, cuyo local se encuentra ubicado en la calle C, a media cuadra de la calle principal. Sobre la ampliación de su negocio la dueña me comentó lo siguiente:

E1: ¿Sobre su vivienda qué tanto ha cambiado desde que llegó acá? ¿Ha hecho alguna modificación?

P1: Sí, he construido mi segundo piso, he construido mi local al fondo, que era un patio, para que puedan estar más cómodos mis clientes.

E1: ¿Con qué objetivo hizo las ampliaciones?

P1: Uno porque los clientes iban aumentando, más, más y solamente era mi espacio donde yo vendía, era pequeñito la cocina y no, no me abastecía, a veces la gente estaba esperando afuera. Eso era mi motivo de hacer el local de adentro. Ahora para estar cómodos, para que mis hijos tengan cada uno sus habitaciones en el segundo piso.

Dentro del diseño de las viviendas de la Nueva Ciudad Morococha se contempló un patio en el interior de las viviendas. sobre esto. vemos que en el caso de la entrevistada, hace uso de este espacio con la finalidad de ampliar su negocio y usarlo como un local de venta de comida; por otra parte, como vimos en el apartado anterior, el diseño de las viviendas cuentan con espacios reducidos y con pocas habitaciones, debido a esto es que dentro de los planes de ampliación se aprecia la construcción sobre este patio o la construcción de un segundo piso para la implementación de más habitaciones que pueden ser usadas por la familia o para el servicio de hospedaje;

otro uso de estos espacios se puede dar para la crianza de animales pequeños como gallos y gallinas. Aunque en los planes de una familia se encuentre la ampliación de una vivienda con el fin de poder implementar un negocio, también observamos que la demanda de servicios por parte de las empresas mineras y sus contratadas es baja; según la percepción de algunos pobladores esto puede deberse al sistema laboral que emplean las empresas mineras de la zona; sobre esto un poblador me cuenta lo siguiente:

Y estos negocios locales ¿cómo han variado, en relación a la antigua ciudad con la de ahora. ¿Tienen más clientes? ¿El movimiento económico es más fuerte, es menos?

P1: El movimiento económico ha bajado, como le había dicho casi al iniciar, en el distrito arriba, las empresas mineras estaban allí en el mismo distrito.

E1: ¿En la vieja Morococha?

P1: En la vieja Morococha. Entonces cuando los trabajadores salían de sus labores, hacían o se dirigían al distrito a hacer compras, a consumir a los restaurantes, se iban a una bodega, entonces son ellos los que hacían el movimiento allá arriba. A diferencia de hoy que están trabajando en sistema, trabajan internados, entonces si van a trabajar 15 días, están los 15 días internados allá en la mina, y los días libres que salen, salen y se van a sus lugares de orígenes, ya sea a Huancayo, sea Lima o cualquier otro sitio, entonces el movimiento económico aquí en Carhuacoto de alguna u otra forma se ha visto afectada y ha bajado pues, no es el mismo movimiento que había arriba.

El tamaño de las viviendas es un tema recurrente, si bien el área total puede llegar a tener 140 mts² si se trata de una persona identificada como propietario en la antigua Morococha, el área construida varía entre 40 y 60 mts², debido a esto es que los pobladores no solo ven importante la modificación de la vivienda por una cuestión económica, sino que también ven en estas modificaciones la búsqueda de su comodidad. Ya que estas viviendas están pensadas para familias pequeñas, por lo cual sólo poseen dos habitaciones para dormir, los pobladores buscan ampliar las viviendas otorgadas, para que sus familiares (sobre todo hijos) posean una habitación propia. Sobre esta distribución, un poblador nos cuenta sobre las modificaciones en su vivienda.

E1: Sobre su vivienda ¿qué tanto ha cambiado desde que vive acá?

P2: Casi yo, osea lo único que estoy haciendo, es la parte de atrás, pero como te digo nos dio una casita con un solo dormitorio no más. (...) Yo en la sala que nos ha dado, he separado. (...)Osea irnos a otro sitio ya ¿no? Pero ya lo he hecho 2 cuartos atrás, y a mi hijo ya le estoy arreglando su cuarto para que viva allí.

E1: ¿Qué material tenía este cuando llegó?

P2: Eso sí, los materiales son de construcción, de arena y cemento. Eso sí los de la casa ¿no? Como le digo, nos dieron hasta acá no más y lo demás lo dejaron así al aire libre, el patio normal, son 104 metros totales mejor dicho y 56 metros de construcción. Eso es para los propietarios. Para los inquilinos son solo 36 metros cuadrados de construcción y lo demás es patio.

Por último, así como se observan varias viviendas modificadas en la ciudad, también se puede observar varias viviendas que siguen tal cual fueron construidas; al acercarse a varias de estas viviendas te encuentras con la realidad de la ciudad, una gran cantidad de viviendas abandonadas, con propietarios que no habitan el lugar. Al preguntar a algunos vecinos por si alguien vivía en esas viviendas me responden que se habían ido. Con la pandemia entiendo que este proceso de abandono de viviendas se ha acelerado, por lo que no se podría decir que terminando la pandemia esta situación pueda revertirse, sin embargo, es importante considerar esta situación como un proceso problemático, porque a medida que la actividad económica se ralentiza cada vez más, la habitabilidad de Morococha será un recuerdo del pasado.

Cómo muestran algunas entrevistas hay una necesidad por realizar alguna actividad económica por parte de los pobladores morocochanos, debido a esto, es que en muchos casos se ve en la vivienda una oportunidad para salir adelante y poner un negocio que pueda ser aprovechado por la bonanza extractiva; sin embargo, debido a la situación actual de la ciudad, a la baja oferta laboral por parte de las empresas mineras y sus contrata, es que en algunos casos estos comercios pueden llegar a ser algo lentos y los deseos de algunos pobladores por poner un negocio se pueden ver frustrados, por lo que en estos casos, las modificaciones en la vivienda priorizan la comodidad familiar, antes que la posibilidad de poner un negocio en esta. Asimismo, una consecuencia del poco movimiento económico se percibe en el abandono de las viviendas, las cuales, al mismo tiempo le dan a la ciudad una apariencia de inhabitabilidad. Si bien las modificaciones identificadas pueden tener distintos objetivos que van desde lo económico hasta lo familiar, las modificaciones en estas

pueden ser vistas, de forma general, como formas de apropiación que permiten reconfigurar el espacio inmediato y con esto mejorar su habitabilidad.

6.4. Conclusiones del capítulo

Durante este capítulo he tratado de describir la ciudad de Nueva Morococha desde un aspecto físico, centrándome en la distribución del equipamiento urbano y la forma en la que se organiza la ciudad, de esta forma, hemos descrito una ciudad a través de un modelo de *“company town”*. Asimismo, el equipamiento urbano en la ciudad presenta instalaciones modernas que cuentan con todos los servicios básicos; sin embargo, estos espacios se suelen apreciar grandes y vacíos, debido a que hay una sensación de bajo movimiento económico y de reducción de la población, proceso que se ha visto intensificado con la pandemia. Esta situación ha generado que, en algunos casos, pobladores que tenían planes de modificación de sus viviendas con la finalidad de implementar un negocio que sea aprovechado por la actividad minera, frustren sus deseos. Bajo esta línea, hemos descrito que las principales modificaciones en las viviendas se basan en la búsqueda de ampliar los espacios para una mayor comodidad y la implementación de un negocio local que pueda generar ingresos en las economías familiares.

Las modificaciones en el espacio han sido pocas, debido a que la ciudad cuenta con instalaciones nuevas, modernas y con todos los servicios básicos, asimismo, a pesar de haber cambios en varias viviendas, esto no es un fenómeno generalizado. Según Torrado, las unidades familiares suelen someterse a distintas condiciones sociales (Torrado 1985, p18) . De esta forma, podemos observar que a pesar de haber transcurrido casi diez años desde que se inició el proceso de reasentamiento varias viviendas mantienen sus diseños originales, debido a que las condiciones socioeconómicas de la ciudad no generan incentivos para la exploración de nuevas formas de uso en la vivienda, viendo en la migración y el abandono de sus nuevas viviendas, una de las opciones más viables. Sin embargo, encontramos que algunas familias encuentran en su vivienda una oportunidad de inversión, como en el caso de la cevichería Susy, cuya dueña encontró en su nueva vivienda su principal fuente de ingresos. Es así que los pobladores realizan cambios en la vivienda no solo por motivos de mayor comodidad, sino que en la búsqueda de implementar o mejorar un negocio que les permita generar otros ingresos.

Capítulo 7: Reapropiación

Morococha, como describí anteriormente, es una ciudad con una rica historia y diversidad cultural. Una ciudad cuyo asentamiento se dio a partir de una serie de migraciones que surgían en relación a la actividad extractiva. En este sentido, la población morocochana tuvo que ingeniárselas desde un principio para afrontar las duras condiciones que suponía vivir a más de 4500 metros sobre el nivel del mar, el frío, la altura y los problemas socioambientales que genera la minería. Es bajo estas condiciones que se forma la identidad del poblador morocochano, un poblador que pese a las duras épocas y condiciones por las que atravesó Morococha, ha sabido adaptarse, logrando construir una historia y una identidad de poblador minero. En el siguiente capítulo trataré de describir las características demográficas, socioeconómicas y culturales de la población de Nueva Morococha; de la misma forma, buscaré identificar las tácticas utilizadas por los pobladores para adaptarse a su nueva vida. De esta forma, en primer lugar, describiré a los pobladores de Nueva Morococha a través de sus características demográficas y las actividades socioeconómicas y culturales que se practican en la ciudad. En segundo lugar, buscaré desarrollar las formas de organización existentes en la ciudad y las demandas de la población con relación al espacio, la vivienda, la vida socioeconómica. En tercer lugar, trataré de describir la relación que existe entre la población con la industria extractiva, la cual está representada a través de las distintas empresas mineras y contratas que operan en la ciudad. Finalmente, buscaré analizar las tácticas realizadas por los pobladores para poder adaptarse a su vida en la ciudad de Nueva Morococha. Para esto, basaré mi análisis en el testimonio de algunos pobladores y la revisión de algunos cuadros censales.

7.1. Los pobladores de la nueva ciudad.

El proceso de reasentamiento y la mudanza hacia Nueva Morococha, supuso una experiencia traumática y difícil para los pobladores, si bien es cierto que la población de Morococha no se opone a la minería, pues ven en esta una fuente de ingreso y de desarrollo económico para la localidad; no obstante, la forma en la que fue llevado el proceso de reasentamiento y el poco movimiento que existe en la ciudad ha generado situaciones de malestar, abusos, y malas prácticas comunitarias y ambientales por parte de la empresa Chinalco, cuyo interés es la de maximizar la productividad del yacimiento minero. Actualmente las viviendas en Nueva Morococha,

cuentan con todos los servicios y comodidades, sin embargo la imagen de un centro poblado de poco movimiento y frío es la que nos queda al pasear por sus calles y al conversar con los pobladores; debido a esto, con una sensación de malestar, los pobladores han tenido que aprender a adaptarse y sobrellevar sus nuevas vidas. En este apartado trataré de describir algunas características demográficas de los pobladores de Nueva Morococha; de la misma forma, trataré de analizar el vínculo de los pobladores con el barrio o espacios de proximidad, así como las interacciones y actividades socioeconómicas que realizan en estos.

Tabla 12

Morococha: Censo Poblacional por Sexo, Según Área de Residencia y Año de Encuesta (2007, 2017)

AÑO	ÁREA DE RESIDENCIA	TOTAL	SEXO	
			HOMBRES	MUJERES
2007	TOTAL	5397	3176	2221
	Urbano	4681	2689	1992
	Rural	716	487	229
2017	TOTAL	5155	3486	1669
	Urbano	4612	3123	1489
	Rural	543	363	180

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2007 Y 2017. Elaboración propia.

Tabla 13

Morococha: Censo Poblacional Según Grupo de Edad Quinquenal, por Sexo y por Área de Residencia, 2017

GRUPO DE EDAD (AÑOS)	TOTAL	URBANA		TOTAL	RURAL	
		HOMBRE	MUJER		HOMBRE	MUJER
Total	4607	3120	1487	548	365	181
0 a 4	306	156	150	30	12	19
5 a 9	318	173	145	28	17	10
10 a 14	395	214	181	38	13	24
15 a 19	297	145	152	35	19	16
20 a 24	319	199	120	53	38	15
25 a 29	500	366	134	65	57	8
30 a 34	650	489	161	68	44	23
35 a 39	656	528	128	67	59	8
40 a 44	481	367	114	44	33	11
45 a 49	321	249	72	44	30	14
50 a 54	164	116	48	36	23	13
55 a 59	102	58	44	9	4	5
60 a 64	41	27	14	15	10	5
65 a 69	29	15	14	9	3	6
70 a 74	13	9	4	2	2	0
75 a 79	15	9	6	5	1	4

Fuente: INEI- Censo de Población y Vivienda 2007 Y 2017. Elaboración propia.

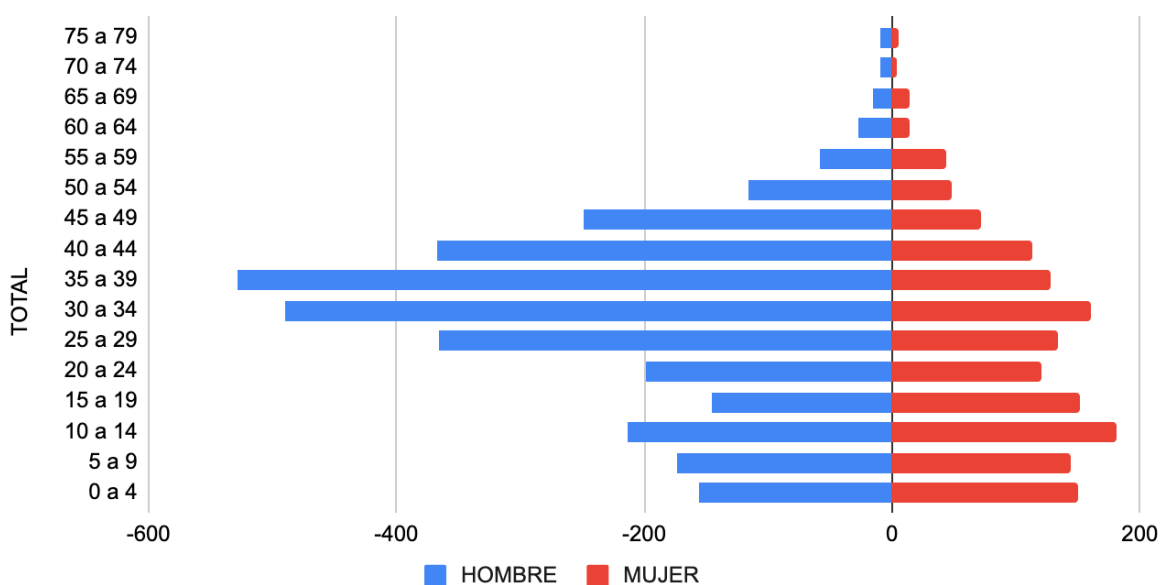
Según datos censales del 2007 al 2017, la población total del distrito de Morococha presentó una reducción del 4.5%; dentro del casco urbano esta reducción fue sólo del 1.5%, mientras que en la zona rural se presentó una reducción del 24,2%; este panorama se puede matizar con las variaciones en la población masculina y femenina. Así pues, la población total masculina en vez de disminuir presentó un aumento de un 9.8%, este aumento en el casco urbano fue de un 16.1%, mientras que en la zona rural la población masculina se redujo en un 25.5%. El caso de la población femenina es totalmente diferente puesto que acá la reducción poblacional es similar

tanto en el casco urbano y en la zona rural del distrito. La reducción total de la población femenina es de un 24.9%, de la cual el casco urbano presenta una reducción del 25.3% y la zona rural una, del 21.4%. Considerando que la población de Nueva Morococha pertenece al casco urbano del distrito podría decirse que la población de la ciudad no presentó una reducción poblacional significativa; no obstante, considerando que hubo un aumento considerable de la población masculina, se podría deducir que este incremento se dio principalmente por el inicio de operaciones de Chinalco en el 2013, ya que está ha fortalecido la actividad extractiva en la zona y con esto se han creado factores de atracción para distintas contratistas que buscan brindar servicios al sector minero. Por otro lado, la reducción de la población femenina nos puede indicar la reducción de la población que habita la ciudad de forma permanente, puesto que una reducción del 25% es un factor significativo a considerar. Siguiendo la misma línea, la mayor diferencia poblacional por sexo se da entre las edades de 20 años a 54 años. De esta forma, se puede deducir, que esta nueva población masculina de Nueva Morococha, la cual se encuentra mayormente en edad económicamente activa, habita la ciudad de forma temporal, y seguramente, en su mayoría limitan su experiencia a su interacción dentro de los campamentos mineros; sobre esto último regresaré nuevamente en el siguiente subcapítulo.

Figura 20

Pirámide Poblacional Urbana de Morococha

PIRAMIDE POBLACIONAL URBANA DE MOROCOCHA SEGÚN SEXO, 2017



Fuente: INEI - Censo de Población y Vivienda 2017. Elaboración propia.

Retomando a los pobladores de Nueva Morococha y su experiencia urbana, en el capítulo anterior revise los cambios en la vivienda y las motivaciones para realizar estos cambios, así pues, la vivienda forma parte de una unidad social vecinal, la cual vendría a ser “el barrio”. El barrio cumple un rol fundamental dentro de las interacciones de los pobladores morocochanos, esto debido a la proximidad de las interacciones en la ciudad. Así pues, en los distintos recorridos por la ciudad, a pesar de tener por lo general un panorama desolador, de vez en cuando se podía observar pobladores a las afueras de sus casas realizando distintas actividades, en algunos casos se observaba, por lo general pobladoras conversando, sentadas en las veredas de sus viviendas, en otros casos se podían observar grupos de vecinas tejiendo afuera de sus viviendas. Si bien Morococha se encuentra distribuida en cinco barrios, al ser una ciudad pequeña, y alejada de otros centros urbanos, las interacciones entre vecinos de distintos barrios tienden a ser más estrechas, en este sentido se crea un ambiente de unidad y solidaridad entre los vecinos, característica que es heredada desde las costumbres construidas en la antigua ciudad; aunque últimamente esto puede percibirse de forma diferente por algunos vecinos, quienes sienten que se está perdiendo esta solidaridad; así como nos cuenta una pobladora:

E1: ¿Podría comentarme cómo es la relación acá en Nueva Morococha con los vecinos?

P4: bueno, en ese caso, a veces hay, vecinos buenos y vecinos malos, también. No malos, sino que hay a veces. Somos egoístas. A veces no quiere una sola cosa y cuando te ven que tienes, se ponen un poco envidiosos. No todos somos... no todos habemos acá como hemos sido arriba. Arriba todos éramos una sola. Ahora, no. Si usted llama a una reunión para hacer alguna marcha, algún reclamo, no, el que quiere va y el que no quiere no va. (...)

E1: ¿Actualmente en la nueva Morococha, hay algún lugar en el que usted se encuentre con los vecinos donde puedan conversar?

P4: Sí, hay. En el mercado, en el parque, en una reunión cuando nos encontramos, o en el vaso de leche cuando vienen. Nos llamamos y la vecindad ahora está formado por la junta vecinal por cada barrio. Se llama la junta vecinal.

Así como se aprecia en la anterior cita, vemos cómo a pesar de esa sensación de la pérdida de unidad por parte de los pobladores, momentos después, la pobladora reconoce el espacio de la junta vecinal, no sólo como un nuevo espacio de organización, sino también como un espacio que permite el encuentro entre los

pobladores. De esta forma, así como el barrio es la unidad social vecinal, la junta vecinal es una de las más importantes formas de organización existentes en el barrio y quizá de las más cercanas a los vecinos.

Si bien es cierto el movimiento en la ciudad y la realización de algunas actividades se han disminuido y en algunos casos se han dejado de practicar a raíz de la pandemia, dentro de las entrevistas realizadas he podido recopilar algunas actividades sociales practicadas antes de la pandemia y las diferencias existentes entre la realización de estas en Nueva Morococha y en la antigua ciudad. Como ya se mencionó en capítulos anteriores, la identidad del poblador morocochano se formó en parte a partir de una serie de procesos migratorios ligados a la actividad extractiva; es así como los pobladores morocochanos poseían una diversidad de costumbres y tradiciones provenientes de distintas localidades y provincias conectadas a la sierra central, como Lima, Huancayo e inclusive de la selva central. Estas costumbre y tradiciones fueron en muchos casos heredadas por los pobladores de Nueva Morococha, puesto que a pesar de tener una población ya consolidada y autóctona Morococha, los procesos migratorios antes mencionados no han cesado y en la actualidad, podemos encontrar pobladores netamente Morocochanos como pobladores provenientes de otras localidades. Una de las actividades sociales heredadas de la antigua ciudad es la organización social existente en Nueva Morococha; en la actualidad las juntas vecinas no son las únicas organizaciones existentes, puesto que varias de las organizaciones que existían en la antigua ciudad y otras que se crearon a raíz del reasentamiento, aparentemente se encuentran activas; algunas de las organizaciones presentes en Nueva Morococha son las siguientes: Asociación de Propietarios de Morococha que Negociaron sus Bienes e Inmuebles con la Empresa Minera Chinalco Perú SA., Asociación de Vivienda Salomé Ponce, Asociación de Propietarios Desplazados por el Proyecto Toromocho del Distrito de Morococha, Asociación de Comerciantes y Pequeños Empresarios de Distrito de Morococha Yauli, Asociación de Vivienda Morococha, Asociación Civil de los Hijos Nacidos en Morococha, Asociación de Morocochanos Residentes en Huancayo y el Valle del Mantaro, Junta de Vecinos Barrio "Alto Perú", Junta Vecinal Barrio "Yankee Alto" Morococha Vieja, Asociación de Jóvenes Integral para el Desarrollo del Distrito de Morococha, Asociación de Comerciantes del Mercado "La Paradita". Estas asociaciones, principalmente se reúnen para hacer llegar las quejas de la población a las "Mesas de Diálogo Para el Proceso de Reasentamiento

Poblacional de Morococha” (MDPRPM), anteriormente se sabe que estas organizaciones, particularmente las juntas vecinales se reunían presencialmente para tratar los temas tratados en la MDPRPM o sobre alguna situación de importancia relacionada a la municipalidad o a las empresas mineras; no obstante, con el llegar de la pandemia estas organizaciones han tenido que adaptarse y ahora su interacción y reuniones se a través de la tecnología. Sobre la organización de las juntas vecinales, una pobladora dirigente de una organización me comentó lo siguiente:

E1: ¿Usted sabe si hay algún tipo de organización, social, vecinal o sindical?

P3: Sí hay sindical, sí hay vecinal.

E1: ¿Comunal?

P3: Comunal también.

E1: ¿Cómo son estás? ¿Cuáles son? ¿Cómo se organizan?

P3: Por ejemplo, ahorita estamos organizados, por ejemplo, por barrios, somos 5 barrios. De los 5 barrios, tienen su junta vecinal y la junta vecinal son de 6 personas, presidenta. Osea, todo que sea de salud, de economía, trabajo. Por barrios.

E1: Y en organizaciones sindicales.

P3: Casi esos, algunos por ejemplo... En el aspecto de... ahorita de la junta vecinal, por ejemplo, estamos participando en las mesas de dialogo.

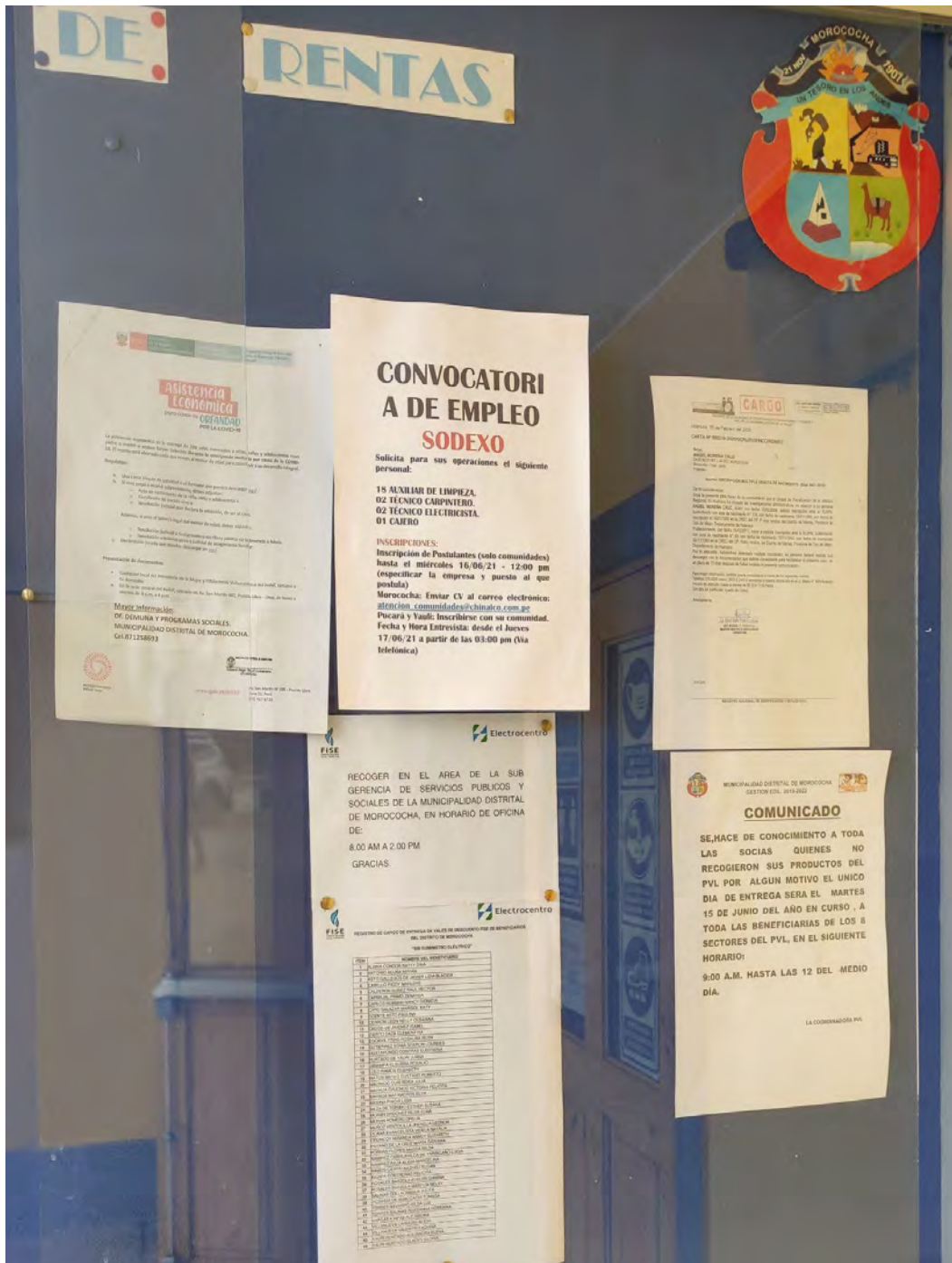
E1: ¿Pero ¿cómo un sindicato así de trabajadores no hay?

P3: No hay, exclusivamente acá no hay.

La actividad sindical era un aspecto importante en la vida social morocochana desde la llegada de la CPCC, sin embargo, así como vimos en la cita anterior, dentro de la ciudad de Nueva Morococha, el rol del sindicato ha pasado a un segundo plano por las organizaciones vecinales y de vivienda.

La actividad económica del poblador morocochano siempre ha estado relacionada a la minería, así como desarrollé en capítulos anteriores, los negocios, los comercios y la oferta laboral giraba en torno a la actividad minera. En la actualidad, esta situación no es tan distinta ya que los negocios en la ciudad busca brindar servicios que puedan ser aprovechados por las empresas mineras y por las distintas contratas que operan en la ciudad; pese a esto, debido al modelo de empresa de Chinalco y las nuevas formas de organización empresarial existentes, los pobladores, han tenido que buscar nuevas formas de ingreso económico; tanto en empleos generados por la municipalidad como en la búsqueda de empleos en otras localidades.

Figura 21
Mural “Oficina de Rentas” donde se aprecia una convocatoria de empleo de SODEXO.



Fuente: Foto del autor (2021).

Las actividades socio culturales en Nueva Morococha, siguen los patrones de la antigua ciudad, así como mencione antes, la diversidad de procederes de los pobladores, así pues, dentro de los testimonios, se observa una fuerte presencia de las fiestas y actividades culturales practicadas en las zonas del Valle del Mantaro. Las reuniones faenas y las pachamancas realizadas entre los distintos barrios son

prácticas que si bien se han ido perdiendo poco a poco, siguen presente dentro de las costumbres populares; por otro lado dentro de las distintas festividades nos comentaron sobre los famosos cortamontes, bailes como la tunanta, que es un baile tradicional de la provincia de Jauja, asimismo existe la presencia de comerciantes que se dedican al expendio de “calientitos”, bebidas alcohólicas a base de té, miel, jugo de naranja y aguardiente. Por otro lado, están presentes las actividades realizadas por la escuela y las festividades religiosas practicadas en la antigua ciudad, como la procesión del señor de los milagros; sobre esto un poblador nos cuenta lo siguiente:

E1: ¿Usted suele asistir a alguna reunión social o solía salir antes de que empiece la pandemia? Por ejemplo, fiestas, reuniones vecinales, cumpleaños, actividades de alguna organización vecinal.

P2: Sí, sí, sí hacía, sí soy un poquito bohemio, sí me gustaba ¿no? Por decir íbamos a la fiesta. Teníamos una fiesta bonita en el mes del aniversario de Morococha, de nuestro querido distrito y es muy bonito, lo hacen acá, lo hacen 2 días; hay cortamonte, hay serenata, entonces sí, siempre ha sido, después tenemos a nuestro querido señor de Huilca que arriba, justo hace, el 30 de mayo ha estado de fiesta, también hemos estado allí en las misas, pero ya no se puede hacer más fiestas porque está prohibido, pero sí asistíamos, íbamos a las fiestas, íbamos a un local que alquilaba la hermandad de estos, también había tunantada, también en el colegio Ricardo Palma, también hacían, también iba a mirar, con tal de que no chocara con el trabajo que uno tiene, si era un sábado sí allí iba.

El poblador de Nueva Morococha es un poblador distinto al que existía en la antigua ciudad, sobre todo por los procesos migratorios por lo que atraviesa actualmente la ciudad, sin embargo, podemos mencionar que se sostienen muchas características socioculturales heredadas de la vida en la antigua Morococha. Esto último, me lleva a mencionar que, a pesar de la reducción en el movimiento económico y social en la ciudad, e incluso de esta sensación y percepción de abandono, Morococha sigue siendo una ciudad con vida.

Figura 22

Presentación de artistas en la víspera del aniversario de Morococha.



Fuente: Municipalidad Distrital de Morococha, 2018. ²⁹.

7.2. Las demandas de la población

Tras el reasentamiento a la Nueva Morocha, las demandas de los pobladores han aumentado debido a que el reasentamiento no ha conllevado a la mejora de servicios básicos como se comentó y prometió antes del proceso de reasentamiento. Los pobladores de Morococha sostienen que su principal preocupación ante el reasentamiento es que la minera Chinalco genere más trabajo; es decir, ello es el principal incentivo que genera la movilización económica y social en la ciudad generando un incremento en los ingresos comerciales en la ciudad. Las demandas de la población se centran en el trabajo, comercio local, salud y planificación urbana.

P1: Sí bien es cierto también, en el anterior distrito no se contaban con todos los servicios como tenemos ahora, por ejemplo, había lugares donde la luz estaba desde las 5 de la tarde hasta las 7 u 8 de la mañana y en la mañana ya no había luz, de igual forma el agua llegaba a las 10 de la mañana y lo cortaban a las 11 de la mañana.

²⁹ Recuperado de la página de Facebook de la Municipalidad Distrital de Morococha Gestión Edil 2015 - 2018: <https://www.facebook.com/Municipalidad-Distrital-De-Morococha-Gesti%C3%B3n-edil-2015-2018-790049831073361/>

Entonces, esos beneficios, esos servicios si contamos en Carhuacoto actualmente; tenemos luz todo el día, tenemos agua, incluso en la misma estructura de los domicilios, en la antigua ciudad también eran casi deteriorados por los años. En cuanto a la zona urbana, se puede ver en el distrito anterior que en su mayoría las carreteras son de tierra y aquí en general, está en su totalidad pavimentado. Entonces son beneficios por la cual de repente los pobladores, en nuestro caso también, hemos decidido bajar, hemos optado por bajar acá al nuevo, al reasentamiento, por una mejor calidad de vida.

Desde lo laboral, la ciudad se ha caracterizado por considerarse como una ciudad minera debido a la influencia que tiene ella en su desarrollo. Los pobladores manifiestan que el proceso de reasentamiento se llevó a cabo con diversos tipos de oferta como, por ejemplo, la obtención de un terreno, calidad de vida, dinero y trabajo. Este último punto resulta el más importante para los habitantes debido a que su desarrollo gira en torno a las mineras principales de la zona.

E1: Acá en Carhuacoto, con relación a la demanda por parte tal vez de la minera o de la municipalidad ¿cómo es la demanda laboral por parte de estas instituciones?

P1: En cuanto a la demanda laboral por parte de la municipalidad, sí, la municipalidad está ofreciendo puestos de trabajo para las personas que son de aquí del distrito y también a las personas que son foráneas ¿no? Sí ha estado habiendo oportunidades de trabajo por parte de la municipalidad, pero no son muchas. Lamentablemente el poblador o un joven profesional que de repente quiera sobresalir aquí en el distrito desgraciadamente tiene que salir a buscar un puesto de trabajo a otros sitios, porque si te presentas aquí, de repente no puedas conseguir ese puesto laboral que estás buscando, ya sea por falta de apoyo por la municipalidad o por falta de apoyo por parte de las mineras también. Sí hay personas que han llegado a ingresar a la minera, pero no son muchas. Lo que la minera hace es captar gente, pero de otros sitios y a veces no dan oportunidad a los jóvenes de aquí. Entonces en el marco convenio se ha exigido también eso, que den la oportunidad laboral a los jóvenes. No sé ahorita en qué etapa están, pero parece que no, no se está cumpliendo eso. Bueno y ahora debido a la pandemia esa demanda también ha bajado fuertemente pues, ya no hay las convocatorias que había antes. Por ahora la demanda laboral aquí en el distrito es bajísimo, es muy bajo, pero para otros tiempos que no había pandemia, pero venía gente también de otros sitios.

Asimismo, la mayoría de los habitantes solicitan un cambio del sistema de trabajo en las minas con la finalidad de que el movimiento comercial local incremente.

E: ¿Qué cosas cree usted que se deberían hacer para mejorar la ciudad actual?

Pa2: ¿Qué cosas? que podría ser? que la empresa debería traer a su personal de trabajo acá en la nueva ciudad no porque hay ingreso para todo tanto para las tiendas, hospedaje y movilización y también trabajo para las personas. Como no hay trabajo, otros van también.

E: ¿Y los que siguen viviendo que cree que sería lo mejor para ellos?

Pa2: mm mejorar. Diría yo la empresa que dé más trabajo. trabajo estable por familia. Siquiera uno. Ahora nadie tiene trabajo. Arriba cuando nos estaban diciendo para bajar, nos dijeron que en el camino que uno por familia, pero no cumplen pe.

Desde el comercio local, como se mencionó anteriormente en el ámbito laboral, el comercio local ha disminuido sus ganancias debido, en primera instancia, a la reducción de mano de obra en la minera y a la crisis sanitaria producida por la pandemia del COVID-19. El mercado, las tiendas locales, los hoteles y restaurantes se han visto afectados por el descenso de las entradas a la ciudad; es decir, la reducción de ingresos por parte de los consumidores activos de la ciudad ha afectado en el desarrollo de las tiendas, bodegas, restaurantes y hoteles de la zona. Por ello, los pobladores, especialmente quienes cuentan con algún negocio, reclama a la empresa minera y municipalidad incentivar el mercado local por medio del incremento de personal en la mina Chinalco con la finalidad que los trabajadores consuman principalmente de los servicios de la ciudad.

E1: ¿Y sobre el mercado?

P1: En el mercado también, pero el mercado ahorita está funcionando con 4, 5, hasta 6 puestos, me atrevería a decir. Es un mercado grande, pero debido a la falta de gente, a la poca demanda, solamente están operando como 4 o 5 puestos. Y los productos de allí muchas veces, me atrevería a decir por experiencia propia, se venden a veces productos caducados. Debido a que no hay mucha gente que los pueda comprar, esos productos se vences, por eso la gente a veces se va a La Oroya, consumen aquí en el distrito también, pero es poco.

E1: ¿Siempre ha sido así o esto es a raíz de la pandemia?

P1: No, a raíz de la pandemia es que han cerrado varios puestos, incluso había gente que venía de La Oroya a poner sus puestos aquí en el mercado, dada la pandemia, entonces han bajado, y la gente ya no viene pues, mucho al distrito, entonces hay

puestos que han cerrado. Antes de la pandemia había sí un poco más de movimiento, pero ahora con la pandemia es peor, si antes de la pandemia el movimiento era poco, ahora con la pandemia es mucho menos ya pues.

Desde la salud, si bien los dos centros de salud se sitúan en el centro de la ciudad, de los cuales los habitantes comentan que no tienen una adecuada gestión debido a la falta de un adecuado personal médico que esté trabajando activamente durante la semana; por lo cual, suelen ir hasta ciudades cercanas para alguna atención médica como La Oroya o Huancayo. Por ello, la demanda de los habitantes es que se fortalezca la gestión que está a la mano con la actividad minera, ya que esta última incentiva que los centros de salud estén activos para responder las demandas de los habitantes y, por ende, se mejoró la cobertura de los centros de salud.

P1: Aquí tenemos 2 centros de salud, donde está el Essalud y el CLAS Morococha, ambos son. En cuanto a lo que es salud, el estado es deplorable, porque muchas veces no se cuenta con los instrumentos que deberían contar pues un centro de salud; por ejemplo, te vas por una infección, tienes un accidente, ellos lo que hacen es derivarte a La Oroya. Qué es lo que te dicen. Que aquí no tenemos los instrumentos o no se encuentra el doctor o no está la enfermera, carecemos de un doctor, incluso se ha pedido que haya un doctor aquí para el distrito de Morococha, pero solamente mandan practicantes y enfermeros, entonces que es lo que sucede, si sucede algún accidente, ellos te derivan hasta La Oroya, y si en La Oroya no hay tampoco, te mandan a Huancayo o a Tarma o a cualquier otro sitio.

P3: En cuanto a eso sí estamos un poquito bajos. A veces queremos apoyo de la empresa para que contrate, por ejemplo, médicos y a veces los médicos no se acostumbran por el frío, están 2, 3 días y se van. Por ejemplo, hoy día había un médico, solamente hoy día, ya mañana no hay médico y tenemos que salir, cualquier cosa que nos pasa acá, tenemos que salir a La Oroya, a Jauja o a Lima. En cuanto a salud, sí, no está muy bien.

P4: Bueno, también en el hospital, le diré. Tanto que ha bajado el seguro. El seguro en la antigua Morococha, nosotros teníamos médicos, enfermeras, obstetrices, auxiliares teníamos. Ahora, acá yo me entero de que por esta pandemia todo, pero más bien cuando debe existir un médico acá, debe de existir. Nos hemos enterado de que ahora el seguro es la segunda sede. Le han puesto, ya la segunda sede que puede estar la auxiliar, o una enfermera. Y todo lo demás lo pasan a La Oroya. Si. En

el CLAS. también. Hay un local que ha hecho la minera Chinalco, pero no hay médico, no hay enfermeras. Son muy pocos. Habrá, tampoco no digo nada, pues 3 así.

Desde la planificación urbana, como se sabe, el proceso de reasentamiento implicó la otorgación de una casa de cuarenta o sesenta metros cuadrados, la cual, a comparación con las casas en Morococha, se caracterizan por ser pequeñas. Por ello, la mayoría de los habitantes, especialmente aquellos que tuvieron alguna propiedad en la antigua ciudad, denuncian que la minera no le ha otorgado una casa adecuada a comparación de las casas de la antigua ciudad. La demanda de ello radica en el reclamo del incumplimiento de las promesas y acuerdos de la minera con los habitantes respecto a las viviendas.

E1: Con relación a tu vivienda. ¿Qué tanto ha cambiado desde que ustedes llegaron aquí? ¿Qué modificaciones?

P1: Las modificaciones que se han dado aquí, todas las viviendas que las empresas nos han dado han sido de un piso, todas, toditas. Con el pasar del tiempo, para poder este poner un negocio, es que se ha hecho, se ha levantado el segundo, el tercer piso, esas son las modificaciones que se han hecho aquí en la vivienda.

E1: ¿Con el fin de hacer negocio?

P1: Con el fin de hacer negocio y tener una mejor calidad de vida también ¿no?

E1: ¿Qué cosas crees que se deberían hacer para mejorar la ciudad?

P1: ¿Para mejorar la ciudad en qué aspecto, en sus ambientes?

E1: ¿Ha habido demandas por parte de la población para mejorar la ciudad? Por ejemplo, a nivel de infraestructura, de equipamiento, y también a nivel social, laboral, ofertas de trabajo.

P4: Creo que sí hay una asociación aquí en el pueblo, que se juntan con, con la empresa que ha hecho el reasentamiento, para mejorar ese tipo de cosas ¿no? Pero creo que no, no llegan a nada o están en stand by, todas esas cosas que no se mejoran hasta ahora.

E1: Claro, sabe si ha habido alguna demanda por parte de la población para el mejoramiento de la ciudad, por ejemplo, ¿tal vez a nivel de infraestructura no? o tal vez demandas sociales no?

P1: A ver en el campo de la infraestructura pues esta ciudad tiene casi todo, tiene agua, desagüe, bueno... campos deportivos, coliseos, las calles pavimentadas, si pero en ese campo de infraestructura esta okey, el problema es en el campo social no? lamentablemente los acuerdos que han firmado, no tengo tan profundamente no?

para hablar con conocimiento de causa pero si hay esos comentarios de la empresas que no están respetando algunos puntos de los ítems que habían llegado a acordar con los comités de traslado y el resto de las autoridades como el alcalde, no se están cumpliendo porque hay varios puntos como cuando comenzó la pandemia, ya pues se están escudando en eso, porque uno de los principales puntos era darle movilidad comercial, movimiento comercial, aquí en la zona de Carhuacoto, porque ellos se habían comprometido que las instalaciones no tanto mineras sino, hoteles y otras cosas de sus trabajadores iban a estar aquí en Carhuacoto pero no se ha cumplido no? pues ahí nomás se dio este problema de la crisis sanitaria y en ello se están escudando no? hay varios puntos no? esta famosa mesa de diálogo que no se está cumpliendo entonces está aún eso por verse.

Evidentemente, las demandas sociales de los habitantes de la Nueva Morococha están arraigadas en la transformación socioeconómica que generó el reasentamiento de la antigua ciudad. El trabajo, comercio local, salud local y la planificación urbana.

Ante las demandas y preocupaciones de los habitantes de la ciudad como la minera Chinalco, las instituciones públicas y entre ellos mismos. Las juntas vecinales son realizadas para discutir, principalmente, sobre los problemas o temas pendientes en relación con la minera Chinalco, problemas de la ciudad para el progreso de esta y actividades sociales que impliquen la unión y reciprocidad de los habitantes. Las juntas vecinales están divididas por la agrupación de cinco barrios la cual cada una cuenta con un dirigente.

E: ¿Con relación a la nueva Morococha, podrías comentarme como es la relación de los vecinos acá?

P: Arriba era más organizado., yo que sepa no porque había alguna actividad que hacer igualito lo hacíamos con ese entusiasmo no. Era más ambiente, pero en cambio ahora acá ya por obligación. No o sea arriba en Morococha, nos obligaban como porque era para todo el baño público para todos. por eso nos obligaban porque si no asistes te ponían multa, pero todos participaban obligados unidos, hacíamos limpieza todo unidos, aniversario y navidad todo junto, pero acá ya nada hacemos (...) ahorita nos hacen llamar a reunión noma, pero así y a veces virtual jajajajaja. Osea todas las cosas por la pandemia como te digo han cambiado.

Como acota la anterior cita, las reuniones de las juntas vecinales se realizan vía virtual debido a la crisis sanitaria; asimismo, estas son obligatorias, ya que se requiere que el ejercicio de colectividad entre habitantes siga vigente a pesar de que el

reasantamiento generó que las relaciones entre los habitantes se vuelvan más fría y distante a diferencia de la vivencia en la antigua ciudad de Morococha. Ello reafirma la importancia de las organizaciones locales de fortalecer sus vínculos como vecinos, pero, esencialmente como habitantes de la ciudad con el fin que otras entidades tanto públicas como privadas puedan responder a sus necesidades y demandas, ya sea en el mismo progreso de la ciudad como en los habitantes; por ejemplo, brindándoles trabajo, el cual es la principal preocupación.

E1: Y por ejemplo juntas vecinales o reuniones sindicales, de ese tipo ¿también hay?

P1: Sí, también. Aquí hay por parte de la municipalidad, que se han formado 5, como te podría decir, 5 asociaciones vecinales, 5 juntas vecinales, entonces hay un presidente... hay un comité diferente por cada barrio. Entonces allí pues se realizan las juntas, se realizan las reuniones, y ya pues, justamente esas juntas son para hacer nosotros llegar, nuestras inquietudes, ellos hacer llegar a la municipalidad, y la municipalidad se encarga de hacerle llegar a la minera, en las reuniones del marco convenio.

E1: Me comentabas que acá se organizaban por juntas vecinales ¿me podrías comentar más o menos cómo es la organización de esas juntas vecinales, qué temas tocan?

P1: Claro, esas juntas vecinales, es para poder tener a la mayor parte de la población informada de los acontecimientos que pueda suceder por parte de la municipalidad o por parte de la minera. Si bien es cierto, nosotros por ser un distrito minero, hay una parte de la minera que está destinado para el distrito, el famoso canon minero, entonces la municipalidad y la minera, trabajan de la mano para el beneficio de la población. Entonces las juntas vecinales sirven para eso, para nosotros hacer llegar las incomodidades de lo que carece posiblemente ya sea, cada barrio, cada junta directiva, hacia la empresa y a la municipalidad. Un claro ejemplo de ellos es, ahora que la junta directiva, por ejemplo, con esto de la llegada para las vacunas, nos dicen, el distrito o la junta vecinal, la primera junta vecinal va a ser vacunada tal día, la otra junta vecinal va a ser otro día, entonces así, para que no haya aglomeración. Por lo general se hace eso, para poder ver de lo que carecen cada junta y hacer llegar a la municipalidad de forma más directa.

Asimismo, la mesa de diálogo es otra forma de organización entre habitantes y entidades privadas como estatales, la cual se inicia en el 2016. Esta mesa se

caracteriza por llevar a cabo temas pendientes respecto al reasentamiento de la ciudad de Morococha; por ello, la relevancia de la participación de entidades privadas como la minera, asociaciones civiles (asociación de propietarios de Morococha, asociación de comerciantes y pequeños empresarios del distrito de Morococha-Yauli, dirigentes de las juntas vecinales de la nueva ciudad de Morococha, entre otros) y entidades públicas (municipalidad de Morococha, representantes del MINAM, Municipalidad Distrital de Morococha, Municipalidad Provincial de Yauli, Defensoría del Pueblo, entre otros). Durante el año 2016 y 2017, las reuniones se centraron en la discusión de lineamientos del Marco Convenio, definición de puntos de agenda de la Mesa de Diálogo del Proceso de Reasentamiento Poblacional de Morococha (MDRPM) y la actualización del reglamento interior de esta.

Nueva Morococha al ser una ciudad nueva, no existen demandas directamente relacionadas a cambios en el espacio, sobre todo debido a que esta ciudad cuenta con servicios básicos como agua luz y desagüe, servicios que no eran satisfechos en gran medida en la antigua ciudad; debido a esto es que las demandas de los pobladores se centran en temas socioeconómicos.

7.3. La relación entre la población y la industria extractiva

A través de todo el trabajo, hemos desarrollado la relación de Morococha y la industria extractiva, no obstante, los cambios en la industria extractiva, las nuevas tecnologías y la formas de practicar la minería, han generado que esta relación varíe con los años; en la actualidad, la minería en Morococha vive una nueva etapa de expansión extractiva, el proyecto Toromocho es un proyecto de tajo abierto rentable bajo este modelo de extracción y el cual ha empezado hace poco un proyecto de expansión de su unidad minera a 170000 toneladas por día; así pues es un proyecto altamente productivo, cuya producción supera con creces la producción de la CPCC en sus años de gloria. Debido a todo esto, es que en un principio se veía con buenos ojos el ingreso de Chinalco al distrito, sin embargo, en la actualidad esta situación dista mucho de los sueños y promesas que los pobladores tuvieron en un inicio. En este apartado trataré de desarrollar la relación que existe actualmente entre la población morocochana y la industria extractiva; de esta manera, trataré de realizar un análisis que busque describir esta relación a partir de las interacciones socioeconómicas de la población y de las empresas en la ciudad de Nueva Morococha, para esto basaré mi análisis en los testimonios recopilados durante las entrevistas realizadas.

7.3.1. Las empresas mineras

Dentro del distrito de Morococha, nos encontramos con tres principales empresas mineras operando; la primera y más importante es la empresa Chinalco Perú, la cual opera en el yacimiento minero de Toromocho, la segunda empresa es Minera Argentum, la cual es una subsidiaria de Pan American Silver y la cual opera en la mina Morococha; la última empresa es Austria Duvaz, la cual posee una mina subterránea, la cual denominan Unidad Económica Activas - Austri Duvaz, además de esto posee la concesión minera de un proyecto en etapa de exploración (Madam Elvira). Debido a la importancia de la actividad minera en la zona, las tres empresas están presentes de forma física en Nueva Morococha; de esta forma, cada empresa cuenta con una oficina y con una oferta de empleo para los pobladores. Si bien, Chinalco es la empresa minera más grande en el distrito, no es necesariamente la empresa que ofrezca mayor cantidad de oportunidades laborales; sobre esto un poblador nos cuenta.

P2: Pero hoy en día, acá no hay trabajo, los muchachos se van afuera a trabajar, ya han crecido, ya no somos, ya no, yo ya soy mayor ¿no? Esos muchachos chiquitos que conocía han crecido y ahora se van a trabajar a otras minas, con el fin de dar sustento porque según la idiosincrasia de acá de la gente del centro, acá la gente, jovencito no más se casa, tiene su mujer y al toque tienen también sus hijos, entonces esa necesidad. Como le digo, no quisiera hablar mal de esa empresa que está arriba Chinalco. Pero verdaderamente, no nos da el marco convenio, no nos quiere aceptar y encima no da trabajo tampoco. Cualquiera debe hacer siquiera un programa para que dé trabajo, acá tenemos bastantes madres solteras, viudas y como le digo jóvenes que no tienen trabajo. Prefiere a veces gente de afuera, ósea no apuesta por Morococha, mejor dicho. Es igualito que si a usted, yo le hago una pregunta a usted ¿no? A ver señor ese carro póngamelo, sin que lo toque, tráigalo acá, yo sé que usted tiene más conocimiento que nosotros, ósea me refiero. La inteligencia de un joven está así, de una persona mayor, en cambio está allá abajo ¿sí o no? Entonces porque la empresa no apuesta por los jóvenes, que le cuesta decirle al joven, sabes que joven, te voy a dar un mes para que manejes esa máquina grande y quiero ver cómo es tu desempeño, pero eso no quiere esa empresa, entonces nuestros jóvenes están sin trabajo, las personas que tienen edad de trabajar, sin trabajo.

Ahora esta situación se repite en las tres empresas, pero en diferentes niveles, esto debido a los estándares de contratación que las empresas mineras tienen hoy en día; sin embargo, en el caso de Austria Duvaz y Argentum, contamos con modelos de minería subterránea, por lo cual se pueden permitir contratar a mayor cantidad de operarios mineros no especializados. El vínculo laboral entre los pobladores morocochanos y las empresas mineras, permiten a la población realizar reclamos a las empresas a través de la organización sindical, así pues, el empleo permite un vínculo que agencia a la población y les permite organizarse y hacer paros o huelgas de trabajadores apoyados por sus familiares; en el caso de Chinalco, los conflictos mineros se centran en las demandas poblacionales por el cumplimiento de lo estipulado en el PAR y la firma de un marco convenio, en el que se le exige a la empresa brinde una cuota laboral para los pobladores morocochanos. El proceso de diálogo, como ya mencioné anteriormente, se inició en el 2006, y sigue vigente en la actualidad. Las operaciones mineras del proyecto Toromocho no son eternas y tienen fecha de caducidad; así pues, mientras más se acerca la fecha de cierre, la demanda laboral de Chinalco se va disminuyendo; de esta forma, el que las negociaciones se alarguen tanto, solo beneficia a la empresa.

Por otro lado, la relación laboral no es la única forma de relación que existe entre los pobladores y las empresas mineras, así pues, las empresas tienen una fuerte presencia dentro de la vida social morocochana. Con la llegada de nuevas tecnologías y el cambio en los modos de producción de la industria extractiva, se han generado una serie de políticas que permitan la penetración de la industria en la región; asimismo, las empresas han optado por realizar nuevas estrategias que les permitan mitigar el descontento social generado por esta actividad, a estas estrategias, muchas veces relacionadas con la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), Arellano llama Nuevas Estrategias de la Industria Extractiva (NEIE) (Arellano, 2011). Parte de estas estrategias, se dan en la presencia de la empresa en las zonas de influencia directas e indirectas, a través de una serie de programas de asistencia en actividades sociales y culturales.

Figura 23

Donación de tablets y kits escolares a institución educativa Ricardo Palma por parte de Pan American Silver Perú y su unidad minera Argentum.



Fuente: ProActivo, 2020.

En la siguiente foto se puede observar cómo Pan American Silver, a través de Argentum, donó 206 tabletas a las instituciones educativas de Morococha a raíz de la pandemia. Asimismo, este tipo de acciones se repiten en las demás empresas mineras. Estas estrategias empleadas por las empresas son utilizadas para ganar licencia social entre los pobladores y de esta manera, aceptación a muchas de sus operaciones. Minera Chinalco, al iniciarse el proceso de reasentamiento hizo uso de este tipo de estrategias, para incentivar la mudanza de la población; así pues, en este periodo de mudanza, la empresa hacía dádivas que iban desde comida, regalos y víveres para la población, hasta ofertas de trabajo para las primeras familias que aceptaran mudarse; sobre este tema, una pobladora nos cuenta lo siguiente:

E1: claro y por ejemplo con relación con las actividades que había antes en la antigua Morococha y ahora ya no hay, ¿han cambiado, hay menos actividad que antes hay menos cosas, menos fiestas?

P2: sí, menos cosas hay porque arriba ni bien ha llegado Chinalco, Chinalco como se dice arriba esto traía como se dice para conocer gente. Había de todo. Se celebraba todo a lo grande. Para el día de las madres, y un fiestón. Día del padre igualito. Prometieron muchas cosas. Acá bajo hemos bajado, ya ni día de la madre, ni día del padre, ahora peor ni navidad ya ni regalo para los niños ya, nada ya.

E1: ¿Osea la empresa si daba regalos en navidad, chocolatada?

P2: Sí daba. último arriba buenos regalos, de todo con tal de convencer pero acá hemos bajado, si llegaron a dar regalo dos años creo, si no me equivoco ah, y hasta ahorita no. Ni ya para mi hijo ningún regalo le ha tocado.

E1: ¿qué actividades solía realizar antes del reasentamiento?

P2: Yo estudiaba. Antes del reasentamiento, yo estaba estudiando todavía arriba en Morococha. Y cuando nos han bajado acá, si nos traían nuestro desayuno, almuerzo y cena hasta q nos vamos acomodando todas nuestras cosas. De ahí, ya jaja, ven cómo sobreviven nos han dicho.

Asimismo, otra pobladora cuenta lo siguiente:

E1: Entonces ustedes no se fueron al iniciar el proceso de reasentamiento. Estuvieron buen tiempo allí. ¿Hace cuánto tiempo decidieron mudarse?

P5: Bueno yo estoy viviendo aquí hace 8 años.

E1: O sea 2 años después más o menos.

P5: Sí. No quisimos, muchos no quisimos, pero como te digo al comienzo la minera Chinalco, nos traía hasta pollo a la brasa para comprarnos, de verdad, han como te puedo decir, han hecho cosas que ya hasta que para bajar. Sí joven.

Asimismo, la presencia de la minera también se da en las festividades sociales y religiosas de la ciudad; por ejemplo, en el aniversario de Morococha, es común ver a las empresas mineras contratando grupos musicales y orquestas para la fiesta, asimismo estas colaboran con dinero y activaciones para la realización de estas; sobre el aniversario de Morococha, un poblador nos cuenta lo siguiente:

E1: Usted me comentaba sobre la fiesta del pueblo, la del aniversario de Morococha.

P2: Sí el mejor, el 21 de noviembre, este año creo cumplimos cuánto... es de 1907, ya creo que estamos en 14, 15 años creo. El año pasado no se hizo nada, por el problema de la pandemia, este año de repente tampoco no ¿no? No creo que lo hagan tampoco, porque lo hacían todo esto grande, venían gente de Huancayo, La Oroya, vendiendo los famosos calientes, cerveza, no ve, hacían sus tolditos y vendían.

1: Me podría comentar ¿cómo se organizaban estos?

P2: Eso mayormente lo organiza la municipalidad, osea, como le digo el primer día hacen serenata, entonces vienen conjuntos, también las empresas colaboran, las empresas mineras, para traer conjuntos buenos, por decir acá ha venido, por decir el Grupo 5 ¿no? El anteaño pasado vino el grupo Candela creo, osea buenos conjuntos

¿no?, también vienen artistas conocidos que trae nuestra querida municipalidad y ese es el día de la serenata. Al día siguiente viene la acción cívica, el desfile, el tedeum, vienen las autoridades, todo eso, de allí hacen el desfile, de allí hacen sesión solemne, nuestro alcalde ya, por medio de la municipalidad nos da el almuerzo ese día, ya en la tarde comienza el corta monte, traen también banda, termina el corta monte, de allí sigue la fiesta, otra vez la fiesta con artistas, con conjunto, artistas conocidos que vienen, entonces así es la fiesta de Morococha, y dura también hasta donde el cuerpo da ¿no?

De esta manera, podemos ver cómo las empresas mineras están presentes en diversos aspectos de la vida de los pobladores, es una presencia paternalista, asistencialista, pero que al mismo tiempo llega hasta donde los intereses de la empresa tienen sus límites. Asimismo, a través de este accionar se puede parte de las estrategias de las distintas empresas para mostrar una imagen de empresas ambiental y socialmente responsables; sin embargo, a través de las páginas de esta tesis, he tratado de exponer que esta situación no es tan cierta; las dádivas, las donaciones y las actividades realizadas por las empresas, principalmente por Chinalco, no satisfacen la demanda más grande de la población que es la estimulación de la economía de la ciudad y el aumento en las ofertas laborales por parte de estas.

A pesar de esto, las empresas mineras no son las únicas que operan en la ciudad; como desarrollé anteriormente, en la ciudad se encuentra presentes una serie de contratistas o empresas que brindan servicios a las empresas mineras. Estas empresas, han estado presentes desde la época de la CPCC, brindando servicios como la contratación de mano de obra para operar en socavón, servicios de seguridad, de transporte, entre otros; si bien en la actualidad, las empresas mineras no generan muchos puestos de trabajo, a través del consumo de servicios, amplifican la cadena productiva, generando puestos de trabajo en las contratistas; sin embargo, los estándares de seguridad existentes dentro de los campamentos y en la adquisición de servicios, lleva a que las ofertas laborales ofrecidas por estas contratistas se destinen a grandes urbes cercanas de la zona de operaciones, como por ejemplo Lima, La Oroya y Huancayo, en el caso de las minas de Morococha. En el siguiente testimonio de una pobladora podemos ver la importancia de las contratistas en la vida económica de los morocochanos:

P1: Tengo 46 años y me dedico al comercio, tengo un pequeño restaurante que es cevichería, en las cual es que a veces los obreros los de las contratistas me hacen

pedidos, platos especiales para algunos eventos así así del día del padre, día del trabajador día del minero para todas esas ocasiones me hacen preparar platos especiales.

E1: Como para 20, 30 personas

P1: Claro 30, 40. Depende de que cantidad son en las contratas.

E1: Y esto que me dices ¿es seguido?

P1: mira ahora por la pandemia, ya no vemos eso ahora, por lo que empezamos en todo en esta pandemia, pero anteriormente si estaba, pero es decir, que mira yo casi, no, no, no he vivido allá en la antigua Morococha, el 100%, solamente 40% y la cual de que sí he visto que había más movimiento en la antigua Morococha, que en la actual Morococha y bueno, yo al menos no sé, será por la sazón, no sé porque, pero la cosa es que tengo más gente por las contratas, por las contratas, ya sea de Chinalco, sea de Argentum o sea de Duvaz. Ahora no está bien el negocio ha bajado. (...)

E1: ¿Adaptarse la vida acá a la nueva ciudad fue muy difícil, fue sencilla? ¿cómo fue?

P3: En mi situación no, porque era silencio, yo decía que voy a hacer, si no hay gente acá, lo veía silencio.

E1: ¿Entonces sí fue difícil?

P3: Sí, difícil, no era fácil.

E1: Con el tiempo cuando empezaron a llegar más gente.

P3: Con el tiempo empezaron a conocer, más que nada Argentum y Duvaz, no Chinalco, ninguna contrata de Chinalco, sino Duvaz y Argentum, porque su gente vivía acá, con sus esposas. Ellos iban a trabajar todavía, ellos son los que me han levantado acá.

Como se puede observar en la anterior cita, las contratas se encuentran muy presente en la vida de los pobladores; y a pesar de moverse entre las grandes urbes más cercanas a la zona de producción, son quienes ayudan a movilizar las economías locales, sobre todo porque los trabajadores de estas contratas son quienes consumen los servicios que brindan la población de Nueva Morococha. En este sentido, las contratas también pueden ser vistas como aquellas empresas que sirven de nexo entre las empresas mineras y la población, al menos en el aspecto económico.

7.4. Las tácticas espaciales de los pobladores de Nueva Morococha

El dejar una ciudad con tanta historia no es un proceso sencillo, debido a que uno no sólo abandona un espacio físico y las estructuras y ornamentos que adornan la ciudad, uno abandona una serie de memorias y recuerdos relacionados con el espacio social y mental que uno experimenta en la ciudad; asimismo la vivienda y el barrio, no solamente son espacios que cumplen la función de cobijar las relaciones sociales de reproducción e interacciones sociales de proximidad; son espacios que guardan un significado de familiaridad. En este sentido el adaptarse a una nueva vida, en una nueva ciudad, una nueva vivienda es un proceso complicado y traumático; es de esta manera que la destrucción del tejido social urbano es uno de los riesgos que se reconoce dentro de un proceso de reasentamiento. Frente a esta situación, se elaboran una serie de estrategias y tácticas para poder sobrellevar la vida en el nuevo espacio urbano, tácticas que permiten a los pobladores hacer uso del espacio en cuestión, a través de sus experiencias previas. Es de esta forma que en las siguientes líneas trataré de desarrollar algunas de las tácticas empleadas por la población y algunas estrategias por parte de la municipalidad, para poder adaptarse a la vida en Nueva Morococha. Para ellos basaré mi análisis en algunos testimonios recolectados durante las entrevistas a la población.

7.4.1. Migración

Los procesos migratorios han formado parte de la historia de Morococha, en este sentido, la ciudad era un centro atractivo para quienes buscaban beneficiarse de la bonanza que producía la minería en la sierra central. Uno de los entrevistados nos contaba que Morococha para él era como la tierra de Dios, un lugar en donde el trabajo abundaba y donde no importaba tu proceder, al llegar encontrabas trabajo y podías formar una vida allí. A pesar de esto, Morococha, así como toda “*company town*” siempre ha sido vulnerable a los ciclos de expansión y contracción de la actividad minera, por ello, en épocas en la que la actividad minera se ha visto reducida, la población de Morococha también ha tendido a reducirse. En la actualidad, a pesar de que la actividad minera atraviesa una nueva etapa de expansión, la oferta laboral se ha visto reducida, por lo cual los pobladores morocochanos se han visto obligados a buscar trabajo en localidades. De esta manera, la migración es una salida empleada por los pobladores para poder conseguir ingresos o un sustento económico que les permita solventar a sus familias. La migración, no es solo una táctica empleada para

conseguir un sustento económico; debido a la falta de instituciones educativas de educación superior, algunos pobladores deciden migrar a ciudades cercanas como Huánuco o Huancayo, para poder acceder a una educación; es así que el acceso a una educación superior se ve reflejada en las peticiones de algunos pobladores. Dentro de las entrevistas, una pobladora nos cuenta lo siguiente:

E1: ¿Sabe si ha habido alguna demanda por parte de la población para el mejoramiento de la ciudad?

P3: Para la empresa Chinalco sí.

E1: ¿Qué demanda?

P3: Exactamente no son demandas, sino... es una petición que se hace con nuestros hijos, por ejemplo, yo estoy acá con mis hijos, mis hijos también son universitarios y ellos terminan también este año la universidad, tengo una hija también que quiero que estudie superior y acá no tenemos eso. Bueno en la ciudad, también haciendo mi negocio, podría dar la vuelta y estar con ellos, pero acá no tenemos un centro superior para nuestros hijos y tenemos que mandarle a otro sitio. Y ahora si queremos mandarle a otro sitio, necesitamos de economía. Por qué, si le mandamos allí, cuarto, comida y otros gastos. Pero si estuviéramos juntos, todo es el gasto para uno solo. Es como si yo tuviera 2 familias, tengo que mantenerle allá y tengo que mantener acá. Eso es mi esto... Ahora lo que están viendo es que al menos nos apoye pues, la empresa, con becas para nuestros hijos. Claro nos están dando becas para la TECSUP y para la SENATI, nada más y no tenemos becas de universidades. Hay algunos de nuestros hijos que quieren estudiar universidad, no quieren estudiar técnico y eso. Eso es lo que estamos pidiendo ahora.

E1: ¿Dónde estudian sus hijos? ¿En qué universidad?

P3: Ellos están en la universidad Continental.

De esta forma, se puede observar el acceso a la educación superior como una aspiración por parte de los pobladores, la cual no se ve necesariamente satisfecha con las becas y las ofertas en educación superior técnica que brindan las empresas mineras. En este sentido, una de las pocas formas de satisfacer esta aspiración se da a través de la migración y el asentamiento de los familiares en otras ciudades.

7.4.2. Trabajo municipal e independiente

Retomando al tema laboral, la poca oferta laboral, así como es una de las causas para que algunos pobladores emigran a buscar ingresos en otras ciudades, no es la única salida que encuentran los pobladores para conseguir un sustento

económico, Sobre esto, nos encontramos con que la municipalidad distrital de Morococha, trata de mitigar esta situación generando puestos de trabajo periódicos; de esta forma la municipalidad realiza distintos proyectos en los distintos centros poblados del distrito, con la finalidad de mantener puestos de trabajo rotativos, priorizando jóvenes desempleados y personas que no hayan conseguido un empleo en buen tiempo; de esta forma los pobladores pueden conseguir empleos temporales que les permite ahorrar y conseguir un pequeño capital que les permita mantenerse durante tiempos de inactividad. Sobre estos empleos, una pobladora menciona lo siguiente:

E1: ¿ya y con respecto al trabajo este donde trabaja la gente?

P2: como te digo joven, la mayoría, varios de acá trabajan afuera en minas informales hasta han ido nuestros vecinos. Acá la municipalidad también le da trabajo temporal de 3, 6 meses así les da. Con tal que juntan sus platita, ya descansa y con eso siquiera tienen para que sostengan a sus familias.

E1: ¿y las personas que no trabajan cómo se mantienen a la larga?

P2: hay otros que hacen así su cachuelito. Lavan ropa, venden comida o cualquier cosa con tal de tener dinero para su comida u otras cosas.

E1: ¿y van a otros sitios, por ejemplo, a la oroya así para hacer trabajitos?

P2: si osea diferentes sitios están yendo. A veces la construcción sale a la oroya, Huancayo así temporal no más.

De la misma forma, como se puede apreciar en el testimonio, algunos pobladores, no ven solamente una solución al desempleo en la municipalidad, sino que realizan trabajos independientes o cachuelos, como lavar ropa, la venta de comida, trabajos en albañilería, etc, esto con la finalidad de poder mantenerse en épocas de desempleo.

Foto 19.

Trabajadoras municipales dando mantenimiento a pistas en calle Alejandría.



Fuente: Foto del autor, 2021.

Por último, la apertura de negocios familiares a través de las modificaciones de las viviendas, son una de las tácticas empleadas para poder adquirir un ingreso extra, estos negocios, pueden ser de distintos rubros, desde la venta de comida y servicios hospitalarios, hasta pequeñas bodegas y venta de ropa y de madejas de lana para, negocio que es aprovechado por mujeres de la ciudad, que encuentran en los tejidos una forma de entretenimiento y una excusa que permite el encuentro y la socialización entre pobladoras.

7.4.3. Lima, Huancayo y La Oroya

Cómo desarrollé al principio del capítulo, las migraciones son parte importante en la vida de los pobladores, quienes encuentran en estas una salida para que puedan tener un ingreso económico. No obstante, la relación con las urbes más cercanas, las cuales son La Oroya, Lima, Huánuco y Huancayo, es más importante de lo que pueda parecer. La experiencia urbana dentro de un espacio metropolitano, en la actualidad, abarca la mayor parte de la vida de una persona, puesto que, debido a que las interacciones dentro de esta nueva modernidad globalizada se dan principalmente en los espacios metropolitanos, que es donde se realizan la mayor cantidad de procesos relacionados a la actividad socioeconómica. Considerando esto, las urbes cercanas a Morococha no necesariamente cumplen con esto, principalmente debido a la distancia que existe entre estas urbes con Nueva Morococha; a pesar de que La Oroya sea una urbe no tan lejana a la ciudad, el movimiento socioeconómico en esta ciudad no es comparable al movimiento existente en Huancayo o Lima, debido a esto, no es sencillo conseguir empleos en estas ciudades que les permita a los pobladores seguir viviendo en Nueva Morococha. Sobre La Oroya, la interacción se da principalmente con la finalidad de realizar diligencias y trámites, esto debido a la falta de instituciones que existe en Nueva Morococha. Sobre esto un poblador nos cuenta lo siguiente:

E1: ¿Tú o tu familia suelen ir a otros centros poblados?

P1: No, por lo general no, como te mencionaba antes, de repente solamente a la ciudad de La Oroya, para hacer algunas compras, La Oroya y aquí, casi no solemos salir a otros sitios.

E1: ¿Y antes de la pandemia?

P1: Antes de la pandemia, eran pues, los viajes a la ciudad de Huánuco, a Huancayo, Lima, que sé yo. Pero ahora por la pandemia solamente vamos a La Oroya, para hacer unos trámites, porque si te has dado cuenta, aquí en el distrito, no tenemos bancos, no hay bancos, entonces la gente, la población, sí o sí tiene que ir a La Oroya para hacer trámites bancarios o qué sé yo, hacer algún pago a la Sunat de repente, y por las compras también, porque aquí carecemos de esas instituciones.

E1: ¿Cada cuánto tiempo va a La Oroya?

P1: Cada quincena o cada fin de mes.

E1: ¿Cuánto tiempo se queda allí?

P1: Solamente por horas, será pues, unas 5, 6 horas en lo que se tarda hacer el trámite, se va y se regresa, nada más, para hacer las compras de repente.

Asimismo, debido a que la Nueva Morococha es una ciudad alejada y de actividad minera, los precios de los productos suelen ser elevados, debido a esto es que los pobladores suelen también ir a estas urbes para la adquisición de estos. En la provincia de Yauli, se dan periódicamente una serie de ferias en sus distintos distritos, así pues, los pobladores suelen ir a la Feria de La Oroya para abastecer la despensa familiar; por otro lado, algunos pobladores que cuentan con acceso a movilidad particular suelen viajar a la ciudad de Huancayo, para comprar sus productos por sacos y así abastecerse durante semanas. Por último, algunos negocios, principalmente de venta de ropa, adquieren sus mercancías en la ciudad de Lima, donde pueden conseguir estos a precios por mayor. Sobre esto último una pobladora me cuenta lo siguiente:

E1: ¿Antes de la pandemia iba a otros centros poblados?

P4: Sí. Sí, a diferentes sitios íbamos.

E1: ¿A cuál?

P4: A Junín, íbamos a Huancayo, así pero por la comunidad. Todo es al respecto yo le diré. Salimos de aquí por la comunidad. Como comuneros. Pero por acá en esta ciudad, yo le diré que ya no mucho porque, como le digo, nosotros estamos muy dolidos y resentidos de lo que hicieron, porque desde ahorita ni siquiera está probado el marco convenio. Hay personas que han tomado el cargo. Ellos se han agarrado el cargo para que representen al marco convenio pero hasta ahorita no lo hacen porque a veces uno no conoce cómo es la situación de acá, de la ciudad.

E1: ¿Por ejemplo a La Oroya suele ir en algún momento?

P4: ah sí. Si

E1: ¿Cada cuánto tiempo va a La Oroya y que hace ahí?

P4: Bueno, yo voy a hacer mis compras. Algunos a la quincena, a la semana, según se me acaben mis dulces, mis productos de mi hogar.

E1: por ejemplo, usted tiene una tiendita donde vende ropa. Ahí, para abastecer su tiendita, ¿de dónde consigue sus insumos?

P4: Yo voy a Lima.

E1: a Lima

P4: A lima me voy. Sí.

E1: ¿Por qué no consigue esto en La Oroya?

P4: No, es muy caro. Ahí no encuentras al por mayor.

E1: Ah ya

P4: Y si encuentras al por mayor, pero también ya te da con sobreprecio. (Pobladora 4, comunicación personal, 16 de junio, 2021)

De esta forma, observamos que muchas de las interacciones de los pobladores no se encuentran aisladas a su vida en Nueva Morococha, sino que se desenvuelven en distintas urbes como las antes mencionadas. Asimismo, la relación que existe entre Nueva Morococha y la ciudad de Huancayo es más estrecha de lo que parece, ya que varios pobladores morocochanos provienen de esta urbe, por lo cual es común encontrar pobladores con familiares en estos centros urbanos.

7.5. Conclusiones del capítulo

A través de estas líneas, he tratado de desarrollar las características de los pobladores morocochanos, así como sus demandas presentes en la población, la relación que estos tienen con las distintas empresas mineras y las contratas y por último la interacción de estos, con las urbes de la Oroya, Huancayo y Lima. De esta forma podemos concluir que los procesos migratorios son parte de la historia de Morococha hasta la actualidad, de esta forma los pobladores están en constante movimiento entre distintas urbes para poder mantener un estilo de vida estable. Asimismo, la relación con la actividad extractiva, tanto con las empresas mineras como con sus contratas, es un fenómeno que se viene arrastrando desde sus orígenes, reproduciendo una relación paternalista en donde la presencia de estas empresas va más allá del ámbito económico y laboral; así pues, hemos podido observar que las empresas mineras están presentes en la vida diaria y en las festividades de los pobladores, a través de una serie de estrategias y programas de asistencia social, en la que estas buscan dar dádivas a la población para poder obtener licencia social. Por último, la relación que existe actualmente con la industria extractiva ha llevado a los pobladores a emplear tácticas para poder sostener sus economías familiares y satisfacer sus aspiraciones y necesidades.

Por otro lado, la ciudad de Nueva Morococha es un espacio urbano moderno, que cuenta con todos los servicios y estructuras nuevas y en buen estado, por lo cual las demandas de la población no van por esa línea, sino que buscan la reactivación económica de la ciudad y una mayor presencia de las empresas mineras y de las contratas en la ciudad, sobre todo en el aspecto económico, buscando que los trabajadores de estas consuman los servicios que los pobladores puedan brindar. En el mismo sentido, el poco movimiento económico y social en la población devienen en el deterioro de algunos servicios, como el servicio de salud, que, a pesar de contar

con dos hospitales con estructuras modernas, se siente la falta de profesionales a cargo de estos lugares, por lo cual la población tiene que buscar satisfacer sus necesidades en salud en ciudades como La Oroya o Huancayo.



Conclusiones

Cuando uno se dirige por la carretera central desde Lima hacia La Oroya, puede observar a su mano derecha el tajo abierto del cerro Toromocho rodeado de escombros de lo que una vez fue la ciudad de Morococha; siguiendo la misma ruta, a aproximadamente 10 kilómetros de distancia el panorama cambia, a la mano izquierda de la carretera central se encuentra la Nueva Ciudad de Morococha, una ciudad completamente moderna con un diseño de ciudad campamento o “*company town*”. A simple vista parece una ciudad atractiva, bien cuidada, que cuenta con todos los servicios y comodidades posibles desde agua y desagüe hasta internet y televisión por cable; sin embargo, al entrar a la ciudad uno se topa con una ciudad aparentemente abandonada, con pocas personas en los alrededores y con varias viviendas deshabitadas. Esta situación, contrasta con lo que alguna vez fue la Ciudad minera de Morococha, una ciudad que quizá no se encontraba en las mejores condiciones, con viviendas deterioradas, poca accesibilidad a servicios básicos como agua y desagüe, con problemas socio ambientales y en una situación de vulnerabilidad; pero que a su vez contaba con cantidades ingentes de comercios, pobladores, migrantes, operarios mineros y niños en las calles. En la actualidad en Nueva Morococha, nos encontramos con una ciudad moderna, que cuenta con todos los servicios, viviendas de material noble y con calles y equipamiento urbano en buenas condiciones, una ciudad pensada bajo un enfoque modernizador, con grupos de viviendas en serie y calles y barrios susceptibles a una continua vigilancia por parte del municipio. Al recorrer las calles de la ciudad, uno tiene una sensación de frío, una ciudad que poco a poco pierde su brillo, una ciudad que cuenta con un centro comercial de grandes viviendas, pero que al mismo tiempo, cuenta con un mercado inmenso, pero vacío, y una serie de viviendas que mantienen su diseño de origen y que solo denotan la soledad del pueblo. A pesar de todo esto, los pobladores se las han logrado ingeniar para poder acomodarse a sus nuevas vidas, desarrollando una serie de estrategias y tácticas que les permitan mantenerse cerca de su amada Morococha. Al observar esta situación y las tendencias de ciudades similares, puede generar un éxodo de la ciudad hacia urbes cercanas como Lima, Huancayo o La Oroya.

Dentro del nuevo espacio urbano no encontramos muchos cambios en las calles ni en el equipamiento urbano desde la propuesta original de la ciudad; sin embargo,

la presencia de la industria extractiva es algo que se puede apreciar a simple vista, influyendo en las relaciones e interacciones de la población tanto en el ámbito económico-laboral como en el ámbito social y cultural. Asimismo, los pobladores que habitan la ciudad tratan de mantener ciertas costumbres y tradiciones existentes en la antigua ciudad. De la misma forma, existe una sensación de pérdida de la tradición y las costumbres morocochanas, una sensación de pérdida de la unidad y solidaridad que caracterizaba a los morocochanos. Al visitar la ciudad, uno se encuentra con una ciudad en aparente abandono; sin embargo, al revisar los datos censales uno se topa con una situación completamente distinta, esto puede deberse a un nuevo proceso migratorio de tipo estacional que se vive en la ciudad; a pesar de esto, es importante mencionar que esta sensación de abandono de la ciudad se puede haber visto intensificada por la pandemia de la COVID-19.

La población de Nueva Morococha y de Yauli en general, ven en la minería una fuente de ingresos y una oportunidad para progresar y salir adelante, en este sentido, el conflicto en Nueva Morococha, a diferencia de otros conflictos por temas extractivos, va más allá de un rechazo a la actividad, ya que la población quiere minería y quiere la presencia de empresas que puedan explotar los recursos de la región, sin embargo, la población pide que esta presencia y los ingresos que genera esta actividad se de forma más justa, que se produzcan mayores puestos de trabajo para la población local y que las empresas extractivas hagan uso de los servicios locales existentes tanto en La Oroya como en Nueva Morococha. Frente a esto hay un deseo de la población por que la empresa Chinalco, cumpla con las promesas que se hicieron antes de iniciarse el reasentamiento, que se firme un convenio marco que lleva en sí las demandas de la población de lo que consideran un mejor estilo de vida. En otras palabras, hay un deseo por la presencia del sector extractivo, pero sobre todo responsable, más que ambientalmente, responsable socialmente. Asimismo, encontramos que la municipalidad cumple con un rol fundamental, generando empleos, actividades y eventos que permitan mantener activa la ciudad. Si bien es cierto, que en el día a día la actividad en la ciudad se limita a los espacios privados como en las viviendas, esto se da principalmente por el confinamiento obligatorio. Sobre esto se pudo observar que la municipalidad también cumplía con un rol de control y vigilancia, el cual influye en la práctica espacial de la población de Morococha.

Dentro de las opciones que cuenta la población para poder adaptarse a la ciudad de Nueva Morococha, se encuentra en la vivienda. Esto puede percibirse de distinta forma dependiendo de la condición previa del poblador o pobladora, ya que como se pudo apreciar en algunas entrevistas, aquellos pobladores que en la antigua ciudad figuraban como propietarios, sienten mayor rechazo al proceso de reasentamiento, pues al ver en el reasentamiento un proceso forzado, sienten haber perdido un bien negociable cuyo valor no ha sido subsanado con sus nuevas viviendas y con las nuevas condiciones de vida en la ciudad. Por otro lado, aquellos pobladores que se encontraban en condición de inquilinos ven en el reasentamiento y sus nuevas viviendas una oportunidad para poder mejorar su condición económica. Es de esta forma que, la vivienda es apreciada como un activo familiar más que como solo un lugar de descanso. Frente a esto, dentro de las estrategias familiares de vida de los pobladores, se observan cambios a mediano y largo plazo en la estructura física de la vivienda con la finalidad de poder manejar un negocio aprovechable por el sector minero.

Por último, de acuerdo a Gamer (1992), las *company towns* ligadas a una actividad extractiva como la minería o la tala, tienden a desahabitarse luego de que los recursos empiecen a escasear. Bajo esto, podemos deducir que el destino de Nueva Morococha está escrito bajo este panorama y que mientras la actividad en Toromocho y en las minas dentro del distrito avancen, tanto las ofertas laborales como la población se irán reduciendo. La pandemia, ha intensificado este proceso, por lo cual en la actualidad la ciudad se ve deshabitada, con los espacios y su equipamiento urbano en desuso. Sobre este punto también influye la ubicación del nuevo espacio urbano, ya que no se encuentra ni en la zona de actividad directa (el cerro toromocho), ni cercana a la urbe más importante de la zona que es La Oroya. Tal vez si la ciudad hubiese sido construida en Pachachaca, como lo quiso en un principio la población, esta situación fuese diferente. Por último, me atrevo a mencionar que durante mi visita pude sentir que a la ciudad le falta el calor humano característico de Morococha, una Morococha viva, cálida, que supo afrontar las duras condiciones climáticas de la zona y que se supo mantener firme en su tradición obrera sindical.

Referencias Bibliográficas

- Aragón, F y Rud, J. (2013). Natural Resources and Local Communities: Evidence from a peruvian gold mine. *American Economic Journal: Economic Policy*. 5, 1-25.
- Arellano, J. (2011). *¿Minería sin fronteras?: Conflicto y desarrollo en regiones mineras del Per*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Aste, J. (1997). *Transnacionalización de la minería peruana: problemas y posibilidades hacia el siglo XXI*. Friedrich Ebert Stiftung.
- Barrantes, R., Zárate, P. & Durand, A. (2005). *Te quiero pero no: relaciones entre minería, desarrollo y poblaciones locales*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Bebbington, A. y Bebbington, DH. (2010). An Andean Avatar: Post-neoliberal and Neoliberal Strategies for Promoting Extractive Industries. *Brooks World Poverty Institute Working Papers*. 117.
- Bebbington, A y otros. (2018). *Governing Extractive Industries: politics, histories, ideas*. Oxford University press.
- Bonilla, H. y Spalding, K. (1971). *La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Bonilla, H. (1974). *El Minero de los Andes: Una aproximación a su estudio*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Bonilla, H. (2020). *El Sino Trágico de un Campamento Minero: Morococha*. Universidad Nacional de Colombia.
- Bujaico, L. (2016). *El Proceso de Reasentamiento Poblacional del Proyecto Minero Toromocho en el Distrito de Morococha-Junín*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Centro del Perú].
- Burga, J (2006). *Modelo de ciudad propuesto por Social Capital Group en Pachachaca*. [Mapa] Exposición Morococha: un pueblo que construye su destino.
- Castells, M (1997). *La era de la Información: Economía, sociedad y cultura*. Alianza Editorial.
- Cernea, M. (1989). *Relocalizaciones Involuntarias en Proyectos de Desarrollo: lineamientos de políticas a ser aplicadas en Proyectos Financiados por el Banco Mundial*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
- Cernea, M. (1997). The Risk and Reconstruction Model for Resettling Displaced Population. *World Development*: (25) 1561-1742.
- Clemente, A. (2020). *Estrategias de Supervivencia de los Pobladores no Reasentados del Proyecto Minero Toromocho–Morococha 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Centro del Perú]

Contreras, C. (1986). *La Fuerza Laboral Minera y Sus Condiciones de Funcionamiento: Cerro de Pasco en el siglo XIX*. Instituto de Estudios Peruanos.

Contreras, C. (1988). *Mineros y Campesinos en los Andes: Mercado laboral y economía campesina en la sierra central siglo XIX*. Instituto de Estudios Peruanos.

Cosamalon, J., Armas, F., Deustua, José., Monsalve, M., & Salinas, A. (2020). *Compendio de Historia Económica del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.

Damonte, G. (2014). El modelo extractivo peruano: discursos, políticas y la reproducción de desigualdades sociales. En Ulloa, A. y Gobel, B. (Eds.), *Extractivismo minero en Colombia y América Latina*. (pp. 37-73). Universidad Nacional de Colombia.

Damonte, G. (2016). Minería, Estado y Comunidades: cambios institucionales en el último ciclo de expansión extractiva en el Perú. Un balance de investigación. En Grupo de Análisis Para el Desarrollo. (Ed.). *Investigaciones para el desarrollo en el Perú*. (pp. 403-444). Impresiones y Ediciones Arteta E.I.R.L.

De Certeau, M. (1984). *The Practice of Everyday Life*. University of California Press.

Donayre, F. (2016). *Políticas de lugar en Morococha: el contexto del reasentamiento por el Proyecto minero Toromocho*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Donayre, F. (2017). Gubernamentalidad Corporativa y Despolitización del Reasentamiento de Morococha: Una aproximación etnográfica. *Debates en Sociología*. (44), 91-117.

Durand, F. (2015). La captura del Estado en los tiempos de la globalización. En Henríquez, N., Damonte, G., & Gobel, B. *Desigualdades en un mundo globalizado*. (pp. 49-73). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Durand, F. (2016). *Cuando el poder extractivo captura el estado: lobbies, puertas giratorias y paquetazo ambiental en Perú*. Oxfam América Inc.

Duhau, E. Y Giglia, A. (2008). *Las Reglas del Desorden: Habitar la metrópolis*. Siglo XXI Editores.

Flores Galindo, A. (1978). *Minería y Sociedad Colonial*.

Flores Galindo, A. (1983) *Los Mineros de la Cerro de Pasco 1900-1930*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Figuroa, I. (2018) Desplazamiento en Virtud del Desarrollo: un Estudio de Caso del Proyecto Minero Mirador en Zamora Chinchipe, Ecuador. *Opinión Jurídica*, 17(33) 173-198.

Foucault, M. (1991). *Discipline and Punish: The Birth of a Prison*. Penguin.

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Tusquets Editores.

Gamer, J. (1992). *The Company Town. Architecture and Society in the Early Industrial Age*. Oxford University Press.

Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Púrpura & Púrpura SAC.

Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press.

Harvey, D. (2001). *Espacios del Capital: Hacia una geografía crítica*. Ediciones Akal.

Hernández, E. (2018). *Minería y Desplazamiento: El caso de la multinacional Cerrajón en Hatonuevo, La Guajira, Colombia (2000-2010)*. "Nuestra tierra es nuestra vida". *Ciencia Política*, 13 (26), 97-125.

Hervé, B. (2013). De Campesinos a Micro-Empresarios: Transformaciones Laborales y Cambios Sociales en una Comunidad Campesina del Perú. *Illuminara*, 14 (33), 50-74.

Hervé, B. (2017). El Reasentamiento en Contexto minero. Entre la sugestión y la imposición de un nuevo orden. *Debates en Sociología* (44), 31-65.

Kahhat, Farid. (2013). *Las industrias extractivas y sus implicaciones políticas y económicas*. *Estudios Internacionales*, 45(174), 59-77.

Knight Piésold Consulting. (2009). *Minera Chinalco Perú S.A. Proyecto Toromocho. Estudio de Impacto Ambiental*.

Lefebvre, H. (1974), *La Producción del Espacio*. Capitán Swing Libros.

León, C. (2012). Minería y los límites de la Responsabilidad Social". En Zeisser, P y Otros. *Anales Seminario Internacional Desarrollo Territorial y extractivismo: luchas y alternativas en la región andina. Cuzco/ Lima/ Marne*. (pp, 103-116). Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas/Cooperación/Acción Solidaria para el desarrollo/ Groupe de Recherche et d'Echanges Technologiques.

León, C. (2015). Reubicación de Poblaciones por Proyectos Mineros en el Perú. Diferencia por Género y Edad En Henríquez, N., Damonte, G., & Gobel, B *Desigualdades en un mundo globalizado*. (pp. 201-214). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Luque, G., Gomez, D., & Zavala, B. (2013). Peligro Geológico en la Localidad de Morococha (Antigua Morococha). INGEMET.

Matos, Silvia. (2018). *Asesoría Técnica para el reasentamiento de la ciudad de Morococha, Junín, 2006-2017*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Mazzi Huaycucho, V. (2017). Impacto del Amauta en la Prensa Minera de Morococha (1926-1930). *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 22(77). Universidad de Zulia.

Minsa Y Unicef. (1996). Los Comités Locales de Administración de Salud (CLAS). <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/3089.pdf>

Mintzberg, H. (1993). *El Proceso Estratégico: Conceptos, contextos y casos*. Prenticehall Hispanoamerica S.A.

Municipalidad Provincial De Yauli. (2012). Plan de Desarrollo Concertado de la Provincia de Yauli.

Olson, M. (1971) *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Group*. Harvard Economic Studies.

Portocarrero, F., Sanborn, C., & Camacho, L. (2007). *Moviendo Montañas: empresas, comunidades y ONG en las industrias extractivas*. Universidad del Pacífico Centro de Investigación.

Rodriguez, S. (1935-1940) Contratista Froilán Vega con su grupo de Chanquiris. [Fotografía]. Repositorio PUCP.

Rojas, M. (2020) *La Representación Sindical y las Relaciones Laborales en la Minera Chinalco, Morococha, 2015-2018*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Centro del Perú].

Romero Girón, JC. (2016). *Impactos Sociales en un Proceso de Reasentamiento por Proyecto Minero: El caso de Morococha, Perú*. [Tesis de maestría, Universidad de Chile].

Saldarriaga, A. (2013). *La Arquitectura Como Experiencia: Espacio, cuerpo y sensibilidad*. Universidad Nacional de Colombia.

Sampedro, C. (2014). *Responsabilidad social corporativa. Concepto, dimensión interna y comunicación*. [Tesis de pregrado, Universidad de la Rioja].

Santo Arias, L. (2013). *Impactos Socioambientales de Reasentamiento por Proyectos de Desarrollo Caso: Caserío de Huabal - Cajamarca por el Proyecto Especial Olmos*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica el Perú].

Smoll, L. (2012). *Evaluación Ingeniero - Geológica de la Zona de Carhuacoto: Reasentamiento del distrito de Morococha (Provincia de Yauli, Región Junín)*. INGEMET.

Sulmont, D. (1974). *El Movimiento Obrero en el Perú/1900-1956*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Sulmont, D. (1988). Las Contratas en Morococha.

The World Bank. (2004). *Involuntary Resettlement Sourcebook: planning and implementation in development projects*. Washington.

Thodes, E. (2016). Segregación socioespacial en ciudades mineras: el caso de Antofagasta, Chile. *Notas de población*, 43(102), 203-227.

Thorp, R y Otros. (2014) Capítulo 5. Los retos del desarrollo basado en minería en el Perú . En Paredes, M. *Los desafíos de la minería y el petróleo para el desarrollo: lecciones de África y Latinoamérica*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Torrado, S. (1985). El Enfoque de las Estrategias Familiares de Vida en América Latina. Orientaciones Teórico Metodológico. *Cuaderno del CEUR*. (2.^a ed.). Centro de Estudios Urbanos y Regionales.

Torrice, G. (2018) Escombros en la antigua ciudad de Morococha [Fotografía] Observatorio De Conflictos Mineros.

Tweddle, Ml. (2018). *La penetración de la gran minería en la sierra central del Perú y el proceso migratorio en el valle del Mantaro*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica el Perú].

Uribe, J. y Flores, E. (2015). El asiento minero de Morococha en la sierra central del Perú desde el siglo XVIII hasta el presente. En Contreras, C. *Comercio y Minería en la historia de América latina*. (pp. 397-438). Editorial Morevalladolid.

Vargas Pedraza, O. (2015). Desplazamiento por Desarrollo. El caso de la Comunidad del Tamarindo en la Región Atlántica-Colombia. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana].

Vega Centeno, P. (2011) Los Efectos Urbanos de la Minería en el Perú: Del modelo de Cerro de Pasco y La Oroya al de Cajamarca. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Walsh Perú. (2020). Modificación del Estudio de Impacto Ambiental Para el Proyecto de Expansión de la Unidad Minera Toromocho a 170 000 TPD.



Anexos

GUÍA DE ENTREVISTA A RESIDENTES (NUEVA MOROCOCHA)

Buenos días me llamo Karlo Andre La Hoz, soy estudiante de sociología de la PUCP y me gustaría hacerle una breve entrevista para mi tesis de licenciatura. La idea es poder conocer su opinión respecto a cómo es vivir en Nueva Morococha. ¿Usted cree que me pueda ayudar con esta? ____ ¿Existe algún inconveniente con grabar la conversación? ____

-Preguntar a personas que viven permanentemente en Nueva Morococha-

INTRODUCCIÓN

1. ¿Cuál es su edad? / ¿A qué se dedica?
2. ¿Con quién(es) vive?

MEMORIA

3. ¿Podría contarme lo que más extraña de la ciudad antes de que inicie el reasentamiento?
 - ¿Por qué?
 - ¿Dónde se realizaba esto?
 - ¿Qué actividades realizaba en estos lugares?
 - ¿Con quién(es)?
4. ¿Me podría contar cómo fue el proceso de reasentamiento?
 - ¿Quiénes fueron las personas que se quedaron?
 - ¿Por qué usted(es) decidieron mudarse?
 - ¿En algún momento pensaron en quedarse en la antigua Morococha o ir a otro poblado?
 - ¿Por qué? ¿Por qué se siguen quedando en Nueva Morococha?

PRODUCCIÓN DEL ESPACIO

5. Desde que usted vive acá ¿La ciudad ha cambiado mucho? ¿Cómo?
 - ¿Ha habido demandas por parte de la población para el mejoramiento del equipamiento público? ¿Cuáles?
 - ¿Cómo se atendieron estas demandas?
 - ¿Qué proyectos o planes se tienen pensados para mejorar la ciudad?
6. ¿Me podría comentar cómo es su día a día? Y ¿Qué actividades se pueden realizar en la ciudad? [Repreguntar por el mercado]
 - ¿Qué lugares suele frecuentar? ¿Los frecuenta sola o con alguien?
 - ¿A qué personas suele visitar?
 - Dentro de la ciudad ¿Suele juntarse con amigas/os, familiares, vecinos, etc?
 - ¿A qué lugares frecuentas con estos?
7. Sobre las escuelas, me podría comentar cómo funcionan estas
8. ¿Suele asistir a alguna actividad social? (Fiestas, reuniones vecinales, cumpleaños, actividades de la escuela, etc)
 - ¿Cómo son estos eventos?
 - ¿Por qué se realizan?
 - ¿Qué temas tocan?
 - ¿Cada cuánto tiempo?
 - ¿Con quién(es) asiste a estos eventos?
9. ¿Qué actividades sociales, solía realizar antes del reasentamiento? ¿Las sigue practicando? ¿Todas?

- ¿Por qué las sigue practicando? ¿Por qué ya no?
- ¿Qué actividades nuevas realiza? ¿Por qué no las realizaba antes del proceso de reasentamiento?
- ¿Cómo han cambiado estas actividades con la pandemia?

HABITAR

10. ¿Suele ir a otros centros poblados? ¿Cuáles?
[Repreguntar por la Oroya]
¿Cada cuánto tiempo va a este lugar?
¿Cuánto tiempo se queda allí?
¿Qué actividades realiza allí?
¿Con quiénes realiza estas actividades?
¿Tiene familiares/amigos en ese lugar?
¿No ha pensado quedarse de forma permanente en ese lugar? ¿Por qué?
11. Con respecto a Nueva Morococha ¿Podría comentarme como es la relación entre los vecinos aca?
¿Se suelen juntar seguido?
¿Existen conflictos?
¿Algún tipo de organización social/vecinal/sindical?
12. Con relación a las fiestas del pueblo ¿Me podría contar cómo se organizan estas?
¿Suele asistir a estos eventos?
¿Estos eventos eran iguales antes del reasentamiento? ¿Cómo eran antes?
¿Extraña la vida antes del reasentamiento?
¿Dónde cree que se vive mejor? ¿Acá o en la antigua ciudad antes del reasentamiento? ¿Por qué?
13. ¿Cómo es su relación con los pobladores que actualmente siguen viviendo en la antigua Morococha?
¿Suele ir a la Antigua Morococha?
¿Por qué los pobladores de la antigua Morococha siguen viviendo alla?
¿Por qué no aceptaron reasentarse?
¿Por qué no migraron a otro poblado?
¿Qué tan difícil fue la decisión de mudarse?
¿Cómo fue el proceso de mudanza?
¿Cómo fue el proceso de adaptación a la nueva ciudad?

TÁCTICAS ESPACIALES

14. Sobre su vivienda ¿Qué tanto ha cambiado desde que llego acá?
¿Qué materiales tenía esta? ¿de qué calidad?
¿Cuántos pisos tenía?
¿Qué uso le da a la vivienda?
¿Qué cambios ha realizado en la vivienda? ¿Por qué realizó estos cambios?

PREGUNTAS DE CIERRE

15. ¿Qué cosas cree usted se debería hacer para mejorar la ciudad?
¿Qué cosas cambiaría?
¿Qué cosas mantendrías?
¿Por qué?

16. ¿Qué cree usted es lo mejor para las personas que se resistieron a dejar sus viviendas en la antigua Morocochoa?
¿Qué cree deberían hacer?
¿Por qué?

Bueno hemos concluido la entrevista. ¿Le gustaría agregar algo que no hayamos preguntado?



GUÍA DE ENTREVISTA A FUNCIONARIOS

Buenos días me llamo Karlo Andre La Hoz, soy estudiante de sociología de la PUCP y me gustaría hacerle una breve entrevista para mi tesis de licenciatura. La idea es poder conocer su opinión respecto al desarrollo urbano de Nueva Morococha y como se ha ido formando la ciudad desde que se inicio el proceso de reasentamiento. La entrevista es solo con fines académicos. ¿Usted cree que nos pueda ayudar con esta? ____ ¿Existe algún inconveniente con grabar la conversación? ____

PREGUNTAS INTRODUCTORIAS:

1. ¿Cuál es el cargo que ocupa en el municipio?
2. ¿Cuáles son sus funciones actualmente? ¿En qué consiste?

LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO DESDE LOS FUNCIONARIOS:

3. ¿Cuáles son los objetivos que se ha propuesto la actual gestión municipal para mejorar el distrito?
 - ¿Cuáles son sus objetivos prioritarios?
 - ¿Cuál es el Plan Operativo para ello?
4. ¿Cuáles son los principales puntos en el plan de desarrollo urbano?
 - ¿Cómo se adecúa el plan de trabajo al PDU?
 - ¿Ha habido cambios en el proceso? ¿Cuáles?
 - ¿Qué avances se han dado hasta el momento?
 - ¿Cómo se ha conseguido esto? ¿Qué dificultades han surgido?
 - ¿Cómo ha afectado la pandemia con el avance del PDU?
 - ¿Qué objetivos tienen para este año?
 - ¿Cómo se podría mejorar el PDU?
5. ¿Cómo está zonificada la Nueva Ciudad de Morococha? [Repreguntar tipo de uso] [Solicitar mapa de zonificación] [Repreguntar por capacidad y uso del espacio]
 - ¿Por qué se da esa distribución y no otra?
 - ¿Cómo está distribuido el mercado local?
 - ¿Cómo están distribuidos los centros de estudios? ¿Por qué?
6. ¿Existe un espacio de coordinación entre las comisiones (presupuesto, participación vecinal, desarrollo urbano, etc) y la población, para realizar proyectos e intervenciones en los espacios de la ciudad?
 - ¿Cómo se da esta coordinación?

¿Cómo se ha venido dando el proceso de participación vecinal en temas relacionados con la implementación y mantenimiento de los espacios públicos?

¿Desde de qué año o gestión se vienen impulsando?

¿Cómo así?

¿Cuál es el rol de las juntas vecinales (dirigentes) en este proceso?

¿Quiénes participan?

¿Cuál es el rol de la municipalidad en este proceso?

7. ¿Cómo se dio el proceso de reasentamiento?

¿Cómo se dio el proceso de negociación de compra de viviendas?

¿Cómo fue el proceso de mudanza?

¿Hubo participación de la población en el diseño de la ciudad?

Habitar

8. ¿Cuáles son los espacios más frecuentados por la población? [Repreguntar por actividades y usos del espacio] [Repreguntar por la relación de los pobladores con la oroya y otros centros poblados]

¿Siempre ha sido así?

¿Cómo ha cambiado con la pandemia?

¿Qué lugares se han dejado de frecuentar?

¿Es así todo el año?

¿En que fechas hay mayor concurrencia?

¿Hay espacios concurridos fuera de la ciudad? ¿Cuáles?

¿Por qué cree que se da esto?

9. ¿Qué tan agradable es la vida en la nueva ciudad, en comparación a la antigua -antes del reasentamiento-?

¿Por qué cree que hay gente que no ha querido dejar la antigua ciudad?

¿Qué se podría hacer para atraer a la población no reasentada?

ESTRATEGIAS ESPACIALES

10. ¿Podría comentarme cuáles son los usos de los siguientes espacios?

[Mostrar fotos de espacios estratégicos]

¿Quiénes deberían usar estos espacios?

¿Por qué deberían tener estos usos?

11. Sobre las viviendas, ¿Podría comentarme sobre la ocupación de estas en la nueva ciudad?

¿Cuántas viviendas hay ocupadas?

¿Cómo cambio la ocupación de estas, desde el reasentamiento?

¿Cómo cambio con la pandemia

PREGUNTAS DE CIERRE Y PRESUPUESTO

12. ¿Cómo está distribuido el presupuesto municipal?

¿Cuánto se destina para brindar empleo a la población local?

¿Cuánta gente aproximadamente emplea la municipalidad

Bueno hemos concluido la entrevista. ¿Le gustaría agregar algo que no hayamos preguntado?

